

MIGUEL ESPAÑA



EL MÁS



INSIGNIFICANTE



DE TODOS

RELIGIÓN Y POLÍTICA EN LA NICARAGUA SENTIDA

**El más insignificante de todos.
Religión y política
en la Nicaragua sentida**

Miguel España



Este libro fue dictaminado por especialistas en la materia a través de un proceso de revisión por pares a doble ciego. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando se cite adecuadamente la fuente completa.

Primera edición: 2025

ISBN: 978-607-59603-3-3

Intersecciones de lo Religioso, A.C. (SEMIR)

Av. Universidad 1953. 35, 403.

Copilco Universidad, 04340, Coyoacán, Ciudad de México.

Diseño editorial: Elizabeth Villanueva Jurado

Diseño de portada: Nadia Arellano Tapia

Fotografías de la portada: Miguel España

SEMIR

Abraham Hawley Suárez, *Presidencia*; Erick Adrián Paz González, *Secretaría Ejecutiva*; David Eduardo Vichis Carrillo, *Tesorería*; Elizabeth Villanueva Jurado, *Coordinación Editorial*; Susana Salazar Chavarría, *Coordinación Académica*; Erick Adrián Paz González, *Coordinación de Comunicación*; René Abel Tec López, *Coordinación de Vinculación*.

ÍNDICE

Prefacio	6
Introducción	9
1. Planteamientos conceptuales y metodológicos iniciales	14
2. Datos históricos de las iglesias evangélicas en Nicaragua	25
3. Evangélicos, elecciones y opiniones políticas en la historia de Nicaragua	36
4. Evangélicos y crisis política en Nicaragua	62
5. Acto evangélico, acto político	84
6. La impolítica de Dios y la politicidad de la religión	104
7. Ética teológica e incidencia evangélica	134
Conclusiones	150
Bibliografía	154
Anexo	169

PREFACIO

Querida persona lectora, el texto que hoy usted tiene en sus manos, es fruto no solo de un riguroso ejercicio académico, sino también de la profunda consciencia social y sentido de justicia que como académicos nos corresponde tener ante los acuciantes contextos históricos latinoamericanos en los que nos encontramos. Pero más allá del compromiso epistémico con el conocimiento, este libro es fruto de la resistencia personal de su autor, quien, al igual que miles de nicaragüenses, ha sido víctima de un régimen autoritario y totalitarista que se ensaña, desde hace ya muchos años, contra Nicaragua. Miguel España, el académico, el teólogo, el resistente y el amigo, nos abre las puertas al análisis de un fenómeno histórico cruento, socialmente desigual y políticamente indecente, que marca a la historia de América Latina. Su obra “*El más insignificante de todos. Religión y política en la Nicaragua sentida*” abre el parteaguas al análisis, la crítica y reflexión sobre la Nicaragua orteguista y el papel que lo religioso, desde sus múltiples manifestaciones, ha tenido en un proceso, que lastimosamente todavía no encuentra su final.

Nicaragua, como buena parte de los países latinoamericanos, se haya todavía con las *venas abiertas* (Galeano, 1971), producto de una historia conflictiva, injusta y desigual social, económica y políticamente hablando, que ha ennegrecido la historia de un país con múltiples riquezas naturales, un vibrante cielo azul, tierra de grandes poetas e intelectuales y una sociedad ferviente y soñadora.

En este libro, su autor profundiza en las heridas que aquejan a Nicaragua desde el 2018, después de la crisis sociopolítica que sacudió al país tras las manifestaciones sociales y la reacción deshumanizadora y dictatorial de quien en su momento fuera un símbolo de la Revolución Sandinista: el comandante Daniel Ortega. El enfoque socio religioso de España, amplía lo hori-

zontes en la comprensión de las incidencias religiosas más allá del ámbito espiritual, remarcando que, como elemento sociocultural, lo religioso juega un rol clave en las dinámicas sociales y políticas de las sociedades actuales.

De esa manera, a través de un enfoque interdisciplinario y multisectorial, el autor es capaz de presentar la incidencia de las iglesias evangélicas en el espectro contemporáneo nicaragüense con el objetivo de desmitificar el planteamiento generalizado sobre que los evangélicos han apoyado y apoyan los regímenes autoritarios y dictatoriales en América Latina desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Desmitificar esta pseudo verdad absoluta, implicó para Miguel España, una profundización histórica de lo que Fernand Braudel denominó “*la larga duración*”, lo que lo llevó hasta el periodo colonial para comprender los procesos de articulación de diferentes agrupaciones evangélicas y protestantes en Nicaragua, hasta los mecanismos de acción política que las diferentes iglesias evangélicas, protestantes, pentecostales y neopentecostales, siguen actualmente.

Entender los mecanismos de acción y de reacción tanto teológicos como sociales y políticos, le permitió a España establecer las líneas de acción política de las agrupaciones evangélicas nicaragüenses. Y es que, cierta y lamentablemente, la visión hegemónica del catolicismo ha hecho que desde el siglo XIX, se comprenda aquello *no católico* como un conjunto homogéneo sin distinción ni caracterización. Lo que a la postre, constituye y legitima argumentos como el que este libro rompe: *las agrupaciones evangélicas no participan políticamente de la misma manera en Nicaragua ni no todos los evangélicos apoyan al régimen dictatorial de Daniel Ortega y Rosario Murillo*. Esta tesis se mantiene a lo largo de los diferentes acápites que conforman la obra, profundizando en las diversas iglesias, acciones y participaciones en el contexto de la crisis sociopolítica del 2018. Mostrando las tensiones, acuerdos y desacuerdos, entre liderazgos religiosos en torno al fenómeno descrito.

Lo anterior, no pudo ser posible de no ser por el enfoque interdisciplinario que el investigador mantiene a lo largo de su trabajo. Así se identifica el aporte de la historiografía, la sociología, las ciencias de la comunicación y por supuesto, las ciencias de las religiones. Justamente, la *epistemis complejizadora* realizada por Miguel España, le permitió establecer una reflexión no solo sobre lo que ha sido el papel de las religiones en el ámbito político, sino también una lectura teológica-política de lo que debería ser dicha participación en el marco de la contribución de lo religioso en la constitución de una sociedad integral, igualitaria y democrática en Nicaragua.

Quiero finalizar estas líneas agradeciendo a Miguel y a los miles de nicaragüenses que dan vida a la resistencia social, quienes desde sus fronteras y las fronteras amigas que les han acogido, siguen luchando de manera latente y constante por la patria nicaragüense, con el afán de restablecer la paz y la democracia en un pueblo dolido por las atrocidades a las que han sido sometidos. Por eso, hago mías las palabras de la gran escritora nicaragüense Gioconda Belli:

La esperanza es una isla en la niebla. Aprendí entonces que la esperanza no es solamente un sentimiento abstracto, lo que le da su fuerza es el convertirse en una emoción colectiva, es el voltaje que adquiere cuando se contagia, cuando entra como fluido vital en los vasos comunicantes que desde el principio de los tiempos han constituido la fuerza creativa y transformadora de nuestra especie.

(Belli, 30 de mayo, 2024, San José, Costa Rica)

Por eso, a todo el pueblo nicaragüense, que su voz sea instrumento de paz y justicia y que en su cielo azul raye de nuevo la esperanza de una democracia justa, social e igualitaria.

Mónica Ulloa-Gómez
San José, Costa Rica

INTRODUCCIÓN

El texto que usted tiene en sus manos no fue elaborado desde la comodidad de un escritorio o la seguridad que brinda un respaldo institucional y financiero, sino del compromiso de a pie con un proceso de rebeldía que busca un horizonte de justicia y libertad. En el año 2018 la población nicaragüense se levantó contra las políticas represivas del gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo, dando como resultado muerte, persecución, exilio, confiscaciones, torturas, entre muchas otras acciones, como respuesta gubernamental para reprimir las demandas populares. El compromiso encarnado e inmersivo en favor de las demandas populares ha orientado metodológica y epistémicamente la presente investigación, lo que significa que se ha procedido con cierta racionalidad metodológica sin perder el sentido de compromiso con las demandas populares.

Existen diversos estudios que tratan de exponer los datos e interpretaciones de la crisis sociopolítica en Nicaragua desde las perspectivas sociológicas, politológicas e históricas; el aporte de esta investigación es proveer una lectura del proceso nicaragüense desde las Ciencias de la Religión y la Teología. La perspectiva de liberación en teología y decolonial en las Ciencias Sociales latinoamericanas han proveído la visión teórica desde la cual interpretar el fenómeno aquí estudiado.

El título del presente estudio es tomado del libro de Deuteronomio 7: 7, (NVI), enmarcado en dos grandes tradiciones: la memoria de la Liberación de la esclavitud del pueblo de Israel y la Alianza con el Dios liberador:

El SEÑOR sintió afecto por ti y te eligió, aunque no eras el pueblo más numeroso, sino el más insignificante de todos.

Podemos entender esta segunda ley (deutero-nomio) como una memoria popular (y oficial) fundada en la confesión de la liberación de la esclavitud y la Alianza con el Dios liberador, lo cual hace posible la construcción de la identidad de todo un pueblo. Este texto delinea claramente la imagen de un Dios liberador y dignificador que orienta su poder en favor de las víctimas de los sistemas opresores. “El más insignificante de todos” revela la opción preferencial de Dios en favor de los oprimidos y menos favorecidos, no porque esta condición la quiera Dios, sino porque la opresión niega el proyecto de Dios: es decir, la plena dignidad humana en cada persona y pueblo, en su diversidad. En esto consiste la metáfora de la creación a imagen de Dios. Deutero-nomio es un proyecto de construcción de un pueblo libre, por lo que rescatamos la imagen de lo más pequeño (insignificante) con relación al proceso nicaragüense en cuatro sentidos:

- Desde una lectura popular de la Biblia no podemos dejar de ser interpelados por el Dios liberador y constructor de pueblos dignos. Nos dejamos iluminar por la fuerza de la memoria liberadora del pueblo del texto bíblico desde nuestra situación nicaragüense de opresión y exilio.
- La fuerza de resistencia y esperanza del pueblo nicaragüense es grande y digna, pero es insignificante frente a los mecanismos y dispositivos de represión y sostenimiento en el poder del gobierno Ortega-Murillo.
- Nicaragua es insignificante frente a los intereses comerciales, militares y financieros de la geopolítica, su lugar es periférico y menor, pero su estabilidad garantiza los flujos del sistema regional y local. La Nicaragua pueblo es insignificante frente a la Nicaragua satélite de los intereses del sistema centro-periferia.
- Los pequeños en la tradición Bíblica son aquellos que solamente cuentan con el amor de Dios para dar razón de su existencia y dignidad. La existencia de los pequeños es juicio contra la prepotencia deshumaniza-

dora de las élites de poder, al mismo tiempo, simboliza el comienzo de lo nuevo que emerge de la acción de Dios en la historia. El poder de lo pequeño está en su posibilidad de subvertir la lógica del orden injusto, ya que en lo pequeño vibra la memoria negada de los pueblos que anhelan justicia y libertad. Esto significa, desde la perspectiva social, la necesidad de una nueva cultura política, nuevos liderazgos sin excesivas ambiciones de poder y el reconocimiento de que el verdadero poder se encuentra en el pueblo, al recuperar la fe y la consciencia de responsabilidad, o dicho con la poesía dariana: “*Si pequeña es la Patria, uno grande la sueña*”.

Esta obra ha sido estructurada en torno a dos investigaciones de campo, de las cuales dependen el resto de las reflexiones y capítulos. La primera investigación *Evangélicos y crisis política en Nicaragua: Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021* (capítulo 4) presenta los resultados de una investigación de campo en la que se aplicó una encuesta estructurada a una muestra de 185 informantes, líderes religiosos evangélicos, con el fin de indagar sobre las percepciones del sector en torno al actuar del gobierno ante las protestas y demandas populares en el año 2018, asimismo, inquirir alrededor de posturas y opiniones a propósito de la participación política evangélica. Un hallazgo fundamental, la importancia de incidir en la vida política de la sociedad nicaragüense por parte de sectores evangélicos, permite plantear reflexiones críticas teológicas en el capítulo 5 *Acto evangélico, acto político*, que ofrece algunas orientaciones éticas sobre la participación de sectores evangélicos en el campo político.

La segunda investigación *La impolítica de Dios y la politicidad de la religión. Lectura socioteológica de la participación de actores evangélicos en la rebelión de abril, Nicaragua 2018* (capítulo 6), basada en fuentes bibliográficas y seguimiento de noticias digitales en torno a la efectiva participación de líderes

evangélicos en el marco de las protestas y demandas populares en Nicaragua, 2018. Este esfuerzo trata de responder a la pregunta sobre las posturas políticas partidarias de sectores evangélicos en favor o en contra del gobierno sandinista en el marco de la crisis sociopolítica del 2018. En este caso se aplica la metodología Etnográfica Virtual/Digital (EVD) con un enfoque multisituado online-offline. A este capítulo le corresponden las reflexiones críticas teológicas vertidas en el capítulo 7 *Ética teológica e incidencia evangélica*, que ante la despolitización de lo político producto de los pactos de élites se propone un “giro kerygmático” como hermenéutica de una fe situada, pública y crítica, que aporte a la construcción del bien común postdictadura.

El capítulo 3 consta de diversos estudios acerca de la histórica relación entre evangélicos y política en Nicaragua, bajo el título *Evangélicos, elecciones y opiniones políticas en la historia de Nicaragua. Síntesis interpretativa de diversos estudios*. Se presentan los datos de la evolución del sector evangélico, ubicados en sus debidos contextos históricos, brindando análisis y reflexiones que arrojen luz para una mayor comprensión.

Los ejes religión y política tejen toda la obra desde las percepciones, actitudes, representaciones y saberes de sectores evangélicos en diferentes épocas; todo ello con el interés de comprender mejor los acontecimientos sociopolíticos y sus implicaciones religiosas en Nicaragua, desde el 2018 y sus alcances hasta la actual fecha. La Nicaragua sentida es la Nicaragua vivida, llevada en la memoria y en el anhelo por un futuro realmente democrático y justo.

Esta investigación se finalizó en el año 2022, pero los actos de persecución y deterioro de la libertad religiosa contra la iglesia católica y evangélica se han recrudecido en Nicaragua. Al cierre del 2023, se estimó que al menos 76 monjas y 170 sacerdotes habían sido desterrados, expulsados o impedidos de ingresar a Nicaragua. La investigación de Martha Patricia Molina, *Nicaragua, ¿Una iglesia perseguida? 2018-2023*, es la fuente más

exhaustiva que registra más de 529 ataques contra la iglesia católica: profanaciones, sacrilegios, amenazas, hostigamientos, atentados, robos, discursos de odio, exilio o persecución, 13 medios de comunicación cerrados, confiscados edificios, prohibidas 3176 procesiones en Semana Santa en 2023. El caso que más conmocionó a la sociedad nicaragüense fue el encarcelamiento por más de 500 días del obispo Rolando Álvarez, de 57 años, por ser un personaje crítico contra el autoritarismo de Daniel Ortega y Rosario Murillo. El Obispo Álvarez fue desterrado al Vaticano y arrebatada su nacionalidad.

Pero no solamente la iglesia católica ha sufrido los embates del gobierno, también diversos sectores evangélicos. El portal digital del Confidencial (*Más de 300 organizaciones religiosas eliminadas*, 27/05/2023) informa que al menos 377 organizaciones católicas y evangélicas han cerrado en Nicaragua tras perder su personería jurídica entre 2022 y 2023. La mayoría de las organizaciones canceladas son de tipo evangélico, estas incluyen iglesias y ministerios de origen nacional e internacional. Se debe sumar el cierre de la Universidad Evangélica Nicaragüense (UENIC) y la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI) perteneciente a la Convención Bautista de Nicaragua. Asimismo, religiosos evangélicos tienen retenidos sus pasaportes, otros tienen impedido su ingreso al país o encarcelados o exiliados.

Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento a amigos y amigas del Seminario de Intersecciones de lo Religioso (SEMIR) y la Red Centroamericana y Caribeña de Investigadores del Fenómeno Religioso (RECIFRE) por respaldar y publicar esta pequeña obra.

PLANTEAMIENTOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS INICIALES

La presente investigación surge como una preocupación por comprender el rol de las iglesias evangélicas dentro del contexto de crisis sociopolítica producto de la rebeldía social ocurrida en 2018 contra la gestión del gobierno sandinista, asimismo, analizar algunos desafíos para la sociedad y las iglesias nicaragüense que ha planteado dicho acontecimiento. ¿Cómo se explican los diversos posicionamientos de sectores evangélicos ante la crisis del 2018? ¿Existen antecedentes de estos posicionamientos que expliquen continuidades o evoluciones en la práctica política? ¿Cuáles son las percepciones en torno a la política partidaria dentro de sectores evangélicos? ¿Cuáles son las ambiciones políticas electorales de grupos evangélicos? ¿Qué reflexiones y desafíos nos plantea la crisis sociopolítica en Nicaragua después de 7 años?

En abril del 2018 se dio un estallido social en Nicaragua como consecuencia de la concentración del poder en manos de una élite política-empresarial-militar manejada por la familia Ortega-Murillo en mengua del estado de derecho, la democracia y los derechos humanos. Este proceso ha dado como resultado que en Nicaragua el día de hoy exista un Estado-Partido único. Esta concentración del poder fue la causa de que el gobierno no pudiera gestionar varias crisis, primero socioambiental con el incendio de la reserva biológica de Indio Maíz y luego sociopolítica con las reformas a la seguridad social (INSS) ¿Cómo es que la concentración del poder de la élite político-empresarial en torno a la familia gobernante no permitió la gestión de las crisis en Nicaragua en el 2018?

Desde el regreso al poder presidencial en el año 2007 el FSLN trazó toda una estrategia combinada: con el petróleo de

la ayuda venezolana, en tiempos de Hugo Chávez, aparentó tiempos de bonanzas en Nicaragua, utilizando el dinero del erario público para obras sociales, mientras el capital¹ que generaba el petróleo venezolano era inyectado a la economía nacional través de inversiones de empresas sandinistas y adquisición de diversas entidades, creando de esa manera para el 2012 más de 180 “ultra millonarios” según la firma Wealth-X (2012), en uno de los países más desiguales del mundo. Por otro lado, se dio un proceso de eliminación de todos los sectores políticos disidentes, asimismo de la subsunción de la institucionalidad del Estado nicaragüense bajo el partido y la voluntad del caudillo. Este estado de cosas había permitido al gobierno-partido actuar sin trabas ni rendición de cuentas².

La autosuficiencia y despotismo cegaron a los gobernantes desoyendo el clamor de la juventud universitaria que exigía una solución ante el incendio de la reserva biológica Indio Maíz, así también ante las reformas al seguro social (INSS) que afectaba a los cotizantes y a las personas adultas mayores jubiladas. Los mandatarios no quisieron oír, sino que enviaron turbas partidarias que golpeaban a personas adultas mayores que protestaban, y hasta secuestraban a jóvenes, los que aparecían golpeados y encarcelados (Oficina del Alto Comisionado, 2018). Como respuesta, la población masivamente salió a las calles para exigir al gobierno que detuviese los asesinatos de jóvenes protestantes, de nuevo la respuesta fue más represión y terror a través de las llamadas “*Hilux de la muerte*”, que no eran más que “escuadrones de la muerte” fuertemente armados, montados en camionetas Hilux. Ante esta escalada represiva la población decidió “trancar las calles” como medida de autoprotección ante los escuadrones de la muerte. De nuevo, y ante el fracaso del “Diálogo

1 Hasta ahora no hay informes oficiales de las cifras reales de dinero que ha dejado la ayuda venezolana al nuevo complejo Agro-político-empresarial-militar de Nicaragua.

2 Para ampliar sobre los antecedentes y los hechos ocurridos en Nicaragua en el 2018 se puede consultar el libro *Anhelos de un nuevo horizonte. Aportes para una Nicaragua democrática* (Cortés Alberto, López Baltodano, Umanzor, Moncada Bellorin, Ludwig, 2020).

nacional” de mayo del 2018, se desató una política de terror absoluto llamada: “vamos con todo” (Estepa, 2021), es decir, una guerra total contra la población insurreccionada. Adelante ampliaremos sobre este contexto.

En diversos medios de comunicación se ha dado un manejo tendencioso y sesgado al comportamiento político de sectores evangélicos en contexto de rebeldía popular en el 2018, sin investigar adecuadamente la compleja, diversa y hasta contradictorias representaciones y actitudes en torno a lo político dentro de amplios sectores evangélicos. Los evangélicos no son un sector homogéneo, sino diverso, los cuales presentan tendencias partidarias muy similares a la tendencia nacional; no hay un “voto evangélico” ni a favor del FSLN, mucho menos hacia un partido evangélico.

Por lo apuntado, no se puede hablar de *la* iglesia evangélica, sino de *las* iglesias evangélicas en Nicaragua. La población evangélica nicaragüense es diversa en varios sentidos: socioeconómico, organizacional, doctrinal y política. En Nicaragua el 38% de la población es de identidad evangélica, aproximadamente existen 1200 asociaciones religiosas, o sea, denominaciones o iglesias registradas ante el Ministerio de Gobernación (Guevara, 2019). Los evangélicos pertenecen a las más variadas identidades confesionales: las iglesias evangélicas históricas (bautistas, moravos, centroamericanos, luteranos, episcopales, Iglesias de Cristo, etc.); iglesias pentecostales históricas (Asambleas de Dios, Iglesias de Dios, Iglesia Apostólica de la fe en Cristo Jesús, Iglesia de Dios de la Profecía, etc.); iglesias neopentecostales (Iglesia “Pare de Sufrir” o IURD, Ministerio Apostolar Centro Cristiano, Ministerio Internacional Restauración, Ministerio Internacional Ríos de Agua Viva, Iglesia Hossana, etc.)

Esta diversidad confesional coincide con una diversidad de afinidades políticas entre las pertenencias evangélicas, y aún más, muchas elecciones políticas personales son disidentes de las tradicionales posturas de las iglesias a la que pertenecen los creyentes; todo esto diversifica aún más la complejidad evangé-

lica. Lo dicho no permite generalizaciones en torno a las posturas políticas entre los evangélicos, tales como: “los evangélicos son progobierno” o que “los evangélicos acuerpan al gobierno en la crisis del 2018”. Lo contrario también es válido: los evangélicos no son antigobierno.

En el capítulo *La impolítica de Dios y la politicidad de la religión. Acercamiento al rol de los evangélicos en el contexto de la crisis sociopolítica en Nicaragua*³, se deja en claro que amplios sectores evangélicos participaron en diversos espacios de incidencia en medio de la crisis en favor del pueblo rebelde, así como con posicionamientos críticos ante el gobierno. Esta fue una actuación coyuntural, y no se debe entender como algo típico en la sensibilidad evangélica. Los datos de la encuesta expuestos en la presente investigación sí revelan cuáles han sido los comportamientos políticos electorales y percepciones respecto a la política nicaragüense entre la población evangélica desde los años 90s a la actualidad.

La importancia de la presente investigación consiste en brindar algo de luz para una mejor y más justa comprensión de las percepciones y comportamiento político entre sectores evangélicos, principalmente en el contexto de la crisis sociopolítica del 2018. Muy pocas son las investigaciones en Nicaragua que analizan sobre el tema, pero siendo hoy día los evangélicos un sector poblacional amplio, principalmente los pentecostales, se hace necesario realizar este tipo de estudios. Por esta razón importa para iglesias, instituciones de educación teológica, diversos centros de investigación del fenómeno religioso y organizaciones de desarrollo, llevar a cabo estudios más amplios.

ELECCIONES METODOLÓGICAS

La presente obra contiene los resultados de dos investigaciones que trabajan un mismo asunto: la participación de sectores evan-

³ Ponencia presentada en el Aniversario – Congreso de la Red Centroamericana de Investigadores del Fenómeno Religiosos- RECIFRE, llevado a cabo del 19 al 22 de abril del 2022.

géticos en la crisis sociopolítica de Nicaragua 2018. El primero es un *Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021* y el segundo se titula *La impolítica de Dios y la politicidad de la religión: Lectura socioteológica de la participación de actores evangélicos en la rebelión de abril, Nicaragua 2018*. De ambas investigaciones se identificó el principal hallazgo, y a partir de ahí se ha planteado una discusión crítica teológica como aporte a la comprensión del fenómeno estudiado. Como aporte a un entendimiento de más larga data de las relaciones entre campo político y religioso en Nicaragua se integra el capítulo *Evangélicos, elecciones y opiniones políticas en la historia de Nicaragua. Síntesis interpretativa de diversos estudios*.

Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021

Esta investigación fue diseñada para recoger percepciones y comportamientos políticos y electorales de líderes evangélicos en octubre del 2020 y en enero del 2021, para presentar los resultados en el segundo semestre del 2021, y que por motivos de inseguridad sociopolítica no se pudo concretar. Pero sí fue posible aplicar una encuesta estructurada, con 34 preguntas de opciones múltiples, a 185 líderes evangélicos en este periodo. Las encuestas fueron aplicadas en el Consejo Nacional de Pastores Evangélicos de Nicaragua (CNPEN) distrito Managua, la Facultad Evangélica de Estudios Teológicos (FEET) y en un grupo de maestrantes en teología de la Universidad Evangélica Nicaragüense (UENIC MLK Jr) La muestra se decidió por conveniencia, en espacios en que el investigador fue invitado a participar como docente o conferenciante.

El género, el lugar de procedencia y la pertenencia religiosa evangélica no se eligió por medio de cuotas, sino de donde se pudo recoger la información; eso revelan las encuestas. Como se ha señalado, la temática a ser investigada generó mucha suspi-

cacia en un contexto de temor ante la crisis generalizada. Los datos de campo incluyen diversas notas al margen de los propios encuestados y la observación del encuestador.

Todos los datos fueron ingresados en tablas Excel para su debido análisis, de las que resultaron gráficas porcentuales.

Tabla 1: Ficha de distribución de porcentajes por institución

Institución	Muestra	%
CNPEN	120	65
FEET	30	16
UENIC MLK Jr	35	19
Total	185	100%

Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

Tabla 2. Ficha de distribución por edades, sexo, área y familia religiosa

Sexo	Hombre	118	64 %	100%
	Mujer	64	34%	
	NR	3	2%	
Edad	18-29	9	5%	100%
	30-40	35	19%	
	40-60	83	45%	
	60 +	28	15%	
	NR	30	16%	
Área	Urbana	143	77.3%	100%
	Semi urbana	19	10.2%	
	Rural	10	5.4%	
	NR	13	7	
Familia religiosa	Históricas	35	18.9	100%
	Pentecostal	131	70.8	
	Neopentecostal	6	3.3	
	NR	13	7.0	

Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

El análisis de los resultados se dio en dos niveles: codificación y análisis de resultados de encuesta. Los datos recolectados son ordenados y clasificados, para luego realizar una lectura de ellos. No se trata de una simple descripción de los datos, además se llevó a cabo la construcción de categorías de análisis que se leyeron a la luz de otras teorías. La observación participativa del investigador de este estudio, al pertenecer y participar de la vida del sector evangélico en Nicaragua y conocer de primera mano la crisis de abril del 2018 y sus implicaciones para el sector religioso, pudo analizar los datos e interpretarlos desde la experiencia de primera mano.

La interpretación de los datos no fue descomprometida. La pertenencia evangélica, el ser ciudadano comprometido socialmente y la formación teológica crítica latinoamericana, le han dado al autor referentes categoriales y perspectivas epistemológicas que, aunque manteniendo la rigurosidad en la investigación, revela el compromiso por una iglesia, sociedad y ciencia teológica liberadora desde el anhelo de las grandes mayorías en Nicaragua, principalmente las comunidades de víctimas.

La impolítica de Dios y la politicidad de la religión: Lectura socioteológica de la participación de actores evangélicos en la rebelión de abril, Nicaragua 2018

A través de una búsqueda de fuentes en diferentes medios de comunicación digitales se identificaron posiciones diversas, a veces hasta confrontadas, respecto a la comprensión desde la fe del proceso sociopolítico de diferentes sujetos o actores evangélicos. Las fuentes que se rastrearon son de tres tipos: oficiales progubernamentales, medios de comunicación disidentes o independientes y comunicaciones de sujetos evangélicos. En la selección y análisis de las fuentes nos concentramos en aquellas en que se revela la disidencia socioreligiosa respecto a la retórica oficial sobre las causas de la crisis y la legitimación del uso de la fuerza por parte del gobierno.

Para orientarnos en nuestro quehacer optamos por la técnica Etnográfica Virtual/Digital (EVD) con un enfoque multisituado online-offline. Esta técnica no solo responde a fórmulas y procedimientos, sino a una perspectiva epistémica que no es dualista⁴, y manifiesta una comprensión reticular de las relaciones online-offline y en la concepción de la internet y plataformas digitales como medios y objetos culturales, en los que se construyen identidades, comunidades, interacciones y sentidos.

De lo que se trataría en la EVD es de pasar de la mera instrumentalidad (usar la tecnología puntualmente para investigar, para resolver un problema concreto) “hacia una cierta reconfiguración general de la investigación social gracias a la utilización masiva de Internet en tanto espacio o en tanto objeto de estudio” (García, *et al.*, 456). La técnica-episteme EVD entiende el internet como medio, en cuanto plataformas en que se encuentran datos, procesos, fenómenos o sujetos, así como un objeto (artefacto cultural) de la investigación social, o sea, un producto cultural de nuestro tiempo que incluye individuos, dispositivos, reglas, software, normas de uso, cables, relaciones, etc. (García, *et al.*, 461). De esta dualidad, medio-objeto, es que la metodología EVD adquiere legitimidad como método que es adecuado para la investigación social en un mundo que cada vez más se configura como cibersociedad o sociedad red (Castells, 2009).

Existen posibilidades, pero también hay que reconocer limitaciones en este ejercicio de investigación. Los grandes volúmenes de información, la no participación de la persona investigadora en los procesos socio virtuales o el desconocimiento (muchas veces) de las personas que generan los datos-información que se utilizarán en la investigación, genera inexactitudes (García, *et al.*, 459). Estas inexactitudes pueden resolverse, en

⁴ Lo online y lo offline, en la práctica, ya no forman espacios desagregados o inconexos, sino un espacio continuo donde se retroalimentan y solapan. La dicotomía entre lo físico y lo virtual o entre el cuerpo caminando por la calle y el avatar/perfil/usuario en la pantalla va perdiendo vigencia. Solo un bisturí conceptual y analítico lo puede separar cuando experiencialmente no parecen distinguibles. (García Manuel *et al.*, 2015, 473)

parte, con entrevistas virtuales/digitales con actores sobresalientes en el ciberactivismo, cosa que a veces no es posible. En las reflexiones que componen este texto se ha combinado el rastreo de datos en fuentes virtuales/digitales como sitios de interacción sociovirtuales (García, et al., 468) con la observación participante del que escribe estas líneas⁵. En síntesis, nuestra opción metodológica se puede definir desde la multilocalidad de los procesos y ubicaciones de sujetos/actores en “espacios comunicativos” que hace necesario recurrir a la “etnografía multisituada online-offline” (García, et al., 472). Con estas opciones metodológicas se analizan las relaciones entre el posicionamiento de líderes religiosos en la crisis de Nicaragua del 2018 desde su propio *campo-habitus* (Bourdieu, 2019, 210), o sea, que los posicionamientos de estos actores están marcados por su pertenencia y creencias evangélicas.

Otro aspecto para considerar es nuestra opción hermenéutica. La primera parte de estas reflexiones tratarán de hacer una lectura de las fuentes desde categorías de análisis aportadas por la filosofía política y la sociología de la religión. En el primer caso, rescatamos categorías como “lo impolítico” de Roberto Esposito como crítica a la sobrerrepresentación en política, esto con miras a la crítica del juego político en Nicaragua en el que se reduce *ad unum* la representación en torno a un caudillo. En el segundo caso, se retoman varias categorías de la sociología de la religión para interpretar el fenómeno de la crisis sociopolítica desde el rol de los sectores evangélicos. Categorías como rutinización, nomización-cosmización (Berger, 1999), pragmática religiosa de salvación y estilo práctico de vida (Weber, 1987), y habitus (Bourdieu, 2019), permiten desde la sociología de la religión, una interpretación del proceso/fenómeno religioso y político en Nicaragua en el marco de la crisis del 2018.

5 La observación participante en entornos online debe definir un cierto campo, definido ahora por flujos comunicativos y no por fronteras geográficas. (García Manuel, et al., 472)

Teniendo en consideración lo anterior, este análisis es realizado por una persona mayormente formada en ciencias teológicas. Esto se pondrá en evidencia cuando se integren categorías del acervo teológico para llevar a cabo una lectura crítico-teológica y ética de lo reflejado en la primera parte referente al análisis social del fenómeno tratado.

Evangélicos, elecciones y opiniones políticas en la historia de Nicaragua. Síntesis interpretativa de diversos estudios

Es un análisis comparativo, principalmente con la encuesta de Roberto Zub de 1993, de la que resultó el estudio *Protestantismo y elecciones en Nicaragua*. También se realizó el análisis comparativo con el estudio realizado por Wolfgang Bautz, Noel Gonzáles y Javier Orozco de 1994 *Política y religión. Estudio de caso: los evangélicos en Nicaragua*. Otras investigaciones que se tuvieron en consideración fueron: Roberto Zub (2002) *Protestantismo y participación política en Nicaragua*, Manuel Ortega y Marcelina Castillo (2006) *Religión y política. La experiencia de Nicaragua*, y finalmente el estudio de Mario Sánchez y Carlos Aguirre (2015) *Iglesia y ciudadanía: una agenda pendiente en Nicaragua*. Este capítulo presenta el desarrollo de las percepciones políticas y comportamientos electorales de sectores evangélicos en Nicaragua. Representa un marco histórico interpretativo que ayuda a entender las relaciones político-religiosas y el comportamiento electoral de sectores evangélicos antes, durante y posterior a la crisis sociopolítica de Nicaragua 2018.

Reflexiones teológicas

El capítulo *Acto evangélico, acto político* es una reflexión teológica sobre el anhelo de amplios sectores evangélicos respecto a la participación política evangélica en el contexto nicaragüense. A la opinión de que esta participación se debe de dar en el terreno de las disputas políticas partidarias por la silla presidencial, se

propone imaginar otras formas más amplias y fecundas de participación e incidencia pública desde la fe. El otro capítulo teológico, *Ética teológica e incidencia evangélica*, es una crítica a los procesos de despolitización o sobrepolitización que se han trizado en la sociedad nicaragüense en nombre de pactos de élites que sincronizan toda la realidad en torno al poder de las élites políticas-religiosas-empresariales.

DATOS HISTÓRICOS DE LAS IGLESIAS EVANGÉLICAS EN NICARAGUA

Brindamos un breve marco histórico de los orígenes y presencia de las iglesias evangélicas en Nicaragua, con el fin de saber algo del sector religioso al que nos referimos en esta investigación. Por las limitaciones y complicaciones producto del contexto sociopolítico en que se inició esta investigación fue difícil seleccionar la muestra con criterios más controlados, por lo que se decidió ordenar la muestra en tres grandes sectores: iglesias históricas, iglesias pentecostales e iglesias neopentecostales o Ministerios independientes. Se podría decir que los datos y opiniones analizadas de las encuestas aplicadas tienen una marcada presencia Pentecostal muy superior a otras identidades denominacionales presentes en este estudio. Esta alta representación de pentecostales en el estudio se debe al aprovechamiento de una reunión pastoral en el Consejo Nacional de Pastores Evangélicos Nicaragüenses (CNPEN) del distrito de Managua en octubre del 2020, en un contexto de dobles crisis: la sociopolítica y la de la pandemia del COVID-19, tiempo en que era muy difícil tener acceso al liderazgo evangélico.

La clasificación de las pertenencias confesionales entre los líderes evangélicos resultante de las encuestas es muy general, lo que implica cierto grado de imprecisión cuando se analizan los datos y se hace referencia a “las iglesias evangélicas” o “los evangélicos”. Las iglesias históricas la integran un abanico de pertenencias denominacionales, entre ellas la Iglesia Centroamericana, la Iglesia Bautista, la Iglesia de Cristo, la Iglesia del Nazareno, la Iglesia Morava, la Menonita y la Anglicana. Las iglesias pentecostales históricas la integran la Asambleas de Dios, la Iglesia de Dios y la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo

Jesús. Las iglesias neopentecostales por sus orígenes y presencia en Nicaragua se las ha vinculado con las megaiglesias y/o Ministerios apostolares.

IGLESIAS EVANGÉLICAS HISTÓRICAS

En la Costa Caribe Centroamericana la Iglesia Anglicana trabajó en Belice desde el siglo XVIII y en 1815 levantó su primer templo; además, ya en 1768 establece sus primeros contactos con los indígenas miskitos de la costa caribeña de Honduras y Nicaragua. La presencia de misioneros anglicanos llegó a las costas caribeñas en embarcaciones inglesas que servían para la triangulación del comercio negrero. En la Costa Caribe los ingleses aprovecharon la inexistente dominación española debido a la bravura de los indígenas y lo inaccesible del territorio en esta zona para sus propios intereses, por lo que

Las autoridades coloniales y las misiones religiosas (españolas) trataron de contrarrestar la influencia inglesa sometiendo o neutralizando a los pueblos indígenas de las regiones fronterizas, lo cual se trató de realizar siguiendo la vieja estrategia de combinar la acción militar con la labor catequizadora de las órdenes religiosas (Pinto, 1969, 71).

Pero que fue infructuoso. Estas incursiones se dan en el marco de la expansión colonial, mercantil y religiosa de Inglaterra, llevándose a cabo los primeros esfuerzos de evangelización en la Costa Caribe nicaragüense. Benjamín Cortés arguye que

Los primeros intentos de evangelización protestante fueron realizados por unos puritanos ingleses, quienes se habían establecido en la Isla de Providencia, los cuales establecieron un intercambio comercial con la comunidad miskita de Cabo Gracias a Dios a partir de 1633. Desde 1705 clérigos anglicanos catequizaban a los indígenas, y entre 1746 y 1777 toma lugar una sucesión de sacerdotes anglicanos nombrados para misionar entre los miskitos y criollos, además de ejercer cape-

llanía a la monarquía misquita y a los asentamientos ingleses (Martín, et al., 1992, 167-168).

En 1849 se estableció la Misión Morava en la Costa Caribe nicaragüense, la cual se inserta en la cultura indígena y logra desarrollar toda una pastoral que dará como resultado proyectos sociales de educación, salud y recuperación de la lengua miskita y mayagna gracias a la traducción de fragmentos bíblicos e himnos (Wilson, 1975).

Por otra parte, Holland (2003) informa que la obra Bautista en Nicaragua se inició en la década de 1850 entre los criollos de las Islas de Maíz al Este de Bluefields en el Mar Caribe. La Unión Bautista Jamaicana fundó su primera iglesia allí en 1852, Ebenezer Baptist Church, gracias al esfuerzo de Edward Kelly, un maestro de escuela beliceño. Anteriormente se habían establecido iglesias bautistas en Belice (1822) y en las Islas de la Bahía de Honduras (1850) por medio de la unificación de esfuerzos de bautistas británicos y jamaicanos.

Estas obras protestantes se perfilan como un tipo de cristianismo propio de las comunidades negras e indígenas, donde la iglesia católica no pudo penetrar tempranamente. Mientras tanto, en el pacífico nicaragüense el catolicismo totalizaba la vida social, política y cultural. El proceso de independencia y la influencia del republicanismo ilustrado no hizo mella en la cultura profundamente catolizada. Aunque deja de tener validez el patronazgo en la posindependencia entra en vigor nuevos tipos de relaciones de protección a la iglesia católica a partir de la nueva constitución política en la que se institucionaliza la religión católica romana como la iglesia nacional. Con ello se aplanan el camino hacia el Concordato de 1862, en el que el Estado se compromete a sostener y beneficiar a la institución católica en el gobierno de Tomas Martínez, en el inicio del llamado periodo de “Los 30 Años Conservadores” (1863-1893). En este periodo se dan acontecimientos de importancia: el surgimiento de Estados Unidos de América como potencia que domina el escenario

regional y el declive de la presencia inglesa y española; asimismo cierto grado de modernización y apertura comercial de Nicaragua al mercado mundial. Lo que significó la apropiación cada vez mayor de las tierras campesinas en manos de oligarquías latifundistas para la siembra del producto más valioso de la época: el café.

Con la toma del poder por parte de los liberales en 1893, bajo el mando del General José Santos Zelaya, se da la modernización del Estado nicaragüense, la apertura comercial e ingresos de agentes extranjeros propicios a nuevas ideas políticas, religiosas y culturales, como los masones y protestantes (Madrigal, 1999). La lógica modernizante tuvo sus impactos que generaron crisis, visto en retrospectiva: apropiación de las tierras campesinas e indígenas para el monocultivo del café, la confrontación con la élite católica-conservadora ya que les fueron quitados sus privilegios consignados en el Concordato de 1862, la disputa contra la hegemonía católica respecto al sentido de la cultura y la existencia social frente a las ideas liberales, masonas y protestantes. Hubo una política de tolerancia e incentivo religioso a grupos protestantes que coincidía con algunos ideales liberales e ilustrados, por lo que el presidente Zelaya, en palabras de Melvín Paredes:

Sabía que los protestantes traían la educación más avanzada de la época: brindaban servicio de medicina y construían clínicas y hospitales; instalaban imprentas; enseñaban una cosmovisión religiosa diferente, la anglosajona, lo cual suponía un salto mental evidente en relación al provincialismo local establecido por la Colonia (1995, 33).

Roger Araica explica sobre el ingreso de las primeras misiones evangélicas en Nicaragua: “En 1894 bajo el gobierno liberal del Gral. José Santos Zelaya, llegaron los primeros misioneros de la Misión Centroamericana (CAM) a nuestro país procedentes de Costa Rica, país escogido como base de operaciones de la Misión Centroamericana en la región” (1998, 45). Esta

Misión fue fundado por Cyrus Scofield y llevaba la marca de su propia doctrina llamada dispensacionalista. Esta misión no era confesional ya que la conformaban diferentes denominaciones, entre ellas, bautistas, metodistas, presbiterianos. Luego tomó una dirección doctrinal, convirtiéndose en una denominación particular, que llegó a denominarse Iglesia Centroamericana¹. El dispensacionalismo es la marca distintiva de esta iglesia, consiste en

Los esquemas de Darby y de Scofield, en que hay un total de siete dispensaciones, y estamos actualmente en la sexta, llamada “dispensación de la iglesia” la cual, como toda otra dispensación anterior, conlleva una gran apostasía. Todo esto terminará con el retorno de Cristo, que marcará el inicio de su reino sobre la tierra por mil años (“Milenialismo”), antes de pasar al Reino eterno de Dios (González, 2010, 86).

Producto de desacuerdos doctrinales la bautista, señorita Blackmore, se separó fundando la primera iglesia bautista en 1917. Esta congregación posteriormente se unió a la American Baptist Home Mission Society, que envió de regreso a la señorita Blackmore como la primera misionera de parte de la Sociedad de Mujeres (Holland, 1983, 23). El desarrollo de la iglesia bautista se propone en tres etapas: origen, desarrollo y consolidación. Al origen ya nos hemos referido.

La obra bautista empezó a extenderse entre 1917 a 1920 en todo el pacífico nicaragüense. Así, se fundó en 1919 el Colegio Bautista, en 1936 los bautistas americanos tenían ocho iglesias y 30 campos blancos en Nicaragua con 960 miembros y 1,800 simpatizantes. En 1930 se abrió en Managua el Hospital Bautista. Durante este período inicial de la obra bautista en la zona pacífica se le dio mucha importancia a la evangelización y a la formación de iglesias entre la población hispánica. En 1937 se orga-

1 La mejor memoria de la historia de esa iglesia está en el libro del Ing. Roger Araica, quien escribió el libro “*Los hijos de la misión*” (1999) en el marco de la celebración del centenario de la Misión en Nicaragua, la cual ingresó en 1902.

nizó la Convención Bautista Nacional, principal órgano bautista en Nicaragua (Holland, 1983, 23-24). Luego, entre 1937 y 1969 la Convención Bautista entró en un período de consolidación durante el cual se le dio más importancia a mantener lo logrado en el período anterior y al desarrollo como iglesia nacional. Los principios que rigen la vida y pensamiento de esta iglesia son:

1. La Biblia como norma de fe y conducta.
2. El señorío de Jesucristo.
3. El sacerdocio de todos los creyentes.
4. La libertad de conciencia.
5. Separación iglesia y estado.

Existen otras iglesias bautistas de importancia en Nicaragua como la Iglesia Bautista Internacional, la cual inició su trabajo en Nicaragua en 1959, su primera congregación fue la Iglesia Bautista “El Calvario”; para 1970 se habían organizado siete congregaciones en Managua y un instituto bíblico bajo la dirección de Freddy Crow.

La Asociación de Iglesias de Cristo de Nicaragua fue el resultado de una división ocurrida en la iglesia bautista de Masatepe cerca de 1960, cuando un grupo de laicos tuvo un disgusto con el pastor. Se salieron de la iglesia y formaron una nueva congregación que pronto se unió a otro grupo independiente de Barrio Nuevo en Managua, que se denominaba “La Iglesia de Cristo”. Se podría decir que se trata fundamentalmente de un movimiento laico que se desprendió de la Convención Bautista como una reacción ante el dominio e influencia misionero y ante el concepto mismo de ministros profesionales (Holland, 1983, 25).

Otra iglesia histórica es la Iglesia del Nazareno fundado en Nicaragua en 1943, con origen en el Movimiento de Santidad del siglo XIX en Estados Unidos. En 1976 se dio una división producto de contradicciones de la que surgió la Iglesia Nacional del Nazareno. Estas iglesias evangélicas en Nicaragua tuvieron un modesto crecimiento desde sus fundaciones. Otro momento

de pequeño pero significativo crecimiento se dio en 1960 en el contexto del programa “Evangelismo a Fondo”, animado por el director general de la Misión Latinoamericana, Kenneth Strachan (Plou, 1994, 52). Este programa fue auspiciado, a nivel local, por un comité coordinador nacional compuesto de representantes de la Convención Bautista, la Misión Centroamericana, la Iglesia Nazarena, las Asambleas de Dios, la Iglesia de Dios, entre otros. En la década de los años 80s hubo otro crecimiento en las filas evangélicas, muy seguramente frente a la crisis socioemocional, espiritual y de inseguridad ante la guerra, el hambre y la polarización producto de la guerra civil entre el ejército sandinista y la Resistencia o Contras. En esta década hasta los años 90s el crecimiento evangélico provenía principalmente de entre la población pentecostal.

IGLESIAS PENTECOSTALES HISTÓRICAS

Las notas sobre la llegada de las misiones pentecostales a Nicaragua se han tomado del libro *“Pentecostalismo en Transición y globalización en Nicaragua”* (2010) y de la investigación de C. Holland (1983) *“Reseña Histórica del Protestantismo en Nicaragua”*. Entre 1910 y 1919 se da la primera presencia de misioneros independientes pentecostales en Nicaragua provenientes de Estados Unidos, China y México. Los primeros cuatro misioneros pentecostales fueron Eduardo A. Barnes, Benno Schoenich, Rosalía y Robert Bass. Estando en la ciudad de León, “anotaron los nombres de los dieciséis departamentos de Nicaragua, orando a Dios sobre los nombres que habían escrito en los papelitos, cayendo la suerte sobre Matagalpa” (Araica, 2010, 30). Procedieron su viaje a Matagalpa, compraron un terreno e iniciaron la evangelización a los habitantes de ese lugar.

Las misiones estaban creciendo, lo que hizo necesario buscar afiliación y cobertura en las denominaciones pentecostales organizadas. Entre 1920 a 1950 las obras pentecostales independientes buscaron el respaldo de las denominaciones pentecostales

surgidas en Estados Unidos y México. En 1919 Benno Schoneich viajó a los Estados Unidos aceptando la invitación de la iglesia a la cual él pertenecía, para afiliarse al concilio general de las Asambleas de Dios, siendo la Srta. Margarett Seymour la misionera delegada por dicha denominación para apoyar al misionero Schoneich. A partir de entonces comenzaron a llegar al país diferentes misioneros que se instauraron, fortaleciendo las primeras iglesias pentecostales de corte trinitario ubicadas en Matagalpa, Estelí y Darío. En 1936 las Asambleas de Dios, se constituyó como Conferencia Evangélica Pentecostés de las Asambleas de Dios.

En el año de 1911 Eduardo A. Barnes, un predicador pentecostalista, financiado por una misión pentecostal independiente de Estados Unidos, pastoreaba una congregación independiente en León. Un grupo de personas de dicha congregación comenzó a inquietarse en torno al bautismo en el Nombre de Jesús. Fue con la llegada de Roberto Bass, que procedente de China arribó a Puerto Corinto en 1917, el cual era misionero del pentecostalismo unicitario. R. Bass fue compañero de estudios bíblicos de Barnes, él cual lo invitó a predicar, disertando sobre Hechos 4:12 y haciendo énfasis en el bautismo sólo en el Nombre de Jesucristo. El grupo de hermanos que estaban inquietos con el tema del bautismo en el nombre de Jesús fueron persuadidos y se separaron para construir su propia congregación. En 1918 los integrantes de la nueva misión pentecostal independiente procedieron a bautizarse unos a otros, para emprender el evangelismo por más de treinta años en León y Chinandega.

La misión apostólica independiente (unicitaria) mantuvo comunicación con Robert Bass. Por orientación de Bass, Genaro Gutiérrez, uno de los líderes de la misión, en 1947 envió una carta a la Misión Apostólica de Estados Unidos en el que solicitaban un misionero. La carta tuvo resultados positivos, porque al conocer esa solicitud la Mesa Directiva de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús ubicada en México, decidió enviar al obispo Maclovio Gaxiola López para que visitara por once días la obra en

Nicaragua, compuesta por 125 miembros y 5 ministros. Gaxiola reconoció el trabajo realizado en León, Chinandega, Chichigalpa y el Sauce, y consolidó teológicamente la doctrina apostólica. A su regreso Gaxiola presentó un informe a la Convención General de la Iglesia Apostólica en 1948. Se acordó apoyar la obra en Nicaragua enviando como misionero al pastor mexicano Leonardo Sepúlveda Treviño en mayo de 1949. Durante diecinueve años la obra apostólica estuvo dirigida por extranjeros. Fue hasta 1968 que los líderes nacionales toman la dirección de la denominación, pero siempre afiliada y alineada a los ideales expresados en la Constitución de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús de México.

Cosa similar sucedía en la década de los años 50s y 60s entre las iglesias evangélicas y pentecostales: la nacionalización de las misiones. En los primeros 40 años del siglo XX se instalaron las primeras iglesias madres pentecostales a través de misioneros independientes y en la segunda mitad del siglo XX estas iglesias pentecostales se encuentran fortalecidas en su organización y liderazgo: surgen pastores nacionales que van asumiendo la dirección de las iglesias. En estas décadas surgen nuevas expresiones pentecostales producto de la separación dentro de las Asambleas de Dios como La Misión Evangélica Pentecostés Unida de Nicaragua (MEPUN), que nace en 1951 en Matagalpa y también se les llamaba “Obreros Unidos”; en 1975 un grupo de 30 pastores se separó de los Obreros Unidos y formaron la Misión Pentecostés de Iglesias Cristianas (MIPIC). La MEPUN se separó de las Asambleas de Dios por el énfasis en la autoridad de los sueños y revelaciones, así también porque le negaban a las mujeres la autoridad y enseñanza; la MIPIC se separa retornando a la única autoridad de la Biblia y abriendo espacio a las mujeres.

En la década de los años 70s muchos pentecostales y evangélicos históricos estuvieron involucrados en la resistencia contra la dictadura somocista. De igual manera estos sectores tuvieron presencia en espacios públicos de intercambio ecuménicos y

con el gobierno sandinista en la década de los 80s. Los compromisos sociales e históricos de estos sectores fueron criticados por sectores conservadores que estaban en contra de los procesos sociales y ecuménicos que algunas iglesias llevaban a cabo en el contexto de la revolución sandinista. Este es un periodo de crecimiento evangélico, principalmente pentecostal.

IGLESIAS NEOPENTECOSTALES

Los años de la década de los 90s es el inicio de la formación de partidos políticos evangélicos y el fortalecimiento del fenómeno del neopentecostalismo en Nicaragua. El neopentecostalismo ha pasado por una evolución desde el Movimiento de los 5 Ministerios de los años 50s con Peter Wagner, en los años 70s el Movimiento de Fe con Kenneth Copeland, el Movimiento de Señales y Prodigios en 1981 con Peter Wagner nuevamente, el movimiento de Guerra Espiritual, el G12 (Gobierno de los 12), el Movimiento Apostolar y Profético en la década de los años 90s, y el actual movimiento neoconservador con la teología del dominio, fe positiva y del evangelio de la Prosperidad. Aunque el concepto “neopentecostalismo” ha sido utilizado de manera amplia y a veces ambigua (Martínez, 2012) en el caso del ingreso de este fenómeno religioso en Nicaragua nos referimos a un movimiento dentro de las iglesias pentecostales y evangélicas históricas, las cuales adoptaron muchas de las formas propuestas por iglesias extranjeras neopentecostales como el uso de las tecnologías, el marketing, la guerra espiritual, “los encuentros”, el iglerecricimiento y el énfasis en la prosperidad.

La IURD o “Pare de Sufrir” era la expresión religiosa más claramente relacionada con el neopentecostalismo; los Ministerios surgidos dentro de iglesias pentecostales como Hossana o el Ministerio Internacional Ríos de Agua Viva, también se les consideraban neopentecostales, pero de otro género; y otros Ministerios llamados Apostolares como el del apóstol Augusto Cesar Marengo. Además, muchas iglesias pentecostales y evangélicas

integraban prácticas de los diferentes movimientos neopentecostales extranjeros como “Los Encuentros”, “Guerra Espiritual”, los grupos celulares enmarcados en el Iglecrecimiento, etc.

Con el fortalecimiento del neopentecostalismo en los años 90s, en un contexto de neoliberalismo y liberalización del mercado en un mundo monopolar, cobra relevancia la teoría de “mercados religiosos” que desde los años 60s se planteó como método para analizar el campo religioso. En este enfoque teórico, la religión se la considera como un mercado donde diferentes grupos religiosos compiten por seguidores. Este enfoque se basa en la idea de que la gente, incluso en el ámbito religioso, toma decisiones racionales para satisfacer sus necesidades espirituales, como sucede con las decisiones de consumidores en microeconomía. La competencia, oferta y demanda, marketing y posicionamiento, son categorías que explican la competencia religiosa en contextos de sociedades abiertas. Esta competencia obliga a los grupos religiosos a innovar y adaptarse para atraer y retener seguidores (Blancarte, 2018, 371-374).

En América Latina los análisis del neopentecostalismo priorizan este tipo de lecturas críticas, como el estudio citado en esta investigación, *“Pentecostalismo en Transición y globalización en Nicaragua”* (2010). En este estudio, entre muchas cosas, se caracteriza al neopentecostalismo en el marco de los valores de la sociedad de consumo y relacionado con las estrategias y mediaciones propios de la lógica de mercado. Las competencias entre las iglesias evangélicas para prevalecer frente a la iglesia católica he pluralizado la oferta religiosa, acomodando los símbolos, moral y rituales (mercancías religiosas) a las necesidades de las nuevas generaciones. Esto se conecta con una nueva sensibilidad hacia lo político, formando una mentalidad religiosa más pragmática, de donde se puede explicar el aumento de la participación política de ciertos liderazgos neopentecostales. Aunque no debemos caer en simplificaciones, porque ciertamente el fenómeno es más amplio, pero bástenos como esta breve mención.

EVANGÉLICOS, ELECCIONES Y OPINIONES POLÍTICAS EN LA HISTORIA DE NICARAGUA

SÍNTESIS INTERPRETATIVA DE DIVERSOS ESTUDIOS 1993-1994-1996-2000-2015-2020¹

NOTAS SOBRE EL CRECIMIENTO DEL PUEBLO EVANGÉLICO

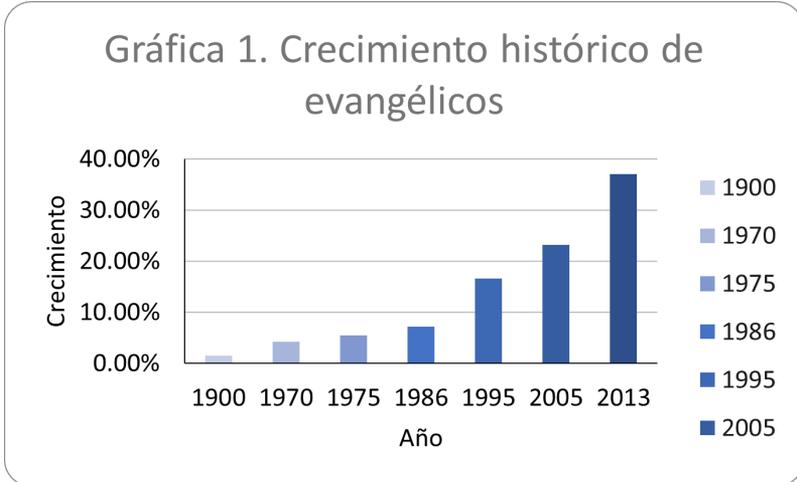
Las décadas de 1980, 1990 y 2013 fueron de crecimiento numérico de las iglesias evangélicas en Nicaragua, después de permanecer como una muy pequeña minoría durante los primeros tres cuartos del siglo XX. En los inicios del siglo XX el pueblo evangélico era una minoría de la población nicaragüense con 1.43%, luego en los años 70s representaba el 4.02% y en 1975 llegó a ser el 5.48% (Ortega y Castillo, 2006, 88). Ya, en 1986 los evangélicos representaban el 7.2% de la población (Martínez, 1989, 61). En el Censo de Población y Vivienda 2005 del INEC² se informa que en 1995 existían 15.1% de evangélicos y 1.5% de moravos, para un total 16.6% de evangélicos en Nicaragua, aunque Wolfgang Bautz (Bautz, González y Orozco, 1994, 22) haciendo referencia al estudio del Instituto Protestante de Historia y Filosofía (IPHF), adscrito del CIEETS, explican que para 1991 la población evangélica alcanzaba un 22% respecto a la población nacional.

En el mismo censo del INEC se refleja un crecimiento de la población evangélica en el 2005 en 21.6% y moravos en 1.6%, para un total de 23.2%, muy por encima de lo registrado por Manuel Ortega y Marcelina Castillo que informan un total de un 19.5% en 2004. Por otra parte, el Latinobarómetro registraba para el 2013 un 37% de población evangélica frente a un 47% de población católica, lo que representa un descenso de -30% entre 1995 y 2013 de la población católica. Un estudio reciente

1 Tabla comparativa estudios en diferentes t 1993, 1994, 2002, 2004, 2006, 2015: [TABLA COMPARATIVA ESTUDIO 1993 Y 2020.xlsx - Hojas de cálculo de Google](#)
2 [Instituto Nacional de Estadísticas y Censos- INEC de Nicaragua \(inide.gob.ni\)](#)

de la encuestadora M&R “*Nicaragüense, creencias y prácticas religiosas, mayo 2020*” indica que el 42.9% dice ser católico y el 35.8% evangélicos. El dato revelador es que el 56.8% dice no ser católico.

Gráfico 1. Crecimiento histórico de los evangélicos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEC (1995), Ortega (2006) y Latinobarómetro (2021).

Se puede observar que entre las décadas de 1970 y 1980 hubo un crecimiento cuantitativo del 3%, y es a partir de la década de 1990 que se da un crecimiento realmente sorprendente de la población evangélica. Varios estudios (Martínez, 1989; Samandú, 1991; Zub, 2002) refieren que en los años 80s los evangélicos experimentaron un crecimiento dentro de sus filas. Esto está en coherencia con un estudio donde el 32% de los encuestados refieren que en la década de 1980 el gobierno sandinista se identifica más con los evangélicos, y por denominación lo afirman encuestados de Las Asambleas de Dios en un 25.4% y los bautistas con un 41.5% (Bautz, Gonzáles y Orozco, 1994, 40-41).

Este crecimiento en 1980 para algunos especialistas y testigos de ese momento se debió a varios factores. Para Abelino

Martínez (Samandú, 1991) se debe al distanciamiento entre la iglesia católica y el gobierno sandinista, en este contexto “se hizo ostensible el silencio de la institución católica frente a los crímenes de la contrarrevolución (...) en esta situación coyuntural, la iglesia católica perdía terreno, que era recuperado por un protestantismo muy beligerante en su producción religiosa” (191). Otra causa la menciona Roberto Zub: “la masiva presencia de evangelistas extranjeros que hacían cruzadas en carpas...” (2002, 42). Una tercera causa se debe a que, ante la creciente confrontación y polarización política y militar que desangraba y desunía a las familias nicaragüenses, las iglesias evangélicas hicieron una labor de consolación y acompañamiento. En este contexto las personas angustiadas luchaban por la mera sobrevivencia: solo contaban con sus propias fuerzas y una relación “directa” entre Dios y su ser sufriente.

El crecimiento evangélico en la década de 1980 no debe entenderse como resultado de una amplia adhesión al gobierno sandinista, sino al contrario, había división alrededor de la percepción y actitudes de los evangélicos respecto al gobierno. A nivel institucional se debatían dos posturas: la del CEPAD, EJE ECUMÉNICO, CIEETS y CEPRES que apoyaban desde el ámbito religioso al gobierno y el CNPEN y la AD que eran contrarias. Las instituciones más representativas del mundo evangélico en Nicaragua, según Abelino Martínez, “no suelen, por más que en efecto su identidad sea religiosa y no política, mantenerse efectivamente al margen de ciertas opciones en materia política” (Samandú, 1991, 186). La realidad social, principalmente en una crisis tan profunda, deja su fuerte impronta en las percepciones, mentalidades y actitudes religiosas. En la mentalidad evangélica el mundo social, o le es indiferente (Efesios 6: 12-18) o es campo de “guerra espiritual” donde el creyente es enviado a luchar contra las tinieblas, siendo luz y sal al mundo o cumpliendo lo dicho en el Sermón del Monte.

Para Abelino Martínez (1989; 1991) y Roberto Zub (2002) los pentecostales nos introducen en el reino de la indiferencia política. En la línea de la vieja hipótesis de Christian Lalive d'Epinau que hablaba de “el refugio de las masas” (1968) y su actitud de “huelga social”, los autores referidos plantean que la gran mayoría de pentecostales “de a pie” tienen una verdadera actitud de indiferencia hacia lo social y político³. De igual manera debería decirse de otras iglesias históricas como la Misión Centroamericana de corte dispensacionalista. Por esta razón, en el contexto de los años 80s se introduce una hipótesis conspirativa contra grupos religiosos, los cuales supuestamente eran punta de lanza ideológica contra el comunismo y el gobierno sandinista. Según Roberto Zub esto se entendía debido a tres hechos: un número importante de pastores y laicos evangélicos fueron involucrados en actividades militares contra el gobierno, en campañas masivas predicadores hacían críticas directas a la realidad e instaban a la “huelga social” y “la inscripción de pintas (consignas) en los muros de la ciudad que decían “Cristo viene” (la cual) fue interpretada como “la contrarrevolución viene” y “Cristo hoy, Cristo ayer, Cristo siempre” era una contraposición a la consigna sandinista “Sandino hoy, Sandino ayer, Sandino siempre” o leyendas en las paredes que decían : “Con Dios y patriotismo derrotaremos al comunismo” (Zub, 2002, 42).

La década de 1990 fue un contexto de transición del gobierno sandinista ante la pérdida de las elecciones, guerra y bloqueo impuesto por los EE.UU, hacia un gobierno de centro derecha que con mucha dificultad pudo hacerse cargo de la crisis de transición y en ocasiones hasta fue responsable de la profundización de la crisis sociopolítica y económica en el país (Lacayo, 2005; Houtart, 2009, 135-139). Desde la perspectiva de los fenómenos religiosos fue un tiempo en que las relaciones entre el nuevo gobierno y la cúpula católica se fortalecieron, sacando ventaja

3 Claramente esto no es un absoluto, ya que existen testimonios de iglesias locales que llevaban a cabo proyectos de asistencia social a diferentes niveles. (Miguel España, 2021, 79-145)

las instituciones y proyectos católicos por medio de donaciones de terrenos y financiamiento.

En los años 90s se da un crecimiento en las filas de las iglesias evangélicas de 7.4% a un 16.6% de evangélicos respecto a la población nacional, según los datos más conservadores. Este fenómeno sucede en toda América Latina que pasa de 18,661,505 de evangélicos en la década de 1980 a 30,000,000 en la década de 1990 (Houtart, 2009, 131). Houtart habla de este contexto como “el incierto terreno en el que florecen los nuevos movimientos religiosos en América Latina y el Caribe”, o sea, es un contexto de una economía de libre mercado con mayor exclusión social, rupturas de lazos sociales y atomización de los movimientos sociales, individualismo, secularidad, reforzamiento de instituciones religiosas élites, amplio desempleo, etc. (Houtart, 2009; Ortega Hegg, 2001).

Es un tiempo de gran crecimiento de iglesias evangélicas, principalmente las pentecostales y neopentecostales, con el impulso de la fundación de Ministerios y Megaiglesias como la IURD en 1992, la cual fue registrada legalmente en 1996, el Movimiento Restauración de Ovidio Balladares en 1993, la iglesia Hossana de David Spencer fundada en 1996, el Ministerio Apostolar Centro Cristiano del apóstol Augusto Cesar Marengo en 1997, La Catedral de su Gloria fundada en 1998 por el apóstol Ronny Cofer y en la misma fecha el apóstol Natán Alfaro funda Casa de mi Gloria. En 2003 el pastor Omar Duarte funda el Ministerio Internacional Ríos de Agua Viva y en 2006 el apóstol Ramón Brenes funda la Casa de Jehová, solo para mencionar las más conocidas.

En un estudio de Alberto Araica (2010, 133-137), se proporcionan datos sobre representaciones y conocimiento entre líderes evangélicos en torno al neopentecostalismo: el 59.3% conoce sobre el neopentecostalismo y resaltan algunos aspectos positivos: 23% enfatiza que son cultos más alegres, el 22.6% dicen

que tienen buenos predicadores. La conclusión de Alberto Araica y Carlos Aguirre (2010) es que:

La opinión positiva del 23.6%, es posible que esté relacionado con el ambiente de las iglesias neopentecostales, que han adoptado una himnología con ritmos de moda y sonados, también por la farándula musical, además de los mensajes de predicadores profesionales (22.6%) que conocen y usan la tecnología para que sus mensajes sean atractivos, sobre todo que han dejado el énfasis condenatorio para ofrecer bendiciones terrenales. Aunque el 24% refiere que “no se basan en la palabra de Dios” o que son “falsos profetas” 7% (140-143).

Desde un enfoque demográfico y político el crecimiento de las iglesias neopentecostales en Nicaragua es posible por la convergencia de dos factores: la inmigración del campo a la ciudad desde los años 80s por la guerra que recrudecía en el campo, pero principalmente los años 90s producto de la inmensa exclusión y olvido del campo por el nuevo gobierno que implantó el ESAF⁴, disminuyó el gasto público, impuso el TLC y salvaguardó los intereses de las elites económicas. Es un contexto latinoamericano en que los pobres habían aumentado de 22,000,000 a 32,000,000 en 1993 y que el sector informal de la economía a principios de los años noventa se estimaba entre el 45% y el 50% de la población económicamente activa (Houtart, 2009, 137-138). Es esa población la que constituye el terreno social de desarrollo de nuevos movimientos religiosos, en especial el pentecostalismo, en palabras de Houtart.

Nos parece que la explicación de que las iglesias evangélicas son “refugio de masas” ante las crisis sociales es cierta sólo en parte, ¿Cómo explicar el crecimiento evangélico en la década de los 90s en Nicaragua? Explicaciones como la reconfiguración de nuevos símbolos que generen sentido en la transición cultural de la década de 1990 en Nicaragua es una hipótesis plausible. La

4 Los ESAF consistían en ajustes estructurales que el Fondo Monetario Internacional impuso a Nicaragua para “ayudar” a sobrellevar la deuda externa y la crisis económica profunda de los años 90s.

apertura de Nicaragua a la globalización económica, telemática y cultural generó un impacto en el proceso de secularización, que aportaba a la transición socio-cultural en términos de visión del mundo: la tensión entre la visión tradicional mítica, que explica los sucesos sociales y naturales desde una perspectiva religiosa, y la visión analítica que ya no necesita las explicaciones religiosas como única explicación del acontecer social (Ortega Hegg, 2001). Unida a esta explicación se encuentra la hipótesis de que las iglesias neopentecostales por asumir el marketing religioso, la música moderna, una moral flexible, recuperar el mundo de las posesiones materiales y el éxito como reivindicaciones cristianas, asimismo utilizar el pensamiento positivo y de la felicidad como promesas de Dios para los cristianos, hacen posible la adhesión de personas a sus filas: de católicos, pentecostales tradicionales y evangélicos históricos.

Desde la década de 1980 una minoría evangélica reivindicaba el mundo político desde la Teología de la Liberación, que dio como resultado el nacimiento de una Teología Nicaragüense de liberación en un contexto revolucionario. Por otro lado, existía otra minoría que en nombre de una falsa apoliticidad criticaba al gobierno sandinista de comunista y perseguidor de la iglesia y confrontaba a los liderazgos evangélicos que asumían el ecumenismo, la teología de la liberación y el proyecto revolucionario. La gran mayoría pentecostal y evangélica tradicionales sostenían una postura de apoliticidad y de huida del mundo como lugar de dominio de los poderes del diablo.

La transición a los años 90s significó un giro en la percepción y comportamiento político de liderazgos pentecostales que antes predicaban la huida del mundo y tildaban la política como “diabólica”. Es cuando nacen partidos evangélicos como el Partido de Justicia Nacional (PJM) formado en 1992 por laicos profesionales de clase media y jóvenes principalmente de entre las filas de AD, bajo la dirección del médico Jorge Díaz de la iglesia Bautista Internacional. El Movimiento Evangélico

Popular (MEP) conformado por la izquierda evangélica más radical proveniente de estratos sociales más pobres, quienes habían participado en las brigadas de corte de café, las milicias sandinistas y personas ligadas al CEPRES, la mayoría eran de bajo perfil y liderazgo eclesial. El Partido Evangélico de Restauración del Agraviado (PERA) del Rev. José Miguel Torrez, pero que no tuvo mayor incidencia. La Convergencia Evangélica de Sixto Ulloa Doña, integrado por la izquierda evangélica más ilustrada y con vínculos con el FSLN. El partido Camino Cristiano Nicaragüenses (CCN) fue fundado por el Rev. Guillermo Osorno en 1996 (Zub, 2002, 62-67). La Convergencia Evangélica y CCN son las expresiones políticas que han sobrevivido hasta el día de hoy: la Convergencia en alianza con el FSLN y CCN con mayor pragmatismo político se alía dependiendo de la coyuntura política y electoral.

Este impulso hacia el campo de la lucha política dentro de sectores del liderazgo evangélico se debe al menos a cinco causas: 1- Cierta experiencia de incidencia política en los años 80s; 2- El crecimiento cuantitativo de la población evangélica y su implicación cualitativa: más profesionales en diferentes campos del desarrollo social; 3- La idea, como parte de la “guerra espiritual”, de conquistar espacios de poder que el diablo ha arrebatado a los hijos de Dios y que por derecho les pertenece; 4- Ante la reducción de los espacios políticos y gubernamentales al pasar al centro las relaciones del gobierno con la iglesia católica en los años 90s “se requiere la irrupción de lo divino con el objetivo de facilitar la apertura a escenarios de participación políticas antes vedados por la práctica y tradición” (Zub, 2002, 58) y, por último, 5- el aumento de la consciencia de autoafirmación y de compromiso para con la sociedad entre sectores evangélicos que plantean proyectos de educación superior, oenegés de desarrollo y asistencia, etc.

Después de una cierta victoria en la arena político-electoral del PJD y el CCN en la década de 1990, época en que estas

agrupaciones políticas llegaron a ser terceras fuerzas políticas, solo después de partidos de centro derecha y del FSLN, estas agrupaciones partidarias evangélicas no lograron avanzar en la conquista del voto, mucho menos la silla presidencial. El PJN fue destruido a través de una conspiración tramada por líderes de la AD, los cuales acusaban al PJN de no ser un partido evangélico y que ahora era sandinista por estar vinculado a la Convergencia (Zub, 2002, 65). El caso del CCN es diferente, ya que cayó en desgracia por “el mal testimonio” del Rev. Osorno acusado de ser un “camaleón político” y venderse al mejor postor; como un triste chiste se le llama “Rev. Soborno”.

COMPORTAMIENTO Y PERCEPCIONES POLÍTICAS ELECTORALES:

LECTURA COMPARADA

Contamos con cinco estudios de diferentes épocas que permiten echar un vistazo a la evolución de las percepciones y prácticas políticas y electorales entre los evangélicos nicaragüenses. Estos estudios no son homogéneos, sino que presentan diferencias en las muestras, técnicas e instrumentos de recolección de datos. Nuestra propuesta de lectura comparada se basa en dos aspectos que permiten realizar esta reflexión: todos los estudios referidos presentan datos de sectores evangélicos y las preguntas sobre la participación política y comportamiento electoral coinciden en lo fundamental con nuestro estudio 2020. Los estudios son los siguientes, en orden cronológico:

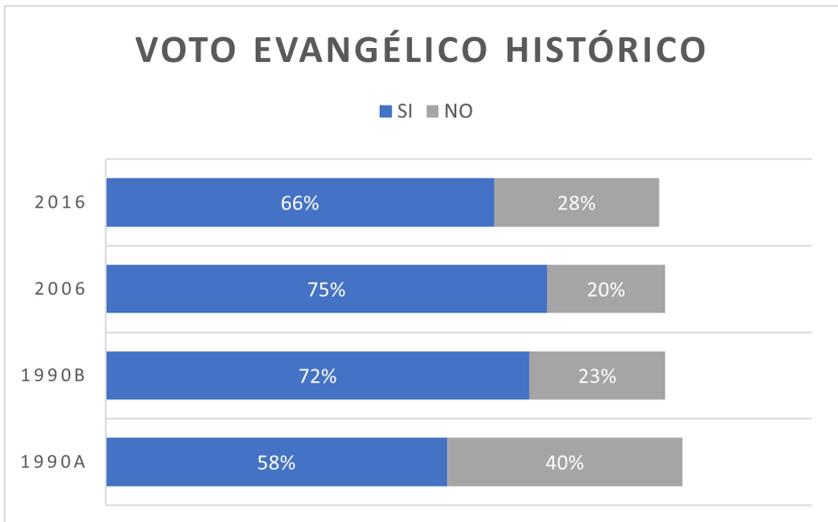
- Roberto Zub. 1993. *Protestantismo y elecciones en Nicaragua*. Managua, CIEETS/NICARAO.
- Wolfgang Bautz, Noel Gonzáles y Javier Orozco. 1994. *Política y religión. Estudio de caso: los evangélicos en Nicaragua*. Managua, CIEETS/Fundación Friedrich Ebert.
- Roberto Zub. 2002. *Protestantismo y participación política en Nicaragua*. Managua, CIEETS/UENIC.

- Manuel Ortega y Marcelina Castillo. 2006. *Religión y política. La experiencia de Nicaragua*. Managua, Ruth Casa Editorial/ CASC-UCA.
- Mario Sánchez y Carlos Aguirre. 2015. *Iglesia y ciudadanía: una agenda pendiente en Nicaragua*. Managua, CASC-UCA.

Comportamiento electoral entre los evangélicos

En la investigación de Roberto Zub (1993) el 89.9% de los evangélicos encuestados refirieron que habían participado de las elecciones de 1990 y un 10.1% dijo no hacerlo. El estudio de Wolfgang Bautz, Noel Gonzáles y Javier Orozco de 1994 reporta para las mismas elecciones un 72% de participación y un 23% de abstencionismo.

Gráfico 2. Voto evangélico histórico



Fuente: Elaboración propia a partir de Zub (1993), Bautz (1994), Ortega (2006) y Sánchez y Aguirre (2015).

Para las elecciones del 2006 Mario Sánchez y Carlos Aguirre (2015) registran que el 84.3% de pentecostales tradicionales y

el 66.4% de pentecostales no tradicionales acudieron a votar. Los resultados de la encuesta sobre “*Percepciones y comportamiento político entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021*” reporta que el 66% asistieron a las urnas y el 28% no (véase el gráfico 2).

Se observa que entre el 58% a 66.4% de evangélicos participaron de las elecciones desde 1990 hasta las elecciones del 2016. Este alto grado de participación es coherente con la mentalidad de cumplir con el ordenamiento jurídico-político del país según las Escrituras, cosa que refuerza el deber y responsabilidad de votar. Al contrastar esta alta participación y sentido de deber cívico y cristiano con las opiniones sobre los partidos políticos las cosas cambian. El Latinobarómetro (2021, 71)⁵ reporta la caída en la confianza en los partidos políticos al 13%, en Nicaragua la confianza de los evangélicos en los partidos políticos como fuente de solución a la crisis es de solamente 3%, según nuestro estudio.

Por otro lado, el porcentaje de abstencionismo oscila entre un 10.1% en las elecciones de 1990 y 28% en las elecciones del 2016. El bajo nivel de abstencionismo en 1990 se debió a la urgencia de la paz en medio de la crisis de la guerra y empobrecimiento en Nicaragua: el voto significó el deseo de cambio de rumbo de Nicaragua. Es para nada despreciable el rango entre 23% y 28% de abstencionismo en las elecciones en diferentes momentos. Esto se puede deber tanto a razones de índole política como de visión religiosa: la corrupción entre líderes políticos y la persistencia de la visión de escape del mundo, propio de la creencia dispensacionalista y providencialista, respectivamente. Esta interpretación la confirma el estudio de Manuel Ortega (2006, 231) que revela que el 92.1% está de acuerdo en que *Dios dirige al mundo desde arriba*, y el estudio de Mario Sánchez y Carlos Aguirre (2015, 62) refleja que el 72.64% de pentecostales tradicionales y el 73.08% de pentecostales no tradicionales afirman

5

[FO0011665-Latinobarometro_Informe_2021.pdf](#)

que *nada se puede hacer para cambiar el mundo porque todo está en manos de Dios*”.

Afinidades políticas entre evangélicos

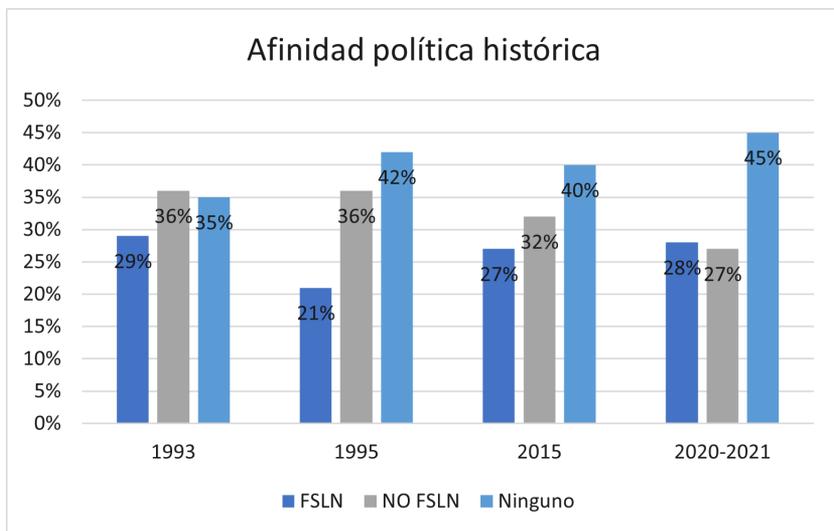
Respecto a la afinidad política entre los evangélicos en el estudio de Zub (1993) el 29% es afín al FSLN, el 10.5% a la UNO, el 9.7% al Partido Liberal, el 5.2% es Social Cristiano y el 2.8% Conservador. El 35% no se identifica con ninguno. En un estudio de 1995 (Zub, 2002, 66) afirma que el 21.4% simpatiza con el FSLN, el 13.2% con el PLC, el 4.5% con el PJN y el 42.3% no simpatiza con ninguno. 18 meses antes de las elecciones de 1996 se les preguntó a 304 pastores evangélicos ¿si mañana fueran las elecciones, por quién votarían? La respuesta fue: 30.3% por un partido evangélico, 14.1% por Arnoldo Alemán, 10.2% por Daniel Ortega, 4.3% por Sergio Ramírez y el 7.8% por otro partido (Zub, 2002, 66).

La investigación de Mario Sánchez y Carlos Aguirre (2015, 69) revela que el 20.8% de pentecostales tradicionales y el 34.7% de pentecostales no tradicionales tienen preferencia por el FSLN, el 13.2% y el 6.7% son afines al PLC, respectivamente. El 39.6 y el 41.1% responden que “ninguno” y el 22.6% y 14.1% no respondieron. En la encuesta “*Percepciones..., 2020-2021*” el 28% refiere ser afín al FSLN, el 3% al Partido Liberal, 4% se identifica como Social Cristiano, el 1% es Conservador, el 4% es ACJD; UNAB y PRD ambos con 1%. La respuesta “otro” resultó en 12% lo que incluye: Frente Obrero, ALN, UNE, Coalición Nacional, ninguno y apolítico. Mientras que, el 45% no respondió.

De estos datos resaltamos los altos porcentajes que dicen no simpatizar con los partidos políticos entre el 35% y el 45%. Esto se debe a la ya referida pérdida de la confianza en los partidos políticos como por la mentalidad religiosa de apoliticidad.

La afinidad con el FSLN entre evangélicos varía dependiendo de las investigaciones a que nos refiramos. El momento más bajo

Gráfico 3. Afinidades políticas históricas



Fuente: Elaboración propia a partir de Zub (1993), Bautz (1994), Ortega (2006) y Sánchez y Aguirre (2015).

es en 1995 con 10.2% de intención de voto evangélica a favor de Daniel Ortega y el más alto ha sido en dos ocasiones: 1990 el 45% efectivamente votó por el FSLN (Bautz, Gonzáles y Orozco, 1994, 46) y en 2006 el 44.8% entre pentecostales tradicionales y 60.5% en pentecostales no tradicionales (Sánchez y Aguirre, 2015, 70). La intención de voto en favor del FSLN desciende entre estos grupos pentecostales cuando se les consulta sobre las elecciones del 2016 en 30.8% y 43.8%, respectivamente. Significa un descenso en la intención de voto y simpatía de entre 14% y 17.3% puntos porcentuales. La encuesta 2020-2021 revela la simpatía hacia el FSLN en 28%, lo que demuestra que existe un sector dentro de las iglesias evangélicas que, a pesar de la crisis de imagen del FSLN provocada por la represión de abril 2018, insisten en sus simpatías partidarias. Esto se matiza más adelante confrontando otros datos de la misma encuesta.

Por otro lado, si nos atenemos al contexto político en Nicaragua 2020-2021 y sumamos todo lo que no es afín al FSLN

nos daría 26%, cifra que no logra superar el 28% de simpatía por el FSLN. Definitivamente que el 45% de “no respondió” es el conglomerado que inclinaría la balanza a favor o en contra del FSLN. Esto nos enseña que lejos quedó aquel 45% de voto evangélico a favor del FSLN de los años 90s, y ahora se ha reducido al 28%; asimismo que la gran mayoría de la población evangélica es abstencionista o indecisa. Esta conclusión es coherente con las actitudes políticas y electorales de la población nicaragüense, que en general desde el 2011 presenta un alto nivel de abstencionismo en 55%, en 2016 fue del 70% y en el 2021 del 81.5% como resultado de que el FSLN no brindó las mínimas garantías electorales, sumado a la crisis socio política y económica (Expediente Público, 2021).

Ha existido la percepción de que los evangélicos mantienen buenas relaciones con el FSLN, desde los años ochenta hasta 2020-2021. Se sostiene que esto se debe a que en los años 80s gracias a estas buenas relaciones la iglesia evangélica creció en Nicaragua. Además de que el FSLN cuando ha estado en el poder ha mantenido una mesa de diálogo con los principales liderazgos evangélicos, de élite y de base. Que ha resultado en beneficios al mundo evangélico como la extensión de títulos de propiedad, reconocimientos públicos a líderes evangélicos de trayectoria, financiamiento de proyectos sociales desde las arcas del Estado, extensión de personalidades jurídicas para organizaciones evangélicas, etc.

Zub (1993) informa que la percepción de buenas relaciones entre FSLN e iglesias evangélicas es del 41.2% y regulares del 37.1%; la percepción de malas relaciones es apenas del 17.3%. En Bautz, Gonzáles y Orozco (1994, 40) la percepción de que el gobierno sandinista se ha identificado más con las iglesias evangélicas es del 31.8%. Dentro de este grupo la investigación revela las paralelas que vienen desde la década de 1980: solo un 25.4% de las Asambleas de Dios afirman la identificación del FSLN con las iglesias evangélicas y entre los bautistas el 41.5% lo afirman.

En el estudio de Ortega (2006, 250) el 15.1% percibe que las relaciones son buenas entre el FSLN y las iglesias evangélicas, 12.7% dice que no se lleva bien o a veces la ataca; el 21.2% afirma que es neutral el FSLN respecto a las iglesias evangélicas. El estudio de “*Percepciones..., 2020-2021*” refleja que el 47% percibe las relaciones FSLN e iglesias evangélicas como excelentes y buenas, el 15% como malas y el 23% no sabe.

El alto porcentaje de la percepción de buenas relaciones entre FSLN e iglesias evangélicas en 2020-2021 se explica como producto de una política clara del gobierno de buscar legitimación simbólica dentro de sectores evangélicos, que por su número y presencia social compiten con la iglesia católica, ahora “enemiga” del gobierno, en la determinación de los bienes de salvación y representación simbólica del mundo. Para la percepción ciudadana desde el 2006 las iglesias evangélicas tienen más atención y servicios de parte del gobierno que la iglesia católica (Ortega, 2006, 248).

Por un lado, el FSLN ha apostado a fortalecer sus relaciones con las élites evangélicas creando en la percepción general la impresión de ser aliados, ante el deterioro de sus relaciones con la iglesia católica; por otro lado, la iglesia católica ha tenido una histórica influencia en el campo político nicaragüense, lo que le da un poder o influencia significativa sobre los gobiernos de turno y los estados de opinión social. Esto lo sustenta las respuestas de entrevistados cuando son consultados sobre el rol político de la iglesia católica en Nicaragua: 68.9% opina que la iglesia católica se mete demasiado en política y el 54.8% opina que la iglesia católica habla a la consciencia de los políticos. Esto significa que la iglesia católica puede ser un poderoso aliado en ciertos momentos, como el caso del Cardenal Miguel Obando que jugó un papel central para que el FSLN regresara al poder en 2007, y a la vez puede ser el más feroz enemigo si de sostener su propio poder e influencia se refiere.

El caso de los evangélicos es diferente por varias razones. Primero por razones de no tener experiencia en el campo de las negociaciones políticas, segundo por la visión religiosa del mundo, y tercero, por no ser la institución religiosa que hegemoniza la construcción simbólico-religiosa en la sociedad nicaragüense. Por ejemplo, en el estudio de Sánchez y Aguirre al preguntar a sectores evangélicos si están de acuerdo con la frase “los gobernantes representan la autoridad de Dios en la tierra” estos respondieron afirmativamente en 63.56% y 64.62% (2015, 61). Frases como “Dios pone y quita reyes” (Daniel 2: 21), “some-teos a las autoridades, porque no hay autoridad que no sea puesta por Dios” (Rom.13), “orad por vuestros gobernantes” (1 Timoteo 2: 1-2) impiden un posicionamiento crítico frente al gobierno; sumado a esto el mal entendimiento del principio protestante de separación entre Iglesia y Estado. Textos bíblicos mal interpretados, o interpretados desde una visión conservadora que no hace más que dejar a sus anchas a los gobiernos, a la vez, una teología de afirmación de los poderes gubernamentales desde un orden y voluntad divina; todo ello legitima el *status quo*.

Aunque estas observaciones son ciertas no quita que sectores evangélicos puedan tener una opinión crítica respecto al proceder del FSLN, por ejemplo, al atribuir la crisis de los años 80s al FSLN en un 52.4% (Zub, 1993, 72). Según Bautz, Gonzáles y Orozco (1994, 60-61) reflejan las opiniones críticas de sectores evangélicos contra el ejercicio político en los años 90s bajo el cogobierno de Chamorro y Ortega. La explicación de que los EEUU (15.2%) y el General del ejército Humberto Ortega (16.3%) sean los responsables de la crisis en Nicaragua es relativamente baja, y el 40.4% y el 42.1% niegan que estas sean las principales causas de la crisis, por lo que concluyen los investigadores que

El bajo nivel de las respuestas afirmativas podría indicar que estas explicaciones no tienen mayor incidencia en la visión evangélica de la crisis. Las respuestas sociopolíticas sobre la crisis afirman mayo-

ritariamente que la “corrupción del gobierno” y “el irrespeto a la propiedad privada”⁶,

son las principales causas de la crisis. En la encuesta “*Percepciones..., 2020-2021*” el 38% atribuye la culpa de la crisis del 2018 al FSLN. Estas respuestas se mezclan en el imaginario evangélico con razones más religiosas como la falta de oración, el pecado, la brujería en Nicaragua en referencia a la vicepresidenta Rosario Murillo, etc.

Ser evangélico y militante en un partido político

Los evangélicos en la década de 1990 pensaban que se puede ser evangélico y militante de un partido político (50.8%) contra un 48% que decía que no (Zub, 1993). Mientras que Bautz, Gonzáles y Orozco afirman que “más de la mitad de las personas encuestadas rechaza la eventual posibilidad de ser evangélico, y a la vez, miembro de un partido político” (1994, 76), en la encuesta “*Percepciones..., 2020-2021*” el 45% dice que es posible y el 29% dice no ser posible.

En todos los estudios referidos existe un alto porcentaje de los evangélicos que opinan que no se puede ser evangélico y militar en un partido político. Esta actitud de auto marginación de sus derechos y posibilidades de incidir en los asuntos políticos del país está vinculada, como se ha venido afirmando, a la visión religiosa del mundo social, la cual dicta que el mundo social es pecaminoso y que el cristiano no debe enredarse en “los negocios de este mundo”. Tendría también una incidencia importante la idea corriente en la sociedad nicaragüense de que “la política es sucia”, o sea, que la toma de distancia de la mayoría de evangélicos es coherente con las ideas generalizadas respecto al juego político partidario en Nicaragua marcado por pactismos, preben-

6 Es de ubicar esta respuesta en el contexto de la creación de la CORNAP y el proceso de privatización que se daba en la época de transición de los años 90 en Nicaragua y que profundizó la crisis de transición. Para ampliar sobre este tema leer: Revista Envío. Privatización: tres puntos de vista. (No. 120, octubre, 1991) [Revista Envío - Privatización: tres puntos de vista \(envio.org.ni\)](#)

darismos, clientelismo, “camaleonismo” y corrupción (Vargas, 1999; España, 2020). El estudio de Sánchez y Aguirre (2015, 66) confirma lo dicho con el resultado a su pregunta “debería prohibirse que los cristianos participen en la política porque es una actividad mundana”, a lo que se respondió afirmativamente en un 39.17% y 48.8% entre sectores del pentecostalismo.

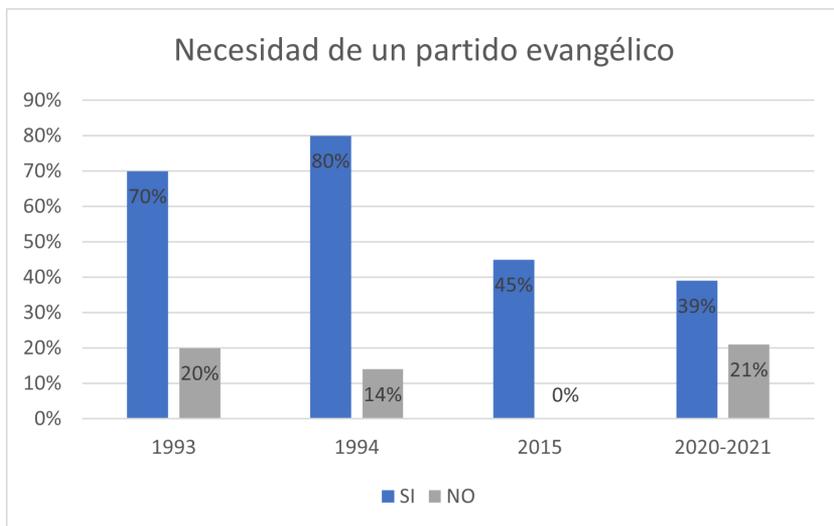
Es de resaltar, a pesar de los datos anteriores, el alto porcentaje de evangélicos que opinan que sí es posible ser evangélico y militar en un partido político. Este cambio en la percepción y opinión del derecho y responsabilidad evangélica de participar en un partido político refleja los cambios que se dan dentro de la mentalidad evangélica. Antes era un lugar común la opinión que no le es posible a un evangélico meterse en política, ahora se afirma esta posibilidad, contraviniendo las tradicionales doctrinas que remiten al creyente a la vida espiritual, intimista, escapista y asocial. Este cambio se gesta por cuatro causas principales: 1- desde la participación de evangélicos en procesos sociales y políticos en los años 80s; 2- hay más evangélicos con estudios superiores y en cargos de importancia en diferentes organizaciones o instituciones; 3- por el crecimiento numérico que los convierten en una fuerza social importante y, 4- por la teología de “guerra espiritual” en los años 90s y la actual “teología del dominio”.

Un partido evangélico que gobierne con la Biblia en la mano

Lo dicho sirve como trasfondo que da sentido al alto porcentaje de evangélicos que quieren un partido político evangélico. En 1993 Roberto Zub preguntó sobre este interés y la respuesta fue 70.6% afirmativo. Este dato adquiere su sentido en el contexto donde los partidos políticos han perdido credibilidad por ser generadores de crisis en el país, y es que aparece la posibilidad de que un partido político evangélico sea la solución a la crisis: es la posibilidad de “restauración y saneamiento del orden político y social” (Zub, 1993, 75). En Bautz, Gonzáles y Orozco (1994, 53)

se revela que un 48% de los evangélicos están dispuestos a votar por un candidato evangélicos, un 32% están de acuerdo, pero con la condicionante: “depende de la persona” y solamente el 14% respondió que “no”. Comparando los dos estudios podemos observar que los evangélicos que quieren que haya un partido político evangélico sí votarían o se afiliarían en ese partido. En el 2015 sectores del pentecostalismo afirmaron, entre 45.7% y 41.83%, que los miembros de la iglesia deberían participar como candidatos para cargos públicos (Sánchez y Aguirre, 2015).

Gráfico 4. Necesidad de un partido evangélico



Fuente: Elaboración propia a partir de Zub (1993), Bautz (1994), Ortega (2006) y Sánchez y Aguirre (2015).

La historia de las elecciones en Nicaragua desde 1990 no ha comprobado este último dato, pero quizá no se deba por falacias en las respuestas, sino por la incapacidad de las propuestas de partidos evangélicos de aglutinar a los evangélicos en torno a un discurso y propuesta de nación.

En la encuesta “Percepciones..., 2020-2021” el 39% deseaba un partido evangélico que llegara a la presidencia en las elec-

ciones del 2021, un 21% estaba en desacuerdo y el 30% no respondió. Este pequeño descenso en el anhelo de contar con un partido político evangélico es coyuntural, si vemos las opiniones en estudios anteriores. En el contexto político en que se hizo esta consulta existía aún el Partido Restauración Democrática, del Rev. Saturnino Cerrato, ex superintendente de las Asambleas de Dios en Nicaragua, que había perdido capital político y simbólico entre los evangélicos porque se le acusaba de ser cómplice del fraude electoral en el 2016, en el que el FSLN retuvo el poder (López, 22/09/2016) y haber dejado de ser un partido evangélico (La mesa Redonda, 2021, febrero 18). Quizá estas acusaciones, sumado a la profunda crisis de los partidos políticos, haya incidido en el histórico anhelo de amplios sectores evangélicos de un partido político evangélico en la presidencia en Nicaragua. Por otro lado, este 39% reflejan una idea fijada en el imaginario evangélico: es necesario un partido evangélico donde siervos incorruptibles de Dios gobiernen con la Biblia en la mano. Para un amplio sector evangélico las crisis se deben a que Nicaragua ha sido gobernada por “católicos idólatras”, o por el pecado, la brujería, la falta de oración y temor de Dios, por lo que lo primero es que Nicaragua se humille ante Dios en ayuno y oración, en referencia al texto bíblico:

Sí se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra (2 Crónicas 7: 14).

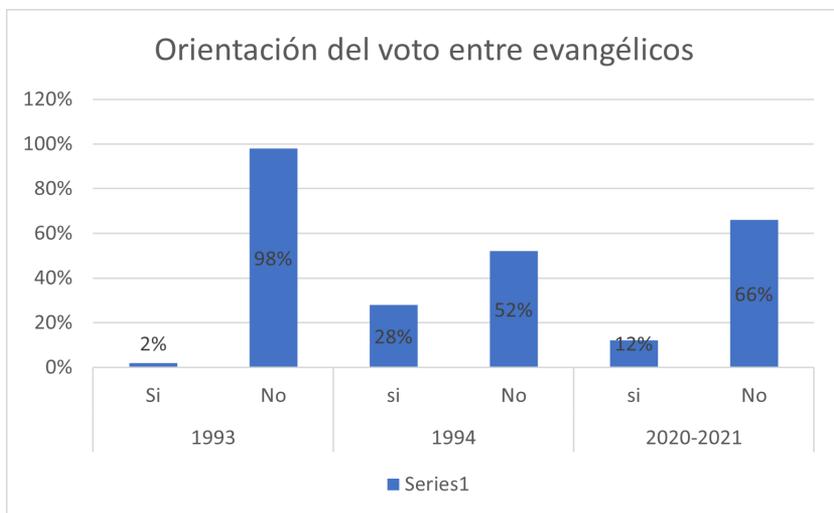
Este anhelo de un partido evangélico está vinculado con la creencia de que los evangélicos tienen un papel importante dado por Dios como “luz y sal” en medio de las crisis en Nicaragua. Por esa razón desde los años 90s se decía que la solución a la crisis era un gobierno evangélico en 31.5% (Zub, 1993) y actualmente, según nuestros datos, se dice que la iglesia evangélica tiene la solución a la actual crisis en 27%. Esto es coherente con el 45%

que afirmó estar de acuerdo con que se puede ser evangélico y militante de un partido político.

Iglesias e influencia en el voto evangélico

En el estudio de Roberto Zub de 1993 se registra un 98.4% que dice que sus iglesias no orientaron el voto, aunque sí hubo influencia a través de la Radio Ondas de Luz, la histórica radio evangélica que data de 1958. En el estudio de Bautz, Gonzáles y Orozco (1994, 54-55) se observa que el 28% afirmó que sus iglesias orientaron el voto, el 14% en parte, 52% que “no” y 6% “no sabe”.

Gráfico 5. Orientación del voto entre evangélicos



Fuente: Elaboración propia a partir de Zub (1993), Bautz (1994), Ortega (2006) y Sánchez y Aguirre (2015).

Los autores del estudio adjudican el alto nivel de orientación del voto al hecho de la baja escolaridad y la poca lectura de periódicos, “por lo que este grupo se siente inseguro de sus juicios sobre la sociedad política y prefieren, por lo tanto, ser “guiados” (Bautz, Gonzáles y Orozco, 1994, 55). En la encuesta del actual

estudio “*Percepciones..., 2020-2021*” se registra un 12% que admitió que en sus iglesias se orientó el voto, un 6% afirma que hubo experiencias de revelaciones o profecías en sus iglesias que trataban de orientar el voto y el 7% afirma haber obedecido tales revelaciones, profecías u orientaciones.

Aunque los porcentajes son bajos para la encuesta 2020-2021, son altamente significativos ubicados en sus respectivos contextos. No tenemos suficientes elementos de juicio para dilucidar la contradicción entre el estudio de Roberto Zub y Wolfgang Bautz respecto a los porcentajes que informan sobre la orientación del voto en iglesias evangélicas, ya que ambos hicieron la pregunta respecto a las elecciones de 1990. Decidiremos centrarnos en el dato aportado por Bautz, Gonzáles y Orozco del 28% de evangélicos que afirmaron que sus iglesias orientaron el voto. En un contexto en el que era urgente salir de la crisis de la década de los 80s (guerra, muerte, pobreza, bloqueos, migraciones), este sector que se auto definía “apolítico” decidió influenciar desde los púlpitos y otros medios de exposición religiosa la orientación del voto. Aunado a esta explicación, se debe tener en consideración que siempre han existido sandinistas evangélicos⁷ y liberales evangélicos antisandinistas operando en los estados de opinión favorable o desfavorable al FSLN dentro de las filas evangélicas.

Por su parte, en el estudio “*Percepciones..., 2020-2021*”, el 12% informa que en algunas iglesias sí se orientó el voto para las elecciones del 2016. Es muy probable que esto haya ocurrido

7 Queremos introducir la diferencia entre evangélicos sandinistas, sandinistas evangélicos y operadores políticos dentro del sector evangélico. El **evangélico sandinista** es un simpatizante que no milita. Esta definición se base en la encuesta 2020-2021 en la que se afirmó en 28% ser afín al FSLN, pero solo el 14% dijo haber asistido a la campaña o mitin político. Esta afinidad puede cambiar según las coyunturas como la del 2018. El **sandinista evangélico** es aquel que antes de ser evangélico ya era militante del FSLN y que su pertenencia evangélica está marcada por la visión ideológica partidaria sandinista, diferente al evangélico sandinista que su visión de mundo está marcada por la visión religiosa tradicional. Los **operadores políticos dentro de las filas evangélicas** son eso: políticos disfrazados de evangélicos con una orientación partidaria. Imita, pero no es.

en sectores que son conocidos por sus definiciones políticas, por ejemplo, Guillermo Osorno, Saturnino Cerrato, Norman Marengo, Omar Duarte, Francisco Javier Martínez Godínez, Teresa Vanegas López, Sergio Francisco Martínez Tinoco, Reverendo Daniel Alfonso Manzanares, Jonathan Pérez Gutiérrez, Rudy Antonio Ruiz, Elías Alfonso Urbina Zavala, Walter Efraín Vázquez Rodríguez, Francisca Bermúdez, Juan Carlos Torres Martínez y Francisco José Padilla Martínez; estos últimos once personajes son identificados directamente por el Rev. Saturnino Cerrato como sandinistas (La Mesa Redonda, 2021, mayo 19).

Las fronteras entre el campo político y el religioso son cada vez menos definidas. Estamos asistiendo al surgimiento de sociedades hipermodernas con persistentes sedimentaciones coloniales. ¿Qué significado puede tener que en América Latina la participación política partidaria de sectores evangélicos está ganando cada vez más terreno? ¿Se debe al deterioro de los sistemas democráticos modernos? ¿O se debe a la venganza de la mentalidad mítica-religiosa al ser reprimida por la lógica secular modernista? ¿O le daremos razón a ciertas “leyes” de la historia: tenemos que pasar por este estadio para llegar a otro superior? ¿O estamos viviendo una época de transición hacia lo posmoderno en el sentido de sociedades híbridas, en que los reacomodos y conciliaciones de visiones políticas y religiosas nuevamente darán como resultado sociedades teonomas? Lo cierto es que la realidad se complejiza cada vez más y no nos alcanzan las hipótesis de trabajo. Es necesario estar atentos y seguir investigando.

CONCLUSIONES

Nicaragua es un país que puede servir como laboratorio para todo tipo de estudios, como, por ejemplo: ¿Cómo una insurrección popular llegó a convertirse en el negocio de una élite? ¿Cómo se llegó a polarizar y odiar a los propios familiares por pertenecer o simpatizar con la Resistencia o con el Sandinismo, matándose

entre las mismas familias nicaragüenses? ¿De qué manera se llegó a dar la mayor síntesis en la historia de América Latina entre cristianismo y revolución? ¿Cómo fue posible que el Cardenal Miguel Obando o el comandante Cero llegarán a promover y defender al FSLN, después de ser sus más claros enemigos? ¿Cómo una élite evangélica llegó a construir relaciones ideológicas-prebendarias con el FSLN? ¿Cómo se pasó del bipartidismo al monopartidismo, y de ahí a la construcción de un Estado-Partido único en Nicaragua? ¿Cómo un país con tantos recursos naturales y gente trabajadora permanece en situación de pobreza, subempleo y migración? ¿Cómo se explica la convivencia de dos visiones del mundo contrapuestas en diversos sectores sociales: la mítico-religiosa y la analítico-secular? ¿Cómo se construyó una nueva religión en Nicaragua llamada sandinismo, que llegó a cuajar en dos tendencias político-religiosas: el orteguismo y el murillismo?

En nuestro análisis hemos referido la caída de la confianza en los partidos políticos en Nicaragua, fenómeno que no es extraño respecto a las instituciones religiosas. El estudio de M&R de marzo del 2020 revela que el 18.6% se identifican como creyentes sin denominación. Esta tendencia ya venía in crescendo, así nos lo reporta el Censo Nacional del INEC del 2005, en el cual 15.7% dijo no tener ninguna pertenencia religiosa. Esto no significa que en Nicaragua el secularismo ateo esté creciendo, sino que se acentúa un tipo de secularidad más propensa a la crítica hacia las instituciones de poder religioso y a sus normas morales, pero manteniendo las creencias y vivencias de fe personales. Esta particularidad en la persistencia de las creencias religiosas se debe, tanto al espacio que el FSLN abrió a lo religioso desde el comunicado del 7 de octubre de 1980, así también a lo que plantea Manuel Ortega (2001, 100) sobre el no valor y no incidencia en la cultura nicaragüense de “la racionalidad cientista”, vehiculada tanto por las ideologías liberales como por un marxismo dogmático, lo que abre una real posibilidad a la dimensión espiritual y a la fe religiosa”.

Unido a lo dicho anteriormente, observamos las crecientes opciones religiosas que, vinculado al creciente individualismo, hace que las personas hagan sus propias mezclas de creencias: es la religión a la carta o religiosidad híbrida. La sensibilidad cultural ha cambiado entre las personas más jóvenes, nadie quiere que le digan cómo vivir, qué creer: prefieren elegirlo. Aunque entendemos que elecciones libres no hay muchas por las continuas seducciones de las ofertas del mercado religioso: por lo menos se crea la ilusión de la libre elección. Lo que revela un alejamiento entre las juventudes de las instituciones tradicionales y “la introducción en estos medios sociales de una mayor racionalidad analítica en los contenidos religiosos, con sus consecuencias en las mismas prácticas” (Ortega, 2001, 101).

Amplios sectores de la población evangélica quieren contar con un partido evangélico, con la creencia de que este sería el medio para salir de las crisis y sanear la política sucia. Esta ha sido una posición constante desde los años 90s, pero la realidad de las incursiones de partidos políticos evangélicos como el PJN, CCN, MUC, La Convergencia Evangélica o el PRD, han puesto en entredicho esta creencia.

La influencia en el voto entre iglesias evangélicas en diferentes momentos de la vida electoral nicaragüense desde la década de 1990 revela que, aunque muchas veces se aduce apoliticidad o separación entre la política y lo religioso, lo cierto es que hay una tendencia a influir de diversas manera e intensidades. La percepción es que esto se da principalmente entre líderes evangélicos con definiciones político-partidarias, sea prosandinista o antisandinista. Es interesante notar que los evangélicos que mayormente dicen que no hay contradicción entre ser evangélicos y militar en un partido político, así como asistir a campañas políticas partidas o identificarse abiertamente con un partido en particular, son evangélicos que pertenecen a las filas del FSLN, principalmente desde los años 80s. El resto son más cuidadosos con sus posiciones políticas o pertenencias partidarias.

El abstencionismo en el sufragio es alto entre evangélicos, aunque mayor es la participación en comicios. La mayor participación en comicios entre evangélicos fue en 1990 debido a la crisis del país, luego la abstención se mantiene entre un 23% y 28%. El comportamiento electoral revela que un amplio sector de evangélicos históricamente ha votado por el FSLN, pero en su mayoría vota contra el FSLN. Este alto porcentaje de votos a favor del FSLN se debe a la apertura de este partido al diálogo con autoridades evangélicas, así como algunos beneficios que el FSLN ha dado a este sector, principalmente desde el regreso al poder en 2007⁸. Se percibe entre el pueblo evangélico que los partidos liberales y conservadores son pro-católicos y el FSLN, aun manteniendo relaciones con la Conferencia Episcopal Nicaragüense, tiene fuertes lazos con liderazgos de las iglesias evangélicas. Para algunos evangélicos Daniel Ortega es evangélico por haber “aceptado a Cristo” en campañas evangélicas, donde predicadores de la talla de Jorge Ranchky, Yiyi Ávila y más reciente David Spencer, le han impuesto las manos y orado por él.

8 De forma general, y con base en estudios como los de Jorge Bardegué (1998) y Roberto Zub (2022), podemos decir que cierta élite dirigente de evangélicos, antes de la década de 1970, mantenían relaciones cordiales con el somocismo a causa de su situación de minoría religiosa, lo que vino a cambiar o a complejizarse luego del triunfo de 1979. Desde entonces los sectores evangélicos al parecer tienden a simpatizar, o por lo menos dar el beneficio de la duda al FSLN por la apertura y acercamiento de este partido hacia el sector evangélico. El sector evangélico que niega el voto al FSLN, aparte de la apoliticidad por la persistente visión religiosa tradicional, lo hace por la siguiente razón: Coincide con el campesinado del norte del país y las comunidades indígenas de la Costa Caribe nicaragüense, donde los estragos que provocó el Ejército Popular Sandinista fueron terribles, en su lucha contra diversos frentes armados opositores.

EVANGÉLICOS Y CRISIS POLÍTICA EN NICARAGUA

ESTUDIO SOBRE PERCEPCIONES Y COMPORTAMIENTO POLÍTICOS
ENTRE LÍDERES EVANGÉLICOS, NICARAGUA 2020-2021

Presentamos los resultados de la encuesta realizada en octubre del 2020 y enero del 2021 sobre *“Percepciones y comportamientos de líderes evangélicos en torno a la política, Nicaragua 2020-2021”*. Todo análisis de datos representa en sí una interpretación. Nos acercamos a este material desde categorías interpretativas y enfoques críticos, principalmente con un interés por comprender lo que sucede actualmente en Nicaragua, en nuestro caso, desde el estudio de lo socio religioso y una teología socio-crítica.

El análisis de los datos lo realizamos desde tres fuentes: desde los datos de la observación participativa y el conocimiento por experiencia inmersiva en el mundo evangélico, que permite un conocimiento de las mentalidades religiosas evangélicas; de los estudios realizados desde los años 90s hasta la fecha, analizados en el capítulo anterior, sobre el campo evangélico y la política que nos han servido para ajustar el análisis histórico comparativo; y por último, hemos introducido algunas categorías útiles del campo de la sociología de la religión que nos ayudan a comprender la particularidad de los procesos socio religiosos en Nicaragua. Presentamos algunas gráficas ineludibles, pero los datos “crudos” y el resto de las gráficas podrán ser consultados por un tiempo a través de este [enlace](#). Las unidades en que se presentan los datos y reflexiones en esta sección están divididas en:

1. Características socio-eclesiales de los grupos evangélicos encuestados.
2. Comportamiento electoral.

3. Opiniones o percepciones en torno a la gestión de la crisis sociopolítica por parte del gobierno en el año 2018.

Las hipótesis resultantes del análisis están contrastadas con las investigaciones señaladas anteriormente correspondientes a otros contextos y que tratan de ser coherentes, no tanto con la tendencia a una sobrepolitización del comportamiento político evangélicos, sino teniendo en consideración la mentalidad religiosa evangélica. Actualmente el análisis del comportamiento religioso evangélico se realiza desde miradas y categorías externas, lo que falsea en mucho la interpretación de los hechos y datos. Es obvio que desde los métodos, categorías e intereses de las diversas ciencias es posible estudiar el campo evangélico, más la mentalidad evangélica es la que sustenta la visión de mundo y justifica a su manera los propios comportamientos de grupo. Es posible extraer datos de la realidad empírica del sector evangélico e interpretarlos con la mentalidad académica de las ciencias sociales, políticas o teológicas; en nuestro caso además de aplicar este procedimiento, decidimos ver los datos desde la mentalidad religiosa propia del mundo evangélicos, en la medida de nuestras posibilidades. En síntesis, hemos procedido a contrastar la teoría con la mentalidad viva del pueblo evangélicos en Nicaragua.

En la investigación *“Teología de la memoria histórica”* (2021) hemos llamado a esta forma de proceder “Hermenéutica socio-teológica” o “hermenéutica de entrelazamiento”. Esta hermenéutica socio-teológica trata de pensar las relaciones entre investigación académica e interpretación de los fenómenos socio-religiosos desde la teoría y las mentalidades vivas de los grupos religiosos sujetos de investigación.

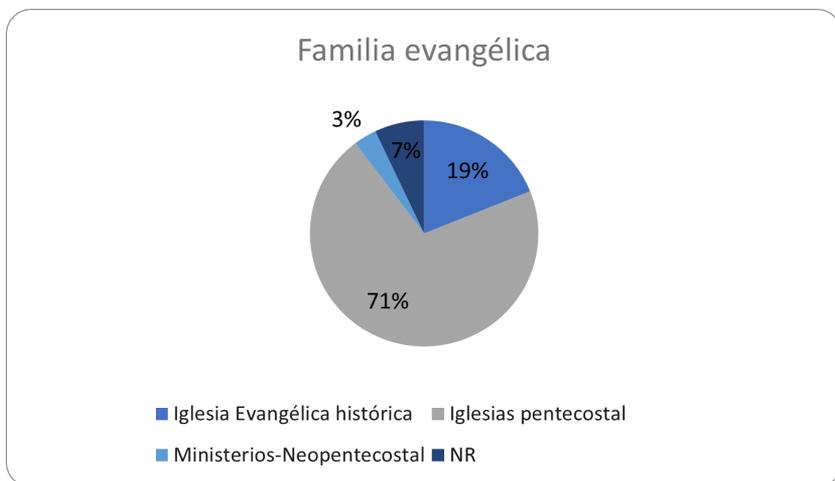
CARACTERÍSTICAS SOCIO-ECLESIALES DE LOS GRUPOS EVANGÉLICOS

ENCUESTADOS

Según el gráfico 6 el estudio presenta una prevalencia pentecostal (71%) muy por encima de familias protestantes históricas (19%) y neopentecostales (3%). Además de un alto porcentaje

de varones (64%) la mayoría son pastores (50%) frente a las mujeres (35%) las que se definen con categorías no presentes en el instrumento como: esposas de pastor, misionera o líder en general. La mayoría de los encuestados se ubican en el rango de edad 40-60 años (45%), siguiendo los de entre 30-40 años (19%) y de 60 en adelante con un porcentaje de 15%.

Gráfica 6. Pertenencia a familia evangélica



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

Estos primeros datos revelan la persistencia de estructuras eclesiales dominadas por hombres mayores, por encima de liderazgos de mujeres y líderes jóvenes dentro de las estructuras pastorales. Los cargos de las mujeres en las iglesias evangélicas están supeditados al liderazgo masculino, ya sea como “esposa de pastor” o “líder” pero no como pastoras, obispas o superintendentes de iglesias. En la mentalidad evangélica tradicional prevalece la idea de que las mujeres no pueden ser pastoras, u ocupar puestos en los que ellas puedan ser “cabeza”. Se legitima esta práctica inequitativa con base en una interpretación desventurada de textos bíblicos tales como Efesios 5: 23-33 en el que se dice que “las esposas deben someterse a sus esposos en

todo”, o 1 Timoteo 2: 12 en el que se dice: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio” (RV1960).

A pesar de lo dicho, se constata el avance en la reivindicación de los liderazgos de las mujeres en las iglesias evangélicas, principalmente pentecostales, en las que muchas son pastoras, profetas o maestras. Esta reivindicación no se da como un regalo de parte de los hombres, sino como una conquista gracias a “El aporte de las mujeres Pentecostales” a la evangelización, servicio, administración y consejería dentro de sus propias denominaciones, como rescata el libro *Pentecostalismo en Transición y Globalización en Nicaragua*.

Respecto al relevo pastoral generacional vemos avances (19%), aunque en los puestos de las directivas nacionales persisten estructuras adultocéntricas. Esta injusticia generacional se justifica con base al texto de 1 Reyes 21: 6-12 en el que el joven rey Roboam pidió consejo a sus jóvenes amigos y como resultado provocaron la división de todo el reino de Israel; si el rey Roboam hubiera seguido el sabio consejo de los ancianos las cosas hubieran ido mejor. Claramente esta es una interpretación adultrocéntrica del texto referido que tiene como función reproducir las relaciones de poder dentro de las estructuras eclesiales.

Un hallazgo interesante es que el 43% tienen estudios universitarios, y al consultar sobre su trabajo u ocupación un 48% respondió que trabajan como pastores. Esto refleja un aumento significativo de pastores evangélicos profesionales respecto a décadas anteriores en la que ser evangélico estaba marcado por no tener estudios superiores. El aumento de estudios universitarios contrasta bastante con los niveles en estudio de teología, donde un 24% solo tienen estudios de doctrina, 15% estudios de diploma y un 20% estudios de bachillerato en teología (total 59%). Estos estudios son básicos, solamente el de bachillerato en teología puede tener un reconocimiento realmente académico como antesala para optar a estudios superiores. Esta realidad

refleja un desfase entre el aumento de estudios seculares superiores y la baja formación teológico-pastoral.

También existe un contraste entre el aumento de profesionales con títulos universitarios con los niveles de ingresos económicos: el 24% por debajo del salario mínimo mensual para la fecha de la investigación, el 10% cercano al salario mínimo, el 8% y 10% dentro del salario mínimo. Sumando todo el rango descrito daría 52% de trabajadores que ganan menos o igual al salario mínimo. Este contraste quizá se explique en que muchos de estos pastores y líderes, aunque tienen estudios universitarios, se han dedicado al pastorado y no a desarrollarse profesionalmente en su área. Otra posible explicación a estos bajos ingresos económicos es la crisis económica generada por la coyuntura sociopolítica, que a su vez ha disminuido los ingresos por diezmos. El 47% dice que los diezmos han disminuido, 19% que siguen igual y solo un 12% que han aumentado respecto al 2018.

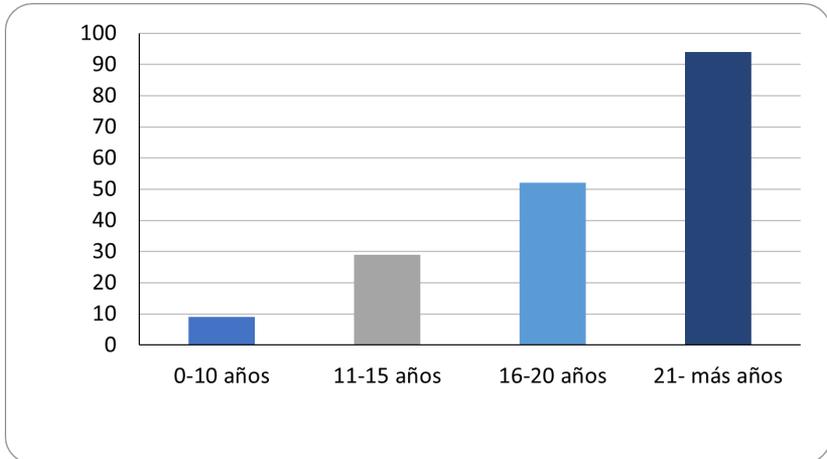
Es muy probable que el alto porcentaje de personas con estudios universitarios 43% y secundarios 36% se deba a dos factores: un 72% viven en Managua y 77% en área urbana. Solo el 10% vive en zona semi rural y el 6% en zona rural; el 7% vive en Masaya y el 6% en Carazo. El resto 9% viven en Granada, León, Chontales, Corn Island, Río San Juan y Chinandega. El alto porcentaje de líderes evangélicos que viven en el área urbana de la capital, Managua, está relacionado con opiniones favorables a la participación política partidaria en diferentes niveles y con la alta percepción de “buenas relaciones” entre evangélicos y el gobierno del FSLN. Esto lo comprobaremos conforme avancemos en este capítulo.

El 70% dice estar casado y un 21% solteros. Aunque la mayoría expresa tener casa propia 67%, existe un alto porcentaje viviendo en casa alquilada 17% y *otro* 14%, lo que quiere decir que el 31% no tiene casa propia. El 33% tiene de 1 a 2 hijos, el 33% de 3 a 4 hijos y el 17% de 5 a más, lo que resulta en 83% de encuestados con hijos, de los cuales un 31 por ciento vive en casa

alquilada o en casa prestada. El 70% dice haber en su hogar entre 2 y 3 evangélicos y un 20% de 4 en adelante, lo que resulta en 90% de familias con varios integrantes evangélicos. El dato del 31% sin casa propia es coherente con los bajos ingresos económicos, aún en medio de un alto porcentaje de estudios con nivel universitario, asimismo con el menor ingreso de diezmos; todo ello podría explicarse como causa de la crisis socio-económica y sociopolítica del país, profundizada por la crisis sanitaria de la COVID-19.

Ha habido cambios importantes en las características socio-demográficas evangélicas. El tema de la baja escolaridad, los bajos ingresos económicos y pocos profesionales universitarios dentro de las filas evangélicas era común, ahora cambia este panorama, según se puede constatar en el gráfico 7.

Gráfico 7. Rangos de edad



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

Si agrupamos los conjuntos etarios jóvenes entre 18-29 (5%) y adultos jóvenes entre 30-40 (19%) nos da como resultado un 24% de personas jóvenes y jóvenes adultas. Asimismo, con adultos 40-60 (45%) más los adultos mayores 60+ (15%) nos da

como resultado que un 60% de la muestra responde a personas que han vivido diferentes procesos sociopolíticos en los años 80s y 90s. Esto es importante dado que la vida y percepciones sociales que nos acompañan en la construcción de nuestras identidades son marcadas por experiencias fuertes, tal es el caso de la reciente historia nicaragüense desde los años 80s.

Las experiencias de guerra, los enfrentamientos en los núcleos familiares de Contras y sandinistas¹, la guerra ideológica a nivel político y religioso y los estragos del bloqueo económico en la Nicaragua de los años 80s por la administración de Ronald Reagan, dejaron marcas permanentes en la forma de sentir, percibir y juzgar la realidad social entre los y las nicaragüenses. Esta herencia fue trasladada a la generación siguiente como testimonios de primera mano; en síntesis, es la sociedad de posguerra que reproduce la guerra en los espacios familiares y penetra en otras formas de guerra: la guerra de la pobreza, de la exclusión, guerra espiritual. Cada nueva generación se alejaba más de las viejas consignas, símbolos y partidos políticos, adentrándose más en la era de las redes sociales, el consumismo y el individualismo. Es la hora de una generación post ideológica e hiperconectada; es la segunda generación de los millennials y recientemente los centennials.

La distancia de los mundos de vida entre adultos y jóvenes es casi insalvable. La cultura política y la percepción de lo religioso ha cambiado entre las juventudes de la mano de un proceso secularizador: más acceso a la educación superior y a la influencia de los valores dominantes a través de la telemática, informática, redes sociales, publicidad y construcción de una subjetividad de la conectividad. Las nuevas generaciones llamadas centennials, y la segunda generación de millennials, presentan una sensibi-

1 En la década de los años 80 e inicios de los 90, las familias nicaragüenses se veían confrontadas por dos grupos políticos armados, los Contra y el Ejército Popular Sandinista (EPS). La Contra estaba compuesta por campesinos y ex guardias de la extinta dictadura somocista, los cuales pensaban que el gobierno sandinista era ilegítimo, criminal y comunista, y el EPS era el ejército regular del gobierno sandinista.

lidad respecto a lo religioso que difiere de las formas tradicionales. Por lo general, no niegan las espiritualidades y fe diversas, pero se alejan de las instituciones religiosas oficiales, la moral religiosa es cambiada por una moral secular más flexible e integran diversas creencias: más que religión a la carta, son espiritualidades híbridas.

En el plano político es interesante el grupo Diálogo Generación como grupo de jóvenes de distintos espacios que repiensen la herencia política, o sea, más allá de sus padres y familias donde fueron inculcados ciertos valores y símbolos. Darwin Sánchez afirma que Diálogo Generacional surge del deseo de poner a dialogar la generación de la Revolución y la posrevolución (Sánchez, 2020). A este espacio fue invitado André Pérez Baltodano y de esa experiencia resulta un libro que resume la percepción y valoración de la herencia sandinista: *Post Sandinismo* (2013). Esta es una muestra de las distancias entre las ideas, percepciones, representaciones y símbolos de la cultura política de las décadas de los años 80s y 90s con la de las nuevas generaciones del 2000 o 2010.

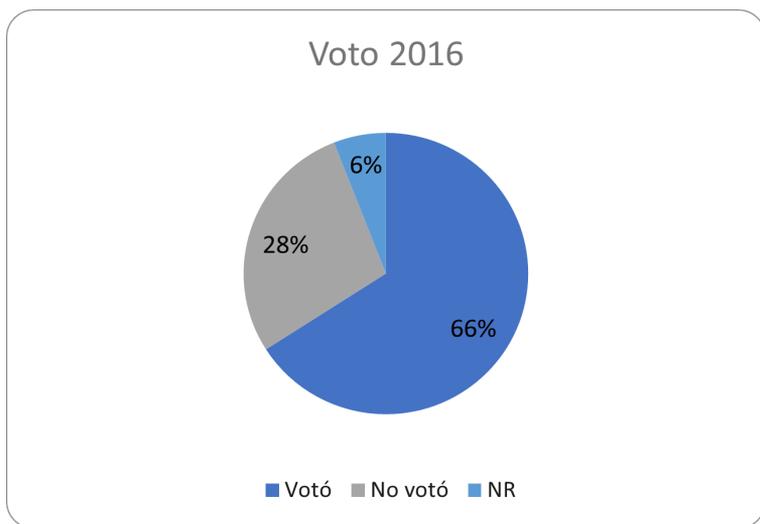
En el plano socio religioso las instituciones religiosas pierden valor, moviéndose la sociedad paulatinamente hacia una religiosidad posinstitucional, manteniendo cierto “encanto” en la cultura religiosa gracias a lo festivo, lúdico y popular. La iglesia católica pierde adeptos en favor de las iglesias evangélicas, principalmente por la avanzada pentecostales. M&R plantea que la iglesia católica llega a un 48% de adeptos y la evangélica 38%. El neopentecostalismo es la oferta religiosa evangélica que por ajustarse mejor a las nueva mentalidad y sociedad hipermodernas (Lypovetsky, 2006), e hiperconectadas (sociedad de la imagen y de la instantaneización), será la que llegará a ser mayoría frente al declive de las iglesias católicas, evangélicas históricas y pentecostalismo histórico. Esto podría significar que, a nivel religioso en el siglo XXI, el sentido de la vida, las pertenencias e identi-

dades y la movilidad social ya no lo ofrecerán estas iglesias, sino el neopentecostalismo.

COMPORTAMIENTO ELECTORAL

El 66% expresa haber votado en las elecciones del 2016 frente a un 28% que no votó. Estas respuestas están en consonancia con las respuestas a la pregunta ¿es posible ser evangélico y militante de un partido político? a la que el 45% respondió afirmativamente frente a un 29% que dice no ser posible. El 28% dice ser afín al partido FSLN. Un 45% no respondió y la suma de todos los afines a otros grupos o partidos políticos da igual a 26%. Es de notar que el partido evangélico PRD aparece solo con 1% de afinidad de parte de la muestra.

Gráfico 8. El voto evangélico en el año 2016



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

Los números bajan drásticamente cuando se pregunta por la asistencia a campañas políticas electorales, donde el 16% dijo que sí asistió y el 74% dijo que no asistió. Las personas afines al

partido FSLN son las que se sinceraron respecto a la pregunta de la asistencia a campañas políticas partidarias electorales, ya que a la pregunta sobre el partido político al que asistió a sus campañas un 14% dice que asistió a las del FSLN, el 78% responde que no asistió a ninguna y un 8% asistió a campañas del resto de partidos como PLC, PLI, ALN, PC, AxR.

Ha habido un cambio considerable sobre la actitudes y percepciones respecto a la participación política entre líderes evangélicos que fueron a votar (66%) y piensan que se puede ser evangélico y militar en un partido político (45%). La negación a la militancia política es un poco alta (29%), pero no la mayoría. Aún en medio de este cambio en la percepción y comportamiento político entre líderes evangélicos respecto a lo político partidario se renuncia a la participación de campañas o mítines políticos partidarios. Como hipótesis planteamos la posibilidad de que, aunque haya avances en la percepción y comportamiento en lo político partidario, aun son fuertes aquellos mandatos y creencias respecto a “la amistad con el mundo se constituye en enemistad contra Dios” en el sentido de que no se puede participar de procesos sociales políticos. En este sentido existe una tensión entre la apropiación de espacios y derechos políticos y viejas creencias y controles pastorales respecto al ejercicio efectivo de tales derechos.

Podemos notar que entre evangélicos de tendencia sandinista la fusión entre lo evangélico y lo político no tiene muchas tensiones. Este grupo es más abierto a identificarse con el partido de su afinidad y de participar de actividades de índole política sin mayores tensiones personales. Esto puede deberse al proceso de formación política ideológica dentro del sandinismo o también como mandato a afirmar la identidad evangélica sin contradicción de su ser sandinista. El estudio de Bautz, Gonzáles y Orozco refuerza esta observación

Los datos recogidos indican que entre los votantes por el FSLN existe la mayor cantidad de personas para las cuales su convicción religiosa no es limitante para sus derechos políticos. Probablemente las experiencias y los compromisos asumidos durante el gobierno sandinista (años 80s) contribuyeron a iniciar un cambio de actitudes (1994, 78).

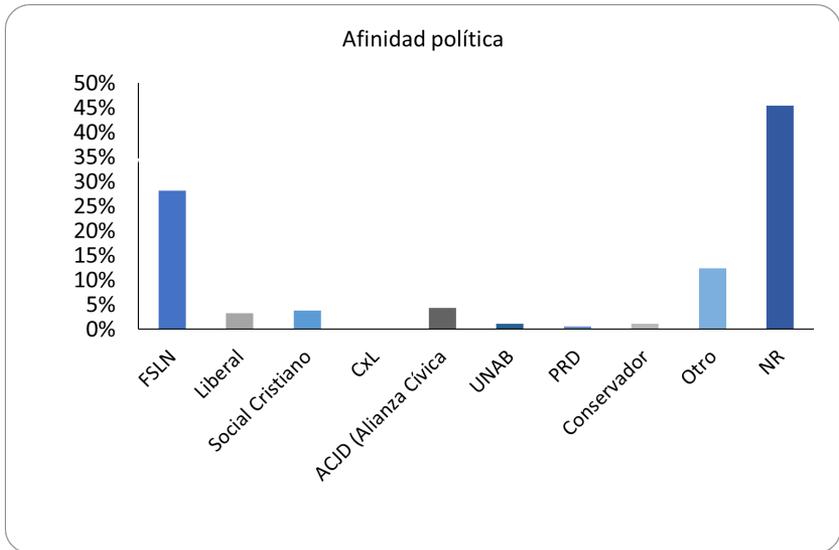
Un aprendizaje importante es que el 1% se identificó con el PRD (véase gráfico 9), partido político de inspiración evangélica.² ¿Por qué los líderes evangélicos no se identifican con un partido que debería representarlos? El presidente de este partido, el ex superintendente de las Asambleas de Dios de Nicaragua y pastor, Saturnino Cerrato, fue fuertemente criticado por su renuncia al pastorado para entrar a las contiendas políticas para conquistar la silla presidencial de Nicaragua, así también fue señalado de “hacerle el juego” al partido FSLN en las elecciones del 2016, lo que afectó su capital político. Por otro lado, puede explicarse por la hipótesis de que en Nicaragua no existe un voto evangélico ni un proceso de construcción de un partido evangélicos realmente aglutinador.

La principal motivación para votar en las elecciones del 2016 fue “amor por Nicaragua” con un 39%, seguido de un “Plan de gobierno inclusivo” con el 16%. Sumadas estas dos respuestas da 55%, lo que puede significar que sin importar la pertenencia política los evangélicos están motivados en su comportamiento electoral por el bien común. Lo que signifique este “bien común” estará orientado por cuánta confianza se tenga en el partido polí-

² Aquí utilizamos la tipología de Pérez Guadalupe (2017. 2017-208) que diferencia entre Partido evangélico, Frente evangélico y Facción evangélica. Partido evangélico: Es el movimiento o partido confesional, integrado y liderado exclusivamente por “hermanos evangélicos” quienes, debido a un “mandato religioso”, quieren llegar al gobierno de sus países para poder evangelizar mejor; El frente evangélico: Se trata de un “frente político” liderado por hermanos evangélicos de diferentes denominaciones, pero que se abre a otros actores que comparten con ellos sus ideales políticos —aunque no plenamente sus ideales religiosos; La facción evangélica. Se trata del modelo que mejor ha funcionado hasta ahora y consiste en participar en procesos electorales dentro de partidos o movimientos políticos ya constituidos, sobre la base de alianzas electorales —pero sin tener la capacidad de liderar dicho movimiento o partido.

tico al que se es afín. La familia 6% y amigos 4% fueron motivaciones para votar en 2016, lo que determina que la influencia de grupos de afinidad y de familiaridad es fuerte hasta un 10% en la definición del voto. La disciplina partidaria como motivación para el voto obtuvo un 11%, lo que es coherente con la degradación en la confianza en partidos políticos. Así es confirmado con la respuesta a la pregunta 33 ¿quién puede dar la solución a los problemas de Nicaragua?, en la que los partidos políticos obtuvieron tan solo 3%.

Gráfico 9. Afinidades políticas



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

¿Cómo se explica que el 66% de líderes evangélicos votaran en las elecciones del 2016, mientras que se sostiene una mala opinión sobre los partidos políticos en Nicaragua? La respuesta más precisa es porque en las filas evangélicas es deber el cumplir con el ordenamiento legal dentro de la sociedad y es primordial como testimonio de “buena ciudadanía”, entre ello está el votar. Sin negar las diversas simpatías políticas lo fundamental

es honrar las leyes y las autoridades “puestas por Dios”. Quizá por esa razón el 19% decidió votar el mismo día de las elecciones y el 43% siempre lo supo, según pregunta 19; ambas respuestas revelan la intención de votar con un total de 62%, muy cercano al voto efectivo 66%.

Un dato muy bajo pero significativo es que la motivación para votar se encontró en la predicación o revelación en la iglesia a la que se pertenece con 2%, según respuesta a la pregunta número 20. Las preguntas 23, 24 y 25, tratan de indagar sobre la influencia u orientación electoral desde las iglesias evangélicas: a la consulta ¿la iglesia dio algún tipo de orientación por quién votar en 2016? respondieron un impresionante 12% que sí; a la pregunta ¿alguien en su iglesia tuvo revelación o profecía por quién votar o no? la respuesta afirmativa es del 6%; el 7% afirma haber seguido la profecía de su iglesia a la hora de votar.

Siempre ha existido cierto grado de influencia en la orientación del voto en algunas iglesias evangélicas nicaragüenses. El estudio de Zub (1993) sobre el comportamiento electoral entre evangélicos revela que el 98.4% de los encuestados respondieron que no hubo comunicado ni orientaciones de sus iglesias para votar por algún partido en particular. Sin embargo, Zub hace una acotación a pie de página: “A pesar de lo anterior, en muchos programas en la radio emisora Evangélica Ondas de Luz se hacían llamados y orientaciones directas para votar por la UNO” (64). La influencia al voto se puede orientar en tres sentidos: para votar por un partido o frente evangélico, para evitar el voto a cierto candidato o para instar a inscribirse y votar. En la encuesta del 2020 un pastor escribió el nombre de la iglesia que orientó el voto: “La iglesia de Guillermo Osorno”. Este pastor pentecostal ha estado presente en la vida política del país desde las elecciones de 1996, elecciones en las que se convirtió en la tercera fuerza política del país (Zub, 2002, 73). Luego fue acusado de “pactismos” y corrupción, por lo que su nombre entre los evangélicos es ignominioso hasta el día de hoy.

Otra forma de leer los datos es comparando la respuesta casi total del 98.4% en 1993 que negaba la influencia u orientación del voto con el 12% en nuestra investigación del 2020. Un avance del 12% casi 27 años después puede indicar una tendencia en el proceso de politización en las mentalidades evangélicas. Actualmente en toda Latinoamérica la presencia evangélica en la esfera pública es creciente y con gran incidencia, principalmente por tres factores: los evangélicos han dejado de ser minorías, sumado a esto han alcanzado estudios superiores; por las luchas de agendas entre grupos progresistas y grupos neoconservadores frente a temas como el aborto, el matrimonio igualitario y la agenda 2030, temas que han sacado a las calles a grandes grupos evangélicos antes reacios a las manifestaciones en plazas públicas; y por el avance de la teología del dominio que establece la recuperación de los espacio de influencia y poder sociales y políticos a favor de líderes evangélicos ya que anteriormente se tenía el mundo y la sociedad como espacios perdidos y dominados por Satanás y sus legiones. Esto último significa una transformación de las creencias y representaciones sobre el dualismo iglesia-sociedad o reino de Dios y mundo, en las que tradicionalmente se hacía una franca diferencia con toda la justificación teológica y la coerción de violencia espiritual.

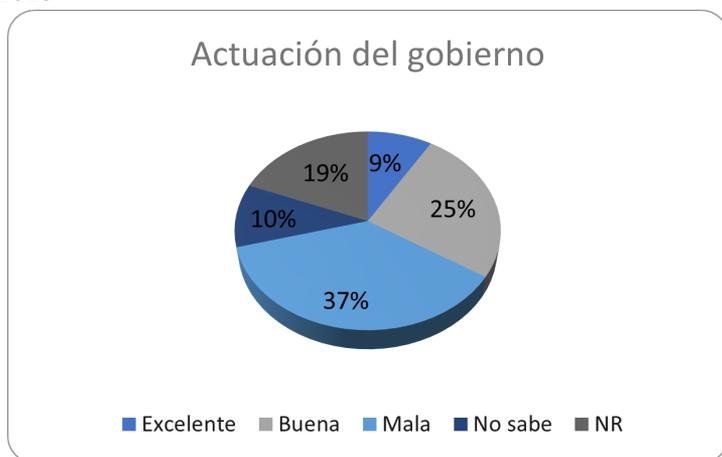
Hay un alto porcentaje de *No Respondió* a casi todas las preguntas con implicaciones políticas. Esta actitud es comprensible dado el contexto de amenazas gubernamentales contra líderes de diferentes espacios sociales, entre ellos instituciones e iglesias cristianas. Es común encontrar en las instituciones evangélicas a líderes expulsados por las Juntas Directivas por orientaciones del Ministerio de Gobernación de Nicaragua por opinar críticamente contra la actuación del gobierno, o coerciones a través de la retención de Certificaciones para operar, “boleo” o “trabas” que le impone el Ministerio de Gobernación para recibir los documentos legales de las instituciones u organizaciones evangélicas. Es un contexto de sobrevivencia institu-

cional y personal, en el que se deben mantener relaciones institucionales con el gobierno por razones de reconocimiento legal. Este rechazo entra en tensión con la percepción de que con el gobierno sandinista las iglesias evangélicas han sido reconocidas como actores de importancia social. Sobre esto último más adelante ampliaremos.

LA GESTIÓN DE LA CRISIS SOCIOPOLÍTICA POR PARTE DEL GOBIERNO

La percepción de la actuación del gobierno durante la crisis desde el 2018 para líderes evangélicos es excelente en 9%, buenas 25% y mala en 37%, según se constata en el siguiente gráfico:

Gráfico 10. Opiniones sobre la actuación del gobierno en la crisis del 2018

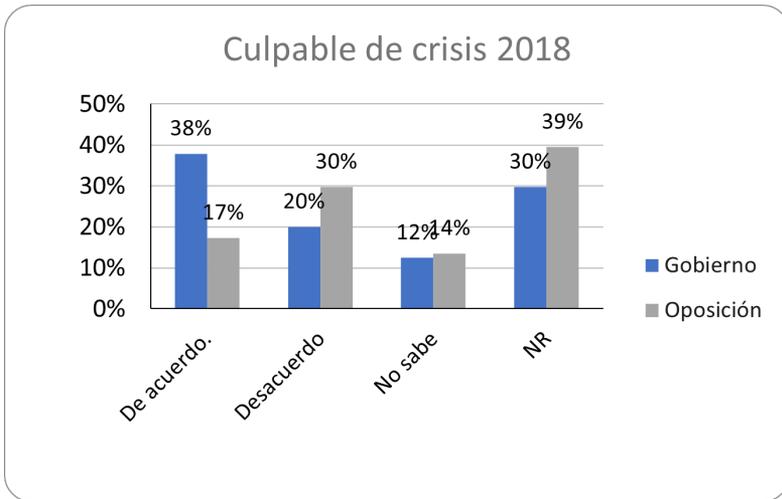


Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

Estos datos los contrastamos con la pregunta ¿El gobierno fue culpable de la crisis del 2018? A lo que se respondió afirmativamente en 38% y en desacuerdo en 20%. Podemos observar que la respuesta sobre la mala actuación del gobierno (37%) es consistente con la culpabilidad del gobierno de la crisis en Nicaragua desde el 2018 en 38%. Esta percepción es consistente con la respuesta a la pregunta si “la oposición es culpable de la crisis

del 2018”, a la que se respondió con “En Desacuerdo” con un 30%, según se observa en el gráfico 11.

Gráfico 11. Culpables de la crisis en el 2018



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

La percepción de la actuación del gobierno es excelente (9%) y buena (25%), las cuales suman un 34%. Esta respuesta no es consistente con la percepción de que el gobierno no es culpable de la crisis en Nicaragua desde el 2018 con un 20%. Si realmente la actuación del gobierno es excelente y buena en 34% debería ser consistente en igual o parecido porcentaje con la percepción de quienes sostienen que no es culpable de la crisis, pero contrariamente representa solamente en 20%. ¿A qué se podría deber esta inconsistencia?

Una explicación posible consiste en que los evangélicos interpretan la actuación del gobierno dentro de la creencia que el orden social es un mandato divino, por lo tanto, la actuación del gobierno de “restablecer” el orden y la libre circulación como forma de recuperar el orden social, es buena. No deja de estar en tensión la aplicación de esta visión religiosa a la interpretación

de los acontecimientos del 2018 con la valoración de la crisis en sus hechos y resultados³, por lo tanto, es menor el porcentaje de evangélicos que dicen que el gobierno no es el culpable de la crisis 20% frente al 38% que dice estar “De acuerdo” en que el gobierno es culpable.

Un dato importante es que en las respuestas sobre quiénes son culpables de la crisis sociopolítica del 2018 muchos señalaron al gobierno y a la oposición como igualmente culpables; un poco menor fueron los casos que respondieron *Ninguno*. Estas son respuestas que introducen posibilidades de mayor complejidad en la percepción de la crisis en Nicaragua por parte de líderes evangélicos. La respuesta que indica el “Desacuerdo”, respecto a la culpa del gobierno o de la oposición sobre la crisis, se explica desde una visión espiritualizante, ya que notas al margen escritas por encuestados refieren frases como: la falta de oración, por los pecados (no sabemos de qué pecados ni de quiénes) y por falta de arrepentimiento; la respuesta que indica la opinión de estar “De acuerdo” en la culpabilidad de ambos sectores políticos se explica en consonancia con la pérdida de credibilidad de los sectores políticos en Nicaragua; todos son igualmente culpables.

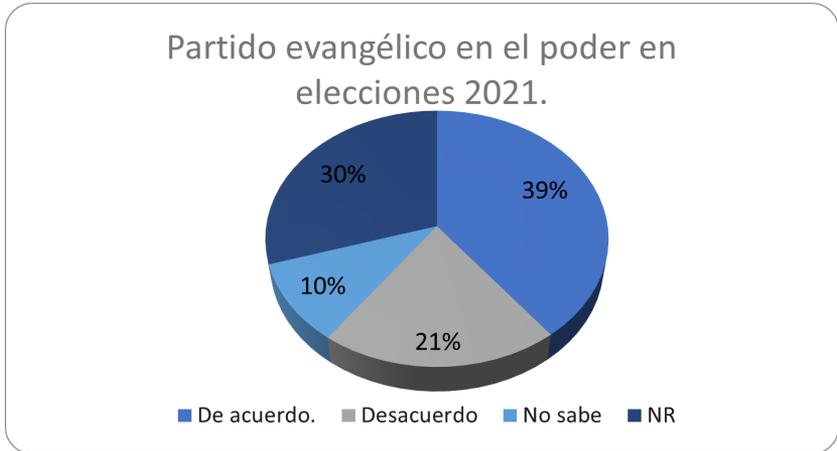
CRISIS SOCIOPOLÍTICA Y EL PAPEL DE UN PARTIDO EVANGÉLICO

A la pregunta *¿Está de acuerdo que un partido político evangélico llegue al poder en las próximas elecciones (2021)?* la respuesta con más alto porcentaje fue “De acuerdo” con un 39.5%, el 21% está en desacuerdo, un 30% no respondió y el restante 10% no sabe. Llamamos la atención sobre el impresionante 39.5% que está “de acuerdo” que representa un verdadero giro en las percepciones y comportamiento político entre los evangélicos. Este 39.5% es consistente con el 45% de líderes evangélicos que

3 Informe de la Alta Comisionada de Derechos Humanos Michelle Bachelet informa sobre el grave deterioro de los derechos humanos, sociales y políticas en Nicaragua, principalmente denuncia los más de 300 asesinados en contextos de las protestas y los presos políticos: [A/HRC/per. sesiones/núm. \(oacnudh.org\)](https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=22123) February 24, 2021.

dicen no haber contradicción entre ser evangélico y militar en un partido político, frente a un 29% que afirman que no es posible.

Gráfico 12. Un gobernante evangélico como solución a la crisis



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

Las causas de este giro en la comprensión de las relaciones entre la identidad y pertenencia evangélica con el campo político y electoral podrían estar en consonancia con el análisis de José Luis Pérez Guadalupe respecto a la evolución de los evangélicos en América Latina en torno a la política:

En ese sentido, pensamos que ese cambio ideológico se debió en gran parte a tres razones. La primera es una razón sociológica: la maduración de las iglesias evangélicas latinoamericanas; otra es la razón política: el derrumbe del comunismo y la caída del muro de Berlín; y la tercera es la razón teológica: el paso de una escatología premilenarista a una posmilenarista (2017, 151).

El 11% respondió que lo más importante a la hora de votar en 2021 es que haya un partido evangélico (pregunta 32) y para la consulta sobre “¿quién tiene la solución para la crisis?” (pregunta 33) se respondió que las iglesias evangélicas con un 27%. Desde

la transición y la crisis de la sociedad nicaragüense en los años 90s los evangélicos han considerado que “ellos pueden contribuir al proceso de reconciliación y reconstrucción democrática de la sociedad nicaragüense desde su fe y sus principios éticos” (Bautz, Gonzáles, Orozco, 1994, 80). En nuestra investigación del 2020, el 27% dice que la solución a los problemas está en las iglesias evangélicas, y aún mayor es el porcentaje que plantea que un partido evangélico debe llegar al poder en las elecciones del 2021 con 39%.

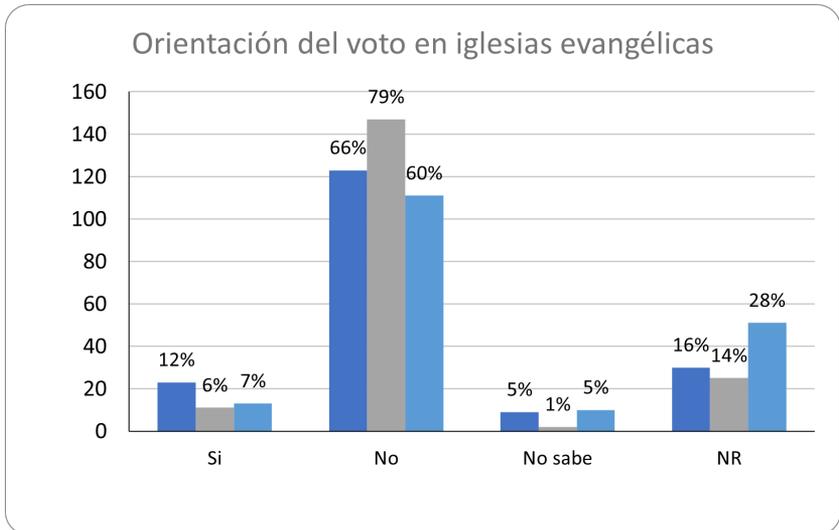
El 11% que afirma que lo más importante a la hora de votar es que haya un partido evangélico no es tan alto como cuando se consultó si se está de acuerdo en que un partido evangélico llegue al poder en 2021 con un 39%. Esto se debe a cierto grado de realismo y racionalidad política ya que entre las otras opciones contaban: reformas electorales integrales con 28%, acompañamiento de organizaciones internacionales con 20% y un plan de nación incluyente con un 25%. Esto relativiza las ansias de contar con un partido político evangélico y se centra en cosas muy importantes dentro de la crisis de Nicaragua desde el 2018. Esto no significa que piensen que el partido político ansiado no pueda ser parte de la solución a la crisis en Nicaragua, sino que en este caso y por la situación extremadamente compleja se hacen opciones más racionales.

A la pregunta ¿la iglesia orientó el voto? la respuesta afirmativa resultó en 12%, también el 6% de encuestados aseguran que hubo profecías y revelaciones que trataban de orientar el voto, aunque solamente el 7% obedeció. A pesar de que las respuestas negativas son la gran mayoría, es interesante verificar que, en ocasiones dentro de las liturgias y cultos evangélicos, al parecer principalmente pentecostales, se instrumentalizan los espacios cultivos para incidir en el electorado evangélico.

Una observación adicional a la orientación política partidaria en las iglesias es la fuerte presencia de líderes evangélicos en actos conjuntos con el gobierno. No es una orientación

directa, pero ciertamente tiene una incidencia en las percepciones políticas dentro de la población evangélica el que sus líderes mantengan relaciones estrechas con el gobierno del FSLN a diferentes niveles. Esta investigación, y otras similares, corroboran la percepción de las excelentes (10%) y buenas (37%) relaciones entre el FSLN y las iglesias evangélicas. Este 47% de percepción de excelentes y buenas relaciones entre gobierno e iglesias evangélicas se entiende por la publicidad que llevan a cabo los medios televisivos y digitales de las relaciones entre el FSLN y líderes evangélicos en ceremonias reconocimiento por parte del gobierno a la labor de las iglesias evangélicas y entrega de diversos beneficios. ¿Qué otras causas podrían generar explicaciones al giro hacia la politización de los evangélicos, en el caso particular de Nicaragua?

Gráfico 13. Orientación del voto en iglesias evangélicas



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio sobre percepciones y comportamiento políticos entre líderes evangélicos, Nicaragua 2020-2021.

Desde nuestro análisis y comprensión del campo evangélico nacional señalaremos algunas causas que se agregan a la explica-

ción del giro: 1. La acumulación de experiencia en el campo político partidario y electoral desde el PJN y CCN. 2. La contienda pública de grandes sectores evangélicos contra leyes consideradas antibíblicas como el aborto, ley de igualdad de género, educación sexual y reproductiva. Esta presencia pública deja atrás la “crepuscular conciencia pública” por una consciencia más clara de que como evangélicos pueden incidir en la vida política del país. Los canales evangélicos amplifican esta consciencia, como los canales JNB Canal 39 y TV21. 3. Más espacios de formación doctrinal y teológica en las iglesias e instituciones de educación teológica.

PRINCIPALES HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

1. Los estudios de la población evangélica en los años 80s y 90s presentan una población con bajos estudios académicos y poco informados de la vida política del país. En el estudio 2020 pudimos encontrar dentro de liderazgos evangélicos un alto porcentaje de estudios de secundaria y universitarios, así también estudios de teología a varios niveles. Los estudios de teología antes de la década de los años 90s eran mal vistos por sectores conservadores, principalmente pentecostales. Estos decían que la teología hacía perder la fe o contrariaba “la sana doctrina”: “La letra mata, más el espíritu vivifica”. El 20% tiene estudios de bachillerato en teología, 16% licenciatura en teología, 9% maestría en teología y 1% doctorado; el 39% estudios menores de doctrina y diplomado en ministerios pastoral o teológico. Existe un alto índice de tenencia de casa propia 67%, y aunque hay altos porcentajes de profesionales con negocios propios los ingresos del 57% se encuentra cerca del salario mínimo de 9,592 córdobas (para el corte del salario mínimo octubre 2020); solo para el 22% de los entrevistados sus ingresos superan los 10,000 córdobas mensuales. Es de tener en consideración que la canasta básica para esa fecha se acercaba a los 15 mil córdobas.

2. Aunque en las iglesias evangélicas las mujeres son mayoría, entre el liderazgo encuestado las mujeres representan un 34% frente a un 64% de hombres. El aumento de líderes evangélicos con educación universitaria no está teniendo incidencia respecto al acceso a puestos de toma de decisión dentro de las iglesias por parte de mujeres líderes, aunque las mujeres tienen amplio espacio de participación en diferentes ministerios eclesiales.
3. Existe un giro en las representaciones y comportamientos políticos y electorales dentro de las iglesias evangélicas nicaragüenses respecto a los años 80s, época en la cual la participación política era vista como pecaminosa. Este giro se observa, principalmente, en el aumento del anhelo de contar con un partido político evangélico realmente representativo del sector, así como la opinión de que militar en un partido política no contraría la identidad evangélica.
4. Las relaciones entre iglesias evangélicas y el gobierno se perciben como buenas de manera general. Esta percepción se matiza respecto a la percepción de culpabilidad del gobierno de la crisis sociopolítica del país desde el 2018.
5. Respecto a las preguntas de interés político las respuestas porcentualmente más altas fueron “No sé” o “No respondí”. Estas respuestas reflejan los temores propios del contexto de tensión y crisis sociopolítica, y en nuestro entendimiento, no tanto a que no tengan opiniones políticas formadas e informadas.
6. Existe una amplia opinión de que las iglesias evangélicas son una clave fundamental para la superación de la crisis sociopolítica en Nicaragua. Esto obviamente está vinculado, no a la poca experiencia política de gestión estatal, sino a la confianza que con la Biblia en la mano se puede gobernar mejor.

ACTO EVANGÉLICO, ACTO POLÍTICO

Las secciones anteriores nos han provisto de una visión mucho más matizada de las relaciones entre las percepciones, actitudes y creencias de sectores evangélicos respecto a la praxis política y electoral. Hemos constatado que existe un anhelo de incidir de forma positiva en la vida política del país, para ello se considera que un partido político evangélico con líderes “conforme al corazón de Dios” serían la solución para “santificar la política” y gobernar según los preceptos bíblicos. Teniendo en consideración esta constatación, queremos brindar algunas reflexiones ético-teológicas con el fin de abrir el debate en torno al carácter evangélico de una posible participación política, que pase del *bellum* o *Stasis* hacia la construcción de espacios de diálogo crítico y disputas de agendas para el bien común (España, 2020).

ACTO EVANGÉLICO COMO ACCIONES DE SIGNIFICADO

Actos evangélicos son acciones de significado a través de los cuales se permite que el amor de Dios brille. Esto significa que son acciones informadas de intencionalidad y razón liberadora, reconciliadora y de justicia. No se refiere a pertenecer a un grupo confesional evangélico, ni siquiera se refiere a actos de piedad religiosa, sino a actos coherentes con la consciencia de fe y la responsabilidad con el prójimo. Para la persona creyente cristiana esta coherencia es expresión de su nueva existencia en la dimensión ágape donde no rige la lógica egoísta, sino la del don para la libertad; para el no creyente o indiferentes es consciencia de valor.

La dimensión ágape de la nueva existencia cristiana refiere a la vivencia en una alterlógica a las normas de violencia, injusticias e inconsciencia estructurados por los “pactos de pecado” o como se dice en teología de la liberación: estructuras de pecado. La dimensión ágape de la nueva existencia en Jesús, el Cristo,

se estructura en una tensión existencial: ya pero todavía no. Ya somos salvos y enviados a ser constructores de la paz de Dios en un mundo que cruje por el sufrimiento, pero aún las marcas del pecado (social, ecológico, moral, político, epistémico) que hemos interiorizado muchas veces desorientan nuestra intencionalidad de fe. Lutero reflexionaba que somos: *simul iustus et peccator*.

La consciencia de valor, que orienta las intencionalidades de las personas no creyentes o indiferentes, Juan Luis Segundo (1982, 45-73), en referencia a W. Pannenberg, las llama “fe antropológica”. Esta consciencia de valor orienta los actos de las personas desde el reconocimiento de la dignidad humana, de la importancia de la paz, la justicia para la convivencialidad. De igual manera, la consciencia de valor no es un estado permanente beatífico.

Los actos evangélicos podemos interpretarlos como acciones significativas, o sea, como acciones que construyen mundos alternativos de sentidos, en que se tejen nuevas relaciones interpersonales con base al núcleo evangélico: el Ágape y la Gracia. Max Weber introduce la categoría de “acción significativa” en la sociología comprensiva. Para Weber una acción significativa es aquella que está orientada racionalmente y con fines individuales. Alfred Schultz (1993) realiza toda una crítica a esta postura weberiana, la cual no referiremos en este espacio, pero las personas lectoras pueden revisar el texto citado. Luego de hacer algunos ajustes críticos al concepto de *acción social* a Weber, Schutz desarrolla toda su comprensión en torno a la “Construcción significativa del mundo” en la que plantea las posibilidades estructurales, socio-cognitivas y experienciales en la construcción social de los significados.

CARA A CARA Y LA CONSTITUCIÓN DEL OTRO LEGÍTIMO

Rescatamos la centralidad del “otro” en la construcción del sentido social del mundo. Este se da por un tipo de relación “cara a cara”: “La situación cara a cara presupone una simultaneidad

real que dos corrientes de conciencia separadas tienen una con otra” (Schütz, 1993, 192). El “cara a cara” resulta de una “inmediatez espacial y temporal” o sea, la conciencia de que tu “cuerpo está presente para mí como un campo de expresión de sus vivencias”, por otro lado, “cuando su experiencia fluye paralelamente a la mía”, respectivamente.

Este fluir paralelo plantea un problema desde la construcción de las identidades en América Latina y el Caribe. Dos paralelas pueden ser infinitas y nunca llegar a tocarse, son infinitamente paralelas. Esto daría la razón al absoluto del individualismo, en que los “yoes” modernos están atrapados cada cual en su propio infierno o en su propio cielo. Desde la experiencia identitaria de los pueblos latinoamericanos el fluir es un tejido: no se niega la individualidad, sino que se refuerza con el entrelazamiento o interyoes.

El “cara a cara”, entonces, puede llegar a constituir una comunidad de *los iguales*¹ (igualdad fundada en la asimetría respecto a los desiguales, según la lógica del intercambio calculado²) en tanto coparticipantes de la red-poder. El “cara a cara” de la comunidad de víctimas se constituye por la interpelación, o sea, el grito de los y las excluidos que rompe con la falsa conciencia y estremece el *status quo*³. En este sentido, podemos pensar en la constitución de sociedades insolidarias y de sociedades solidarias⁴.

La categoría “alteridad” forma parte del complejo categorial “otredad”. La alteridad es el otro que me interpela. La interpela-

1 Para conocer más sobre la amistad entre iguales en la ética a Nicómaco de Aristóteles ver libro VIII.3.

2 Para ampliar sobre el régimen de la reciprocidad y la asimetría leer: Boltansky, Luc. (1990); Cause. J-D. (2006).

3 Estos temas están desarrollados en el libro “*Kénosis, teología política en Nicaragua*”.

4 Para Schütz “La orientación-tú puede ser, por lo tanto, unilateral o recíproca. Es unilateral si sólo uno de nosotros nota la presencia del otro. Es recíproca si estamos mutuamente conscientes uno del otro, es decir, si cada uno de nosotros tiene la orientación-tú hacia el otro. De esta manera se constituye a partir de la orientación-tú la relación cara a cara. (1993, 93)

ción es el grito del sujeto que pende del abismo. El abismo es el no-lugar conformado por las negaciones históricas de las identidades, palabras y diversas formas de vida que no encajan dentro de la totalidad del mundo-de-vida-occidental. El no-lugar es el tejido de las negaciones y ausencias que conforman a los no-sujetos; es el no-ser donde fantasmear las sombras de lo que no es: indígenas, negro, homosexual, discapacitado, mujeres y niñas campesinas. El o la otra es la diferente que me constituye, mi mundo se entrelaza con su mundo creando interrelaciones y un mundo de sentido en respectividad. Su mirada forma en mí algo que no existía: la intuición o consciencia de esta nueva experiencia de encuentro, diálogo, intercambio que amplía mi consciencia de mundo, mi mundo de experiencias y relaciones: el encuentro con el otro o la otra funda, construye o amplía mi mundo de vida, mi mundo de sentidos.

En el caso de la construcción del mundo-de-poder se da un proceso aparentemente similar pero que es totalmente inverso. Todos y todas tenemos mundos-de-sentidos producto de la interacción con otros, en el caso de la construcción del mundo-de-poder esto se da por medio de categorías estructuradoras del poder: color de piel, apellido, religión, conocimiento y dominio de los medios de producción (materiales o simbólicos). Este complejo lo sintetizamos, en una palabra: privilegios. La estructura de privilegios reproduce la violencia y desigualdad, donde la meritocracia es el encubrimiento de las estructuras desiguales: se niegan las condiciones iniciales, todo depende de tu esfuerzo. Es la ética de la *Kalokagathia*, ética de los “iguales en virtud”, es decir, igualmente privilegiados (España, 2020).

De lo dicho se desprende que el “cara a cara” no puede darse entre la comunidad de víctimas y la red-de-poder (virtud-privilegios). Los rostros de las comunidades de víctimas están desnudos ante su prójimo; el juego de caretas es lo que define a la red-de-poder.

Desde un punto de vista bíblico y teológico el “cara a cara” es rasgo distintivo en la conformación identitaria del pueblo de Dios. La relación “amo-esclavo” se establece a través del despojo de la dignidad de la persona humana, la persona esclava no tiene rostro. El rostro es referencia a todos los rostros: rostro es presencia, es relación de identidad y nombre, es sentido; es expresión de la irreductibilidad humana que expresa lo más íntimo de sí en espera de una respuesta afirmativa. La esclavitud niega el rostro, por lo tanto, cierra la posibilidad del “cara a cara”. Quien está en estado de esclavitud baja el rostro, lo esconde. A Israel en Egipto se le ha negado la posibilidad del “cara a cara”. Yahvé restituyó la posibilidad de la identidad y dignidad del Israel bíblico al “escuchar”, “descender” y “liberar” de la esclavitud de Egipto a este no-pueblo; asimismo realizó una alianza “cara a cara” que constituyó en pueblo a estos grupos de esclavos en el monte Horeb y desde entonces “el rostro (פָּנֵי) de Dios los acompañaba” (Ex. 33: 14)⁵. Por ello en las tradiciones hebreas la esclavitud es vinculada con la idolatría: Los dioses de Egipto mantenía en esclavitud al pueblo, mientras que Yahvé los liberó e hizo una alianza con ellos, por medio de la cual Yahvé será su Dios y ellos serán su pueblo.

En el marco de lo anteriormente dicho es que se entiende por qué Yahvé resiente la solicitud de los ancianos de Israel para que Samuel les constituya un rey que reine sobre el pueblo “como las demás naciones” (1 Sam. 8: 4-9). Yahvé, según el texto, hace referencia a Egipto cuando el pueblo era esclavo, y ahora quieren constituir un sistema político “como las otras naciones”, o sea, según la lógica de dominación. Esto es una crítica a los sistemas políticos que esclavizan a los pueblos en nombre de cualquier otro dios, rechazando el Dios de la liberación y la vida.

Y así fue, al constituirse la Monarquía en Israel el pueblo sufrió el despotismo, idolatría y esclavitud de la mayoría de sus

⁵ Por los fines de este texto no entraremos a las disquisiciones exegéticas del pasaje bíblico referido.

gobernantes. Salomón queda registrado en la historia bíblica que fue el peor déspota de todos (1 Reyes 12). Entonces aparece la figura de los profetas. Los profetas no son simples visionarios, sino verdaderos concedores del movimiento y desarrollo de los acontecimientos históricos vistos desde la actuación del Espíritu de Dios en la historia. Hablan del futuro en cuanto su espíritu enraíza en las coyunturas temporales y por cuanto tienen una visión del futuro en Dios. Estos pueden hablar inactivamente al pueblo cuando por sus prácticas injustas se alejan del Dios de la liberación y de la vida, y en términos más vehemente contra los poderosos que utilizando su posición crean estructuras de poder violentas.

Por lo planteado podemos afirmar que los “actos evangélicos” son actos significativos en la construcción de comunidades “cara a cara”, donde se construyen identidades en la diversidad intercultural, en las diferencias políticas y religiosas: los “actos evangélicos” construyen una alterlógica a la lógica colonial, de dominación y exclusión; los actos evangélicos construyen casa común.

IMAGINACIÓN PROFÉTICA Y LA DIMENSIÓN PÚBLICA DE LA FE

Ahora, haremos referencia a la “imaginación profética” desde el modelo teológico de Walter Brueggemann para plantear la posibilidad de imaginar “actos evangélicos” en medio de la prevalencia de los actos de terror de la red-de-poder. Brueggemann (1986) contrapone dos categorías de análisis fundamentales: la conciencia monárquica a la imaginación profética. La conciencia monárquica se construye por la apropiación de las esperanzas del pueblo, privatizándolas y poniéndolas al servicio de los intereses de los poderosos, reduciendo la libertad a orden y obediencia. La “voluntad del soberano” (“El estado soy yo”) ahora ocupa el lugar del Dios de la verdad y justicia, en términos democrático, el absolutismo de un monarca desinstala la institucionalidad y el Estado de derecho. Todo el capítulo 2 “La conciencia

monárquica: contrarrestar la contracultura” es un análisis desde el texto bíblico de las estrategias desde el poder para destruir los esfuerzos de convivencia y dignidad de los pueblos para implantar un régimen autoritario. Bruggemann lo dice en el caso de Salomón

Y podemos establecer la hipótesis de que las “promesas” capaces de propiciar la dinamización habían sido confiscadas para uso exclusivo del rey. Salomón fue capaz de crear una situación en la que todo estaba ya dado, en la que ya no podía concebirse futuro alguno, porque todo estaba ya definitivamente presente. La tensión entre un presente criticado y un futuro dinamizador ha quedado superada (1986, 36).

La conciencia monárquica genera autoengaño e insensibilidad. Esta es la pérdida de la memoria, dignidad y afectividades sociales. Para el autor “el cometido de la imaginación profética consiste en abrirse camino a través de la insensibilidad y del autoengaño, a fin de que el Dios de las ultimidades sea reconocido como Señor” (Brueggemann , 1986, 58). Por lo tanto, la imaginación profética apuesta a la formación de una conciencia que constituye una auténtica alternativa a la conciencia monárquica.

Se parte de la premisa de que “imaginar es peligroso” porque se presenta la posibilidad de que las cosas puedan ser diferentes a las establecidas. Así pues, “la tarea del ministerio profético consiste en propiciar, alimentar y evocar una conciencia y una percepción de la realidad alternativas a las del entorno cultural dominante” (Brueggemann , 1986, 12). La conciencia monárquica enferma el poder representacional de las personas dominadas; ya no pueden soñar, anhelar, crear utopías. En este sentido tendría razón Gilbert Durand que propone que “la enfermedad mental reside justamente en un trastorno de la representación. Un pensamiento enfermo es el que ha perdido el “poder de la analogía” (1968, 70), y en nuestro caso, de la *analogía liberationis*: imaginar nuestra libertad. La función liberadora de la

imaginación profética consiste en tres elementos, según Bruggemann (1986, 58-59):

- Ofrecer símbolos que guarden proporción con el horror y la magnitud de la experiencia que da lugar a la insensibilidad y exige la negación... Significa más bien que el profeta debe reactivar, tomándose de nuestro pasado histórico, aquellos símbolos que siempre han sido vehículo de la sinceridad redentora.
- Expresar abiertamente aquellos mismos miedos y terrores que han sido durante tanto tiempo negados y tan profundamente reprimidos que ya no sabemos que están ahí.
- Hablar de un modo metafórico, pero no por ello menos concreto, de la verdadera condición mortal que se cierne sobre nosotros y que nos roe por dentro... desde la franqueza que brota de la angustia y la pasión.

Los símbolos son terapéuticos cuando se trabajan las memorias heridas desde las historias de la comunidad de víctimas. La conciencia monárquica ha infligido terribles heridas contra las personas menos privilegiadas y a la vez cuenta con sedantes efectivos. La escolarización, el avergonzarse⁶, la religión y el empobrecimiento construyen el “olvido” como dispositivo de control a través de la negación de la historia particular: la violencia inscrita en los cuerpos, a la vez la memoria de dignidad y pertenencia. El

6 Esta categoría la he introducido en otro texto (“Teología de la memoria histórica”) y refiere a infringir tal vergüenza que es capaz de romper con la continuidad y unidad de la identidad. Para lograr tal propósito, primero es necesario establecer la superioridad del opresor, es decir, crear una conciencia esclava en relación al esclavizador. En este momento ya no es necesario la represión directa para que se olvide la propia dignidad de las personas en favor de la superioridad del poderoso; la represión se ha convertido en una auto-negación, en un odio morboso a todo aquello que definía la propia identidad y dignidad. El estigma y las huellas de la opresión ha roto la memoria que me enraizan con mis orígenes y comunidad de pertenencia. Walter Bruggemann los plantea de la siguiente manera: Necesitamos preguntarnos si nuestra conciencia y nuestra imaginación se han visto tan agredidas y cooptadas por la conciencia monárquica que han quedado privadas del valor y la capacidad de idear un modo de pensar alternativo (52)

trabajo de la memoria a través de símbolos de dignidad y resistencia restituye el poder de la identidad y la propia historia: Trascender las represiones, olvidos y negaciones a través de los símbolos de resistencia y dignidad. Saber nombrar nuestros dolores es parte necesaria para transformar la conciencia monárquica en nuestra conciencia esclava para liberarnos; saber nombrar nuestras esperanzas y utopías es central porque la libertad es responsabilidad de construir-nos como comunidad de vida⁷.

Los “actos evangélicos” son acciones de significado liberador y constituyen energías y sentidos para crear lazos sociales que se sobrepongan a las ambigüedades de las tensiones existenciales, pero sin estructuras opresivas desde la voluntad de poder, red-de-poder o privilegios que estructuran desigualdades.

Por lo tanto, los “actos evangélicos” son “actos políticos”. Por “actos políticos” no entendemos cualquier comportamiento político, por más que esté enmarcado en un programa político partidario, sea una decisión gubernamental o esté dentro de las luchas culturales. El nombre correcto de estos comportamientos institucionales es, en línea de J. Habermas, “razón estratégica”. No busca el consenso, la participación abierta y el bien social; solamente corresponde al programa político de la red-de-poder. Los “actos políticos” construyen consensos, participación y reflexión ciudadana, donde el bien social resulta de la creatividad de la tensión de los diferentes sujetos políticos. Claro está que el pensamiento estratégico y la pragmática política es importante, solamente que ubicada desde la lógica “laocrática”.

Desde el punto de vista de la ética evangélica es posible construir vasos comunicantes con los diversos espacios e instituciones de la comunidad política. Sobre este tema ha habido grandes preocupaciones en que se “mezclen” los intereses de

⁷ Comunidad de víctimas habrá mientras haya opresores que crean víctimas. Aquí víctima no es sentimiento de victimización, sino conciencia de víctima: sabemos nombrar nuestros dolores y esperanzas. Podemos imaginar una comunidad de vida donde no haya más opresores.

ambos ámbitos, o que uno absorba al otro; todos estos temores son justos porque la historia del cristianismo tiene muchos ejemplos de graves errores a la hora de construir adecuadas relaciones entre la religión y el poder civil. En el caso de la historia de Nicaragua también se han repetido estos excesos⁸.

La historia de las relaciones entre la iglesia católica y los diversos gobiernos en el caso de Nicaragua revela una teología del poder religioso “voraz”. Ha actuado más como una institución política, que desde su función pastoral. El caso de los evangélicos es un poco diferente, en el sentido que han podido establecer relaciones con los gobiernos desde el presidente José Santos Zelaya (1893-1909) como estrategia de sobrevivencia, y desde la década de los años 90s hasta hoy se muestra una mayor ambición. Las representaciones y creencias religiosas tradicionales han incidido en la incapacidad de saber construir adecuadas relaciones con la sociedad política, cayendo en la trampa de reducir la incidencia política con proyectos políticos partidarios. Sumado a esto, la inexperiencia y falta de formación en ciencias políticas les han hecho caer en dos tentaciones: extrapolar el modelo de poder eclesial al campo político partidario, y pretender “santificar” la política con la Biblia en la mano.

Por ello el objetivo de esta reflexión es afirmar la necesidad de construir relaciones con la sociedad política nicaragüense, lo que incluye organizaciones barriales, redes de sociedad civil, oenegés, otras religiones, academias y con los gobiernos locales y centrales. No se niega el derecho de personas a título individual de incursionar en la política desde plataformas partidarias, pero de lo que hablamos en estas reflexiones es sobre el rol de las iglesias y líderes religiosos en la sociedad civil para incidir en favor del bien común. Es asumir la ética evangélica del ágape expresado en “actos evangélicos”.

⁸ Desde el punto de vista católico el libro de Rafael Ávila Penagos (1998) y desde la perspectiva evangélica se pueden leer los libros referidos en esta investigación.

Debemos ser claros y honestos, la investigación de campo “*Percepciones...*, 2021-2022” revela una persistente insistencia de un gran sector evangélico de participar en la vida pública de Nicaragua, y han pensado que el medio eficaz para ello es a través de un partido evangélico o a través de mesas de diálogo iglesia-gobierno, donde pierden más de lo que ganan. Ya no debe ser necesario jugar al ventriloquismo o al juego “por debajo de la mesa” si de participar en la vida política del país se trata. La crisis del 2018 a la fecha no deja lugar a dudas: es necesario asumir el ser social y político como forma de construir una “fe en busca de eficacia”. ¿Pero, cuál debe ser la naturaleza de las relaciones entre la fe y la vida pública en Nicaragua? Antes de ampliar sobre estas cuestiones debemos decir algunas cosas sobre el campo religioso evangélico en Nicaragua.

HACIA UNA FE COMPROMETIDA CON LA JUSTICIA DEL REINO DE DIOS

Teológicamente las iglesias nicaragüenses se definen en dos tendencias fundamentales: la conservadora y la contextual. La tendencia teológica conservadora reproduce las visiones e interpretaciones bíblicas y teológicas de las iglesias conservadoras de Estados Unidos. Desde 1901 la Misión Centroamericana trajo consigo la visión dispensacionalista Scofieldiana y milenaristas de Darby, y entre 1950-1970 las olas neoevangélicas norteamericanas trajeron una versión noeconservadora con tintes fundamentalistas en el marco de la lucha anticomunista, antisandinista y antiecuménica.

Las iglesias bautistas desde 1917 en el pacífico nicaragüense introdujeron una teología con interés social, vinculadas a la pedagogía Lancáster y el Social Gospel. Posteriormente en los años 60s hasta los 80s entre bautistas y otras tradiciones evangélicas se desarrolló una tendencia teológica contextual vinculada al proceso de liberación en Nicaragua contra la dictadura somocista. Esta tendencia fue dialectizada por el contexto de represión somocista. Sectores progresistas de los cristianismos

promovieron la figura de Dietrich Bonhoeffer como cristiano que se opuso al régimen hitleriano, movimientos estudiantiles cristianos como MEC-CELADEC, del marxismo, entre otros. De este proceso y fuentes surge la Teología Evangélica Nicaragüense, de carácter liberadora, revolucionaria y popular.

Estas dos tendencias teológicas sintetizan una diversidad de visiones teológicas que tienen obvias consecuencias en la praxis socio-ecclesial. Como se ha reflexionado en el libro “*Abba, el Dios de la vida y los ídolos de la muerte*” estas teologías reproducen imágenes de Dios contrapuesta: las imágenes de muerte, vinculadas a la religión oficial que legitima el *statu quo* y enajena la consciencia de amor crítico que promueve el Evangelio en situaciones de violencia y exclusión, y las imágenes de Dios que liberan o crean consciencia de derecho, dignidad e identidad. Estas tendencias teológicas, cada cual, con la reproducción de ciertas imágenes de Dios, tiene implicaciones en la forma de concebir la relación entre iglesia, reino de Dios y sociedad. De estos modelos de relación se configuran las representaciones y actitudes frente a los procesos sociales.

Si la iglesia se concibe a sí misma como “*representante del orden divino*” o “depósito y defensora de la Palabra de Dios”, entonces ella confunde su labor como la institución que debe incidir en que el orden civil sea gobernado según el orden divino, con la Biblia en la mano; por otro lado, confunde su naturaleza de ser enviada a servir para constituirse en “paladín de la defensa de la Biblia o Palabra de Dios”: es la actitud apologética en su sentido peyorativo. La iglesia no es el reino de Dios, ni salvaguarda de un inconcebible orden divino (que tradicionalmente se confunde con los textos bíblicos). La única manera de presentar la Biblia como un texto actual y pertinente es vivirlo según el modelo de Jesús de Nazaret. Queremos creer en Jesús, pero nuestra fe está mediada a través de una lectura acomodaticia a las opciones doctrinales de la confesión en que fuimos formados. Si queremos ser realmente fieles a Jesús debemos creer como él

creyó: creyó a Dios Abba hasta entregar su vida por una sociedad sin exclusiones ni violencia.

Si la iglesia se concibe como *signo del reino de Dios*, no como su realidad actual, entonces entenderá mejor su papel. El signo solo es un medio por el cual se hace referencia a otra cosa significativa. Si la iglesia es signo, entonces ¿a qué hace referencia? No hay otra respuesta que al reino de Dios y su Justicia. La iglesia, por lo tanto, debe entender qué imagen del reino de Dios y su Justicia se desprende del Evangelio, ya que existían varias concepciones de lo que debía ser el reino de Dios en el contexto en que Jesús reveló la verdad del reino de Dios. El reino de Dios se revela en la Justicia de Dios. La Justicia de Dios se revela en la persona de Jesús de Nazaret. La vida y fe de Jesús de Nazaret nos abre la posibilidad a entrar a la existencia novedosa del reino de Dios: aquí y ahora, hasta su cumplimiento pleno. El Evangelio es la confesión de que Dios ha amado tanto a su creación que en su Hijo todas las cosas están llamadas a la reconciliación. Por ello es que a la iglesia se le ha dado el Ministerio de la Reconciliación. Por lo tanto, la iglesia en sus diversas expresiones está llamada a modelar en sí misma la fe de Jesús, para poder confesarle. Hasta hoy la iglesia confiesa a Jesús desde sus modelos doctrinales solo llegando a ser “imagen y semejanza de Jesucristo” a medias, hasta que comprenda que ella es *signo de la Justicia del reino de Dios*.

El primer modelo “orden divino” está vinculado con imágenes de Dios que han marcado la vida de las iglesias evangélicas tradicionales: Dios todopoderoso, Dios del orden jerárquico y vertical, Dios exigente, fuego consumidor, etc. Estas imágenes represivas de Dios no solo oprimen desde la conciencia moral de las personas, sino que niega la dimensión política y socio-cultural de las personas creyentes. Por ello es por lo que aún persiste la idea de que los creyentes no deben “mezclarse” con el mundo y sus pasiones, no deben meterse en política o espacios de incidencia social. La vida creyente ha sido arrancada de las ocupaciones de

este mundo para dedicarse a lo espiritual: lo espiritual entendido dualista y espiritualistamente. Una variante en las iglesias tradicionales es que cuando el Estado o grupos de la sociedad civil atentan contra “el orden divino” es posible, más aún, es obligación cristiana defender el orden divino, como el caso de la marcha católica-evangélica contra el aborto terapéutico o contra la enseñanza de la igualdad de género en las escuelas. Por ello, y en diferentes contextos de represión estatal o de diversos tipos de violencia política, las iglesias no se sienten obligadas a la incidencia, sino al ayuno y la oración. No se ha logrado la consciencia que permita diferenciar entre meterse en las beligerancias políticas de la responsabilidad pastoral y profética ante el sufrimiento humano producto de la violencia estructural.

El caso de las iglesias neopentecostales hoy día es diferente, ya que ellas no se consideran “históricas” o “tradicionales”. Estas reproducen una sensibilidad religiosa diferente, unos dirían más moderna, pero siempre cuidando que su mensaje no incide en las estructuras de poder opresivas.

El otro modelo de ser iglesia “signo de la Justicia del reino de Dios” asume su dimensión profética y socio-histórica. Esto no niega sus otras dimensiones como la pastoral, sacerdotal, litúrgica-celebrativa, doctrinal-identitaria, no, sino que reconoce su responsabilidad social desde la fe. Asume el sufrimiento del mundo como interpelación a la fe: la eficacia de la fe se verifica en la capacidad de acompañar a los grupos vulnerables o aplastados por las fuerzas del pecado en su sufrimiento, a la vez que provee esperanzas por la fe en la resurrección del Hijo de Dios. La muerte y la violencia no tienen la última palabra, el Dios de la vida crea condiciones de resurrección para los grupos o pueblos oprimidos.

Ser “signo de Justicia” no es crear un partido político evangélico, sino crear espacios de resurrección y esperanza a través del servicio a la sociedad. El servicio a la sociedad es sacerdotal en cuanto santifica los ciclos de la vida, es pastoral en cuanto

acompaña y apacienta para la restauración, es litúrgico en cuanto promueve la celebración de la vida y la construcción de una nueva humanidad redimida; y es profética en cuanto anuncia la voluntad de Dios para su creación, asimismo denuncia las injusticias y los falsos dioses o ídolos de la muerte. Estas dimensiones del servicio de la iglesia la hacen ser “signo de Justicia”, no una justicia reducida a la atrición-contrición-confesión-absolución, sino a una verdadera Justicia del reino de Dios. Daría lástima una justicia a medias, o una justicia espiritualizada o moralizante: el reino de Dios se construye donde su Justicia es entera.

De esta manera, tenemos dos modelos que explican las representaciones y actitudes entre el mundo evangélico en torno a lo social o lo público. Son modelos, por lo tanto, son adecuados e inadecuados al mismo tiempo, su validez consiste en que brindan explicaciones posibles en el marco de la comprensión de las percepciones y actitudes en torno a lo político. Dos experiencias han marcado la conciencia social de las iglesias evangélicas, que han dado como resultado una mayor participación e incidencia política, a nivel social y otras a nivel político partidario: la experiencia del CEPAD y la experiencia en el contexto revolucionario de la década de los años 80s.

El CEPAD se formó como respuesta de las iglesias evangélicas ante el terremoto de 1972, el cual dejó mucha destrucción y muerte, principalmente en la capital. Esta es la primera experiencia de trabajo interconfesional y de incidencia social de las iglesias evangélicas en Nicaragua. Este espacio interconfesional brindó experiencia en organización, gestión, desarrollo social y auxilio en situación de desastre, así también formación teológica a través de las COT (Comunidades Obreras Teológicas) y la FEET (Facultad Evangélica de Estudios Teológicos). Después de la respuesta del CEPAD ante los estragos del terremoto, las iglesias decidieron la continuidad del CEPAD para el trabajo conjunto de las iglesias en referencia a lo social y la formación teológica. Luego del triunfo del pueblo de Nicaragua en 1979, en el que el

FSLN asume el rol histórico de construir un proceso revolucionario en Nicaragua, el CEPAD asume el momento con sabiduría y construye puentes de diálogo con el gobierno de la época.

La posibilidad de dialogar con el gobierno dentro del sector religioso no antisandinista permitió desarrollar cierta capacidad de análisis político, así mismo de servir socialmente al pueblo de Nicaragua a través de los diferentes espacios de participación ciudadana; pero principalmente en las Comisiones de Paz en el marco del proceso de paz que se daba en Centroamérica y que involucra a Nicaragua ante la guerra civil.

En este contexto se debatían los dos modelos teológicos antes referidos: “orden divino” y “signos de justicia”. Las contradicciones del mismo proceso político en Nicaragua, sumado a las campañas desestabilizadoras contra el gobierno provocaron la polarización de la sociedad, y el sector religioso no fue la excepción. Las personas interesadas pueden ampliar sobre este contexto político y religioso consultando los libros citados en este texto. Lo que se resalta para la reflexión teológica es que ciertos sectores evangélicos ganan experiencia en la reflexión política desde el modelo teológico “signo de Justicia”. La teología nicaragüense nace como una teología en revolución, el proceso socio-cultural se entiende como signo del reino de Dios y la revolución como mediación del reino de Dios. Es un tiempo de kairós. Por otro lado, estaba el modelo “orden divino” que también se fortalecía desde la narrativa de apoliticidad, pero que en realidad eran anticomunista, antisandinista y antiecuménicos. No eran posturas ilustradas teológicamente desde la visión de la Civitas Dei agustiniana o la teología de los Dos Reinos en Martín Lutero, sino un rechazo de lo político marcado por la mezcla de anticomunismo (ideología política) y matices de neofundamentalismo religioso (ideología religiosa).

Este trasfondo es el que explica, junto a otros factores referidos en otro lugar de este estudio, el surgimiento de partidos políticos evangélicos en Nicaragua en la década de 1990. Es cosa

de echar una mirada a la lista de los fundadores de los partidos políticos PJJN, MEP, CCN, para darse cuenta de que son líderes evangélicos con antecedentes de presencia en espacios políticos-religiosos o religiosos-políticos en la década de 1980 en Nicaragua. Quizá por la fuerza centrípeta de la cultura política en Nicaragua, en que lo político se ha reducido a las contiendas políticas partidarias y a los pactos de élites, es que se ha pensado, entre cierto liderazgo evangélico, que la incidencia política solo se da partidariamente y que la naturaleza del juego político es “pactar o morir”.

Desde los inicios de las misiones evangélicas en Nicaragua hasta nuestros días se ha sentido la necesidad de contar con cierto grado de incidencia o influencia en lo social o político, sea por sobrevivencia como minoría religiosa, sea por defensa de los derechos a la educación e identidad religiosa, sea por una opción ideológica o partidaria, sea porque se considere un derechos cívico o mandato divino; nos parece que esta intuición y necesidades coyunturales de incidencia pública está muy bien y es coherente con una dimensión de la fe. A esta necesidad le llamamos “Conciencia crepuscular a la santidad social y política”.

Ahora, contar con un partido político evangélico es un derecho político, más no un derecho y necesidad que se desprenda de la dimensión social o profética del ser cristiano. La incidencia sí es connatural a la dimensión profética y social del ser cristiano. Por lo tanto, la apuesta y decisión de aportar al bien común en la sociedad nicaragüense desde la fe debe entenderse en su sentido más amplio de la incidencia pública. No se puede alcanzar el poder del Estado como evangélicos sin destruir la naturaleza misma de un Estado republicano, democrático y pluralista, asimismo se destruiría todo lazo de continuidad entre la identidad evangélica y el Evangelio con la plataforma política partidaria “evangélica” que llegare al poder con el fin de “santificar la política” y “gobernar a Nicaragua con la Biblia en la mano”.

Ser fiel al Evangelio pasa por “ser luz y sal a la tierra”, ser “agentes de paz” y tomar postura profética frente a las injusticias y la corrupción sistémica que destruye las esperanzas de vida y bien social; ser fiel al evangelio a través de “actos evangélicos” que restituya la dignidad del prójimo/otro, el rostro e identidad de las personas vulnerabilizadas y excluidas, y se anuncie a los opresores la Justicia de Dios.

A esta fidelidad de los “actos evangélicos” Jürgen Moltmann le llama “relevancia”. Jürgen Moltmann (1975) en la obra *“El Dios Crucificado”* cierra el abismo de contradicción que nos hace vacilar entre incidencia e identidad cristiana. Moltmann propone dos categorías que definen la contradicción en la identidad cristiana, muy similar a la duda evangélica nicaragüense: “relevancia” e “identidad”. De la siguiente manera J. Moltmann plantea la contradicción entre relevancia e identidad: Al parecer cuanto mayor es el compromiso con la acción histórica presente en favor del prójimo, tanto mayor es el peligro de perder la identidad cristiana específica; cuanto mayor la conciencia de pertenencia a la tradición cristiana, tanto mayor el riesgo de aislamiento de las luchas presentes de la humanidad. Esto haría caer en la irrelevancia al cristianismo. Siendo esto así, Moltmann propone la cruz como la perspectiva en que se concilia esta tensión: la cruz es prueba de la identidad cristiana y a la vez es prueba del compromiso de Dios por la justicia en favor de la humanidad (Moltmann, 1975, Cap. 1). En otro texto Moltmann (2008) brinda otra aclaración útil:

La teología política no intenta “politizar” a la iglesia, como suponen sus críticos, sino cristianizar la existencia política de las iglesias y de los cristianos, conforme a la medida del seguimiento de Cristo, que se revela en el Sermón de la Montaña: la cultura de la libertad frente a la violencia (50).

En tanto;

La postura, entonces, no debe consistir en negar la politicidad de la fe, sino asumir este rasgo humano, para iluminarlo desde los valores del reino de Dios y su Justicia, que se expresa en la vida y obra de Jesús de Nazaret, nuestro Cristo (España, 2021, 7).

Esto hará relevante la fe en un mundo donde no se confía en los credos, mucho menos en las contradicciones entre las confesiones y los pecados de las iglesias. Los “actos evangélicos” como “acciones significativas” construyen símbolos, memorias, estructuras lingüísticas e imaginarios sociales de resistencia ante las opresiones, a la vez que generan una imaginación esperanzadora para la construcción del bien común.

Estos “actos evangélicos” podemos entenderlos como resultado de la formación de una conciencia evangélica que supera la conciencia monárquica. La conciencia evangélica no es otra consciencia paralela y trascendente, sino la consciencia humana iluminada por la Gracia de Dios. La Gracia nos ubica en la dimensión del “ágape”, o sea, más allá del egoísmo y las facciocidades políticas y beligerantes. En los libros *Abba* (2019) y *Kénosis* (2020) se ha comprendido la Gracia como poder reconfigurador de la identidad humana desconfigurada por el pecado (social, ecológico y personal). Al reconfigurar (nacer de nuevo) nuestra existencia según la lógica del ágape, por medio del poder de la fe, nuestra conciencia moral y social es sensible ante la Justicia de Dios.

A esto nos referimos en el epílogo del libro *“Abba, el Dios de la vida y los ídolos de la muerte”* al reflexionar sobre las categorías “talante evangélico” y “postura evangélica”. Con talante evangélico nos referimos a una forma particular de ser, o sea, existir en la dimensión de la Gracia. Este talante es una forma de existencia en la Gracia que informa una “actitud” y “postura” frente a la vida. La postura evangélica, desde el punto de vista político, no es asumir las beligerancias partidarias, sino apropiarse con visión ética de las demandas de las grandes mayorías. No se asume esta “postura” como la asume un político, ONG o

empresarios, sino desde la fe. La persona creyente está ubicada en la dimensión de la Gracia y desde ahí lo ve y juzga todo. (España, 2019, 218) “De gracia recibiste, dad de gracias”.

Estas últimas reflexiones tratan de brindar una perspectiva ética teológica para la incidencia pública en una Nicaragua desgarrada por las superposiciones de crisis; no trata de ser la reflexión definitiva, sino solamente se trata de aportar a un diálogo abierto y sincero sobre las inquietudes presentes en este texto. El horizonte se cierra para cientos de miles de nicaragüenses y debemos preguntarnos cómo podemos aportar a soluciones sostenibles. Nos parece que, al llegar a más de 170 años de presencia evangélica en la Costa Caribe y 121 años en el Pacífico, la actual coyuntura nos desafía a repensar nuestros modelos pastorales y teológicos desde la presencia activa y actualizante del Espíritu del Señor de la historia en medio del proceso nicaragüense.

LA IMPOLÍTICA DE DIOS Y LA POLITICIDAD DE LA RELIGIÓN

LECTURA SOCIOTEOLÓGICA DE LA PARTICIPACIÓN
DE ACTORES EVANGÉLICOS EN LA REBELIÓN DE ABRIL,
NICARAGUA 2018.

A través de un abordaje noticioso sobre la crisis sociopolítica del 2018 en Nicaragua se ha construido la opinión de que “los evangélicos” son aliados del gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Esta opinión, a pesar de haber elementos para su credibilidad, es una generalización que reduce, oscurece y no permite comprender la complejidad de la realidad evangélica en Nicaragua y los diversos posicionamientos en el marco de la crisis de abril 2018.

Las iglesias evangélicas locales son diversas y no necesariamente están de acuerdo con las políticas eclesiásticas de las élites evangélicas, mucho menos con sus alianzas políticas partidarias o acercamientos con los gobiernos de turno. Así mismo, cada iglesia local es autónoma, como autónomas son las denominaciones o Ministerios. En síntesis: no existe una oficina coordinadora o un Papa evangélico que representa al universo evangélico nacional, y las más de las veces las iglesias locales toman distancia de las posiciones políticas de las élites eclesiásticas.

Veremos en las siguientes secciones que hubo un sector evangélico crítico ante la política represiva del gobierno de Daniel Ortega en el 2018, asimismo encontraremos que la idea difundida de que “los Evangelios apoyan a Ortega” no es más que una simplificación de la realidad más compleja. Esta aseveración se puede fundamentar en las fuentes citadas, así como en otros estudios realizados por este mismo servidor.

Llamamos la atención en dos aspectos a tenerse en consideración para la lectura de estas reflexiones: 1) En un primer

momento diversas organizaciones religiosas de carácter evangélicas o denominacionales emitieron cartas pastorales y pronunciamientos tomando distancia del actuar represivo por parte del gobierno contra la población manifestante. Esta postura de toma de distancia cambió debido a la escalada represiva gubernamental, que pasó de las calles a lo político-jurídico, iniciando a cerrar oenegés y organizaciones religiosas. 2) No podemos sostener que “la mayoría de los evangélicos” se ubicaron en tal o cual postura respecto a la crisis, lo que sí podemos sostener es lo que hemos encontrado en nuestra búsqueda documental: hubo un sector perteneciente a diversas identidades evangélicas que tomaron postura disidente, y otras abiertamente antigubernamentales. Sobre esta última advertencia es importante señalar que la pertenencia política partidaria previa pudo influir en la toma de postura, pero no necesariamente siempre fue así.

ANTECEDENTES

Tenemos información de algunos estudios realizados cercanos a nuestro tema como el capítulo de María López Vigil “No habrá una Nicaragua democrática sin un Estado laico y una sociedad”, del libro colectivo *Anhelo de un nuevo horizonte* (2020), en el que se plantea la necesidad de construir una cultura ciudadana laica que permita la pluralidad y un Estado igualmente laico como remedio ante los abusos que se hacen de los símbolos y narrativas religiosas desde los gobiernos e instituciones estatales. Este artículo se presenta como una crítica contra la narrativa del gobierno que se dice “Cristiano, Socialista y Solidario” el cual hace uso de toda una maquinaria simbólica-discursiva apropiada del pentecostalismo y del catolicismo popular, y que ha tenido consecuencias en la forja del Estado laico (Guevara, 2008). ¿Habrá relación entre la apropiación de un discurso religioso providencialista, fatalista y conservador con la configuración del “nuevo sandinismo” como religión civil? (Giner, 1982,

26) o intramundana (Voegelin, 2015, 57), sectaria y fundamentalista (Mercado, 02/08/2020)?

La tesis de maestría de Darvín Sánchez titulada *Diálogo Generacional* (DG, 2020) analiza la construcción de una cultura política de jóvenes en posrevolución (2013-2018) como una *communitas*, en la que se lleva a cabo una reinterpretación de la memoria e imaginarios sobre las RPS heredados de sus parientes mayores y de tradición sandinista. Esta reinterpretación se hace desde la propia comprensión y preocupaciones en torno a una nueva cultura política posrevolución y pos-sandinista. En esta investigación la variable religiosa es central en la reflexión, siendo esta fundamentalmente negativa por su fuerte impronta providencialista, como la plantea el autor:

Los encuentros de reflexión de DG buscan depurar las concepciones religiosas fundamentalistas porque en vez de contribuir a los cambios sociales actúan en detrimento. La agrupación DG piensa que “hay creencias que impiden ser parte activa y proactiva en temas de políticas y derechos (...) Es necesario poner en cuestión muchos principios religiosos. Uno de esos es el providencialismo religioso. (Sánchez, 2020, 136)

La tesis rescata la espiritualidad, desde un punto de visto psicoantropológico, como elemento importante para la construcción de sentido existencial y de sanación, como parte de lo característica de la *communitas*.

Compartimos con esta tesis la crítica a la religiosidad providencial como elemento que sirve en detrimento de la lucha activa a favor de los derechos humanos y a favor del orden establecido. También nos sumamos a la reivindicación de la espiritualidad liberadora (en referencia a la TL) como importante para las reivindicaciones sociales y la construcción de la ciudadanía. De lo que nos distanciamos es del reduccionismo de lo espiritual a la búsqueda del sentido existencial y sanación a través de terapias

alternativas que podrían caer en mecanismos que reprimen los dolores y sufrimientos.

Por otra parte, el trabajo de Sergio Cabrales (2020) brinda un acercamiento al rol de la iglesia católica en el proceso de construcción del estado-partido-único y el deterioro de la democracia desde el 2006 hasta el 2018, así como su distanciamiento del gobierno y su participación en el proceso de movilización social y diálogo nacional, como formas de ser coherente con su rol pastoral y profético.

Álvaro Espinoza en su artículo “Las Iglesias ante la violencia estatal en las protestas contra el gobierno sandinista en Nicaragua (desde abril de 2018 hasta la actualidad)” del libro colectivo *¿Latinoamérica y Paz?* (2021) procede a una reconstrucción cronológica de la presencia de lo religioso en el marco de la violencia estatal en abril del 2018. Rescata la labor profética y propicia de la iglesia católica en favor del pueblo rebelde, la agresión del gobierno y los grupos paramilitares contra la iglesia católica. Compartimos con esta investigación el balance que el autor hace de la presencia activa evangélica en las protestas.

En el epílogo “Talante evangélico y gracia” del libro *Abba, el Dios de la vida y los ídolos de la muerte* (2019) el que escribe estas líneas plantea una crítica a las clerecías evangélicas ante su posicionamiento “neutral” en nombre de un evangelio pacificador, confundiendo la paz con la estabilización en favor del orden vigente, en nombre de la propia estabilidad de las instituciones religiosas y los beneficios que eso brinda a esta clerecía. El libro *“Kénosis, teología política en Nicaragua”* (2020), establece una crítica al modelo político tradicional y las relaciones de connivencia con los poderes religiosos, apostando a una nueva comprensión del ejercicio del poder político como “pobreza de poder” con una comprensión de lo religioso en la misma línea: poder es servir y amar para el bien de la comunidad.

Estos estudios ubican la crisis sociopolítica del 2018 en un marco más amplio y complejo. No se trata de un error coyuntural,

sino de una estrategia encaminada a la reconquista del poder por parte del FSLN, teniendo como aliados a las clerecías católicas y evangélicas. En este proceso se construye un discurso político-religioso conservador y providencialista, coherente con las políticas conservadoras expresadas en la penalización del aborto terapéutico y la negación de la educación sexual y de género en las escuelas nicaragüenses. Paralelamente se encuentra un proceso de distanciamiento de las nuevas generaciones de las narrativas y símbolos sandinistas, y de toda la cultura política y religiosa tradicional. El estallido social en Nicaragua en el 2018 se entiende como explosión de energías psicosociales reprimidas producto de la acumulación de insatisfacciones de amplios sectores de la sociedad, de la violencia política e históricos sucesos traumáticos en la historia de Nicaragua.

ANTECEDENTES A LA CRISIS: 2006-2018

Hablar de crisis en Nicaragua es hablar de toda su historia, de crisis in-di-gestionadas. De acuerdo con Alejandro Serrano Caldera “el ciclo aún no concluido de la violencia nicaragüense a lo largo de toda su historia inicia por la ausencia de una categoría fundamental de la conciencia histórica: la ausencia de la conciencia del principio de legalidad o institucionalidad” (Serrano, 2011, 315). Continúa Serrano: la práctica política nicaragüense es “una rueda que gira constantemente sin avanzar, como la bicicleta estacionaria utilizadas para hacer ejercicios... pactos- constituyentes o reformas parciales a la Constitución-reelección y repartición del poder entre caudillos- dictaduras – crisis – conflictos y de nuevo pactos, etc.” (2011, 508).

El regreso al poder presidencial de Daniel Ortega en enero del 2007 significó una nueva etapa en los ciclos de violencia en Nicaragua, que en palabras de J. Galtung (1998) tiene una pre-historia, una historia paralela y una post-historia, en áreas e intervalos sin límites.

Gobierno y concentración del poder: 2007-2017

El principal antecedente del retorno al poder del FSLN se encuentra en el pacto Alemán-Ortega del año 2000 que redujo el umbral para ganar las elecciones presidenciales en primera vuelta del 45% al 35%. Arnoldo Alemán estaba siendo procesado por corrupción y tuvo que negociar su libertad a cambio de crear las condiciones político-legales para el retorno al poder del FSLN. Este periodo lo dividimos en dos subperiodos:

Primer mandato: 2007-2011. Marcado por cierto entusiasmo social ante los discursos de entendimiento: gobierno-empresa / privado-iglesia. Esta alianza permitió un despegue económico sostenido llegando a 4.4% y 4.8% entre 2015 y el primer trimestre del 2018 (FUNIDES, 2017). Este mismo informe presenta una desaceleración de la economía por factores internos y externos.

Carlos Fernando Chamorro comenta que entre 2008 y 2016 Nicaragua recibió más de USD\$4500 millones de cooperación estatal venezolana. La desviación millonaria de estos fondos hacia actividades privadas permitió a la familia Ortega-Murillo construir un poder económico de mucha influencia, principalmente con la adquisición de varios medios de comunicación y publicidad (Cortés, *et al*, 2020).

Por otro lado, se presenciaba un inicial retroceso en los derechos humanos con la represión de las protestas de la oposición que denunciaban el fraude electoral del 2006, la penalización del aborto terapéutico como parte de los acuerdos del 2006 entre el FSLN y la iglesia católica y el desconocimiento de la diversidad sexual y de géneros en las cartillas de educación sexual y reproductiva oficiales (La Corriente, 2009). Algunas iglesias evangélicas nucleadas en torno a la Alianza Evangélica marcharon junto a la iglesia católica para defender la vida y el *modelo original* de la familia instaurado por dios.

Segundo mandato: 2012- marzo 2018. Este periodo se caracteriza por la creciente concentración del poder en manos

del Ejecutivo, atentando contra el Estado de derecho y el equilibrio de poderes, así con la sentencia de la Corte Suprema de Justicia del 2009 que dejaba sin aplicación los artículos Constitucionales 147 y 178 que inhabilitaban a Daniel Ortega reelegirse como presidente. El golpe final se dio en la Asamblea Nacional (chanchera) en el 2014 al aplicar reformas a 40 artículos de la Constitución Política para la reelección indefinida, estableciendo la posibilidad de elegir al presidente en primera vuelta con mayoría simple. También da a la Presidencia la facultad de emitir decretos con fuerza de ley (BBC, 28/01/2014).

La iglesia católica en cartas pastorales advierte sobre el encaminamiento autoritario del gobierno, Álvaro Espinoza expone que “el año 2014 fue decisivo para la vida política y religiosa de Nicaragua, ya que marcó los primeros pasos de una Iglesia católica más abiertamente crítica y claramente posicionada ante el Estado” (Hatzky, *et al.*, 2021, 357). También algunos sectores evangélicos expresaron sus preocupaciones ante diferentes crisis en la sociedad (Vázquez, 29/10/2021). En este contexto la sociedad civil y la oposición sufren crudas represiones ante las demandas y protestas.

La crisis sociopolítica del 2018 se da en medio de un crecimiento numérico de creyentes e iglesias evangélicas (35.3%), con una presencia cada vez mayor a través de radios, TV, redes sociales e innumerables iglesias, casas de oración y células en los barrios y residenciales (M&R, 07/05/2020). Son las iglesias pentecostales las de mayor crecimiento y aumenta la presencia de muchos ministerios cristianos, apóstoles y profetas, cristianismo mesiánico proIsrael, una fuerte neopentecostalización de muchas iglesias del pentecostalismo clásico y también históricas evangélicas. Las relaciones del gobierno se fortalecen con la clerecía evangélica a través del establecimiento de una “mesa” de diálogo con “las vacas sagradas” o principales liderazgos evangélicos en Nicaragua. Una breve introducción al fortalecimiento de las relaciones entre gobierno y clerecía evangélica nos la ofrece

Isaber Ducca (01/05/2018) la cual denuncia el encaminamiento hacia un Estado teocrático en Nicaragua.

La aprobación a la gestión del gobierno sandinista, desde el punto de vista del liderazgo evangélico, se debe a tres razones fundamentales: 1. El gobierno ha cumplido con las promesas hechas al construir la Plaza Parque la Biblia en el año 2008 (Hernández, 09/09/2008) y la legalización de los terrenos donde se ubican muchos templos evangélicos (Guevara, 30/11/2019); 2. Apoyo económico por parte del gobierno como se señala en el artículo ya citado de “Los millones de la fe”; 3. Ser reconocidos ante el gobierno como iguales respecto a la iglesia católica, lo que equivale a conquistar espacio de poder. Esto se había estado logrando con la mesa de diálogo gobierno-iglesias.

La Insurrección de abril 2018 ha sacado a luz un sinnúmero de hilos de poder y corrupción, entre ellos la connivencia entre algunas cúpulas de poder evangélicas y católicas con el gobierno. Los artículos de Maryórit Guevara (2019) sobre “*Los Millones de la fe*” y “*Los Discípulos de Ortega*” revelan el clientelismo político, las lealtades políticas por encima de la lealtad al Evangelio, entre poderosas élites católicas y evangélicas. Estas breves notas sobre las relaciones entre poder, política y religión en Nicaragua, revelan que la violencia estatal y en los “tranques” en el contexto de las protestas del 2018 no es más que el resultado de un proceso de construcción de las condiciones necesarias tejidas por los pactos entre caudillos políticos, caudillos religiosos y los intereses empresariales.

Como propone J. Galtung (1998, 32) la violencia tiene un antes, un durante y un después, en la que la etapa de violencia vuelve las mentalidades más “inflexibles” y se construyen narrativas del bueno y el malo. La falsa consciencia hace creer a todos los bandos que son los buenos, que ellos tienen la razón y los demás son los malos. Esta visión maniquea no permite comprender los tejidos de la violencia, donde todos los grupos en contienda tienen diferentes grados de responsabilidad. Los

liderazgos religiosos no escapan de esta red de violencia, como se ha apuntado en los antecedentes inmediatos.

La coyuntura

Hemos presentado la pre-historia del conflicto (Galtung) desde el punto de vista de los roles que han jugado los liderazgos evangélicos en la configuración de las tramas, utilizando la categoría de Manuel Castells, la red-poder local. Ahora es el momento de presentar un acercamiento a las posturas de organizaciones, iglesias, líderes y creyentes laicos del ámbito evangélico en el desarrollo del conflicto. Esta etapa está constituida por tres momentos, que, según Sergio Cabrales son: demandas coyunturales, demandas revolucionarias y demandas adaptadas. Las demandas coyunturales fueron las protestas para la debida respuesta ante el incendio de la reserva de la biosfera Indio Maíz y la revocación al Decreto 03-2018 de reforma a la Seguridad Social; se eleva a la etapa revolucionaria debido a la represión e ilegitimidad, dando como resultado las masivas marchas, los tranques y enfrentamientos contra las fuerzas públicas respaldadas por fuerzas represivas irregulares. Las demandas adaptadas se dan cuando se exige en el diálogo: libertad para los presos políticos, reformas electorales, respaldo a figuras perseguidas, democratización y justicia (Cortés, 2020, 88-90).

POSTURAS EVANGÉLICAS ANTE LA CRISIS

En esta coyuntura podemos identificar 4 posturas fundamentales en sectores evangélicos, extraídas de la lectura de documentos, fotografías, videos y de la observación participante. Estas representan diversos posicionamientos respecto a las relaciones entre religión y política, entre las relaciones de liderazgos evangélicos y el gobierno, así como entre diferentes ideas teológicas. Cada postura parte de la comprensión de cuál es el bien mayor en juego en la situación de crisis. Debemos recordar que es una simplifica-

ción para la claridad analítica y expositiva, no se pretende que la realidad quede encerrada en nuestra propuesta.

- a. Postura Institucional (PI): El mayor valor es el orden en beneficio de la estabilidad de la religión institucional. El criterio es la retención de la personalidad jurídica, los beneficios otorgados por el Estado. Para esto se utiliza la Biblia como instrumento legitimador, desde una lectura interesada. Aquí se entrecruzan con la postura dogmática, que es la postura de las élites eclesiásticas. Cf.: Carta Pastoral de la Iglesia Evangélica de Nicaragua, 20/04/2018.
- b. Postura Dogmática (PD): El mayor valor es que el orden de Dios prevalezca y de esa manera prevalezca el orden terrenal. Para ello se citan textos como Romanos 13 y se llama a ayunos y oración. Existe una tensión entre la idea de que *solo Dios es el dueño de la vida y la muerte, solo Él puede quitar la vida* con la idea de *Sométase toda persona a las autoridades. ¿Cómo someterse a las autoridades puestas por Dios, si son las mismas que están asesinando al pueblo de Dios?* El criterio es la restauración del orden social. En esta postura se encuentra la mayor parte de los y las creyentes evangélicos, porque su criterio no es partidario ni institucional religioso, sino religioso-bíblico.
- c. Postura Estratégica (PE): El mayor valor es identificar cada vez más a las élites, y los comités pastorales en general, con el proyecto político sandinista. El criterio es el respaldo abierto de los pastores a la gestión gubernamental. Para ello se vincula el discurso oficialista cuasi cristiano con algunos enunciados de la teología de liberación, símbolos del pentecostalismo y del catolicismo popular. Este grupo representa una minoría que procede como operadores políticos del FSLN entre las pastorales evangélicas. Esta postura queda registrada en el

encuentro llamado Foro por la paz llevado a cabo el 26 de octubre del 2018 (*Pastores evangélicos dan testimonios*, 26/10/2018) y en el Coloquio Ecuménico el 27 de septiembre del 2018 (Áreas, 27/09/2018).

- d. Postura Laocrática (PL): Es el poder del pueblo movilizad y con aspiración a la justicia y el bien social común. El mayor bien en esta postura es un orden novedoso que surja de la verdad, la justicia y la libertad. Se grita “Patria libre, y vivir”. El criterio es la supresión de los mecanismos de represión y corrupción que han imperado en el Estado. En esta postura ubicamos a organizaciones ecuménicas, pastores y liderazgos locales y juventudes evangélicas de todas las identidades. Entre varias muestras podemos encontrar esta postura en la marcha de la comunidad evangélica el 27 de mayo del 2018 (Pozo, 27/05/2018). En este sentido es la más radical liturgia evangélica¹.

Las posturas institucional y estratégica representan intereses de élites y agendas de las redes de poder político-religioso. La postura dogmática se encuentra en el umbral entre los discursos legitimadores de los poderes (“Dios es el que quita y pone reyes”) y el juicio contra los asesinatos a la población “solo Dios es dueño de la vida, solo ÉL puede dar o quitar la vida”.

La posición laocrática representa un cóctel de expresiones religiosas en el mundo evangélico que va diversificando y complejizando las identidades religiosas. Podríamos apuntar tres elementos explicativos de la creciente sensibilidad posinstitucional como parte de esta complejización del campo evangélico: 1. El crecimiento de la población evangélica es de hasta un 38% respecto de la población nicaragüense en general. Esto

¹ La palabra liturgia tiene su origen en el griego clásico y viene de laos (pueblo) y ergon (obra) y significa, por lo tanto, literalmente acción pública, actividad hecha por el pueblo. La proximidad entre liturgia y política está implícita en el mismo término liturgia. Hemos apuntado que la política es servicio para el Bien Común. Todo ciudadano que asume su responsabilidad y obra para el bien común es un “liturgo”. (España, 2020, 259).

conlleva que las iglesias las integren muchos profesionales de diferentes disciplinas y las juventudes alcanzan grados académicos cada vez mayores; 2. La creciente cobertura de telefonía celular y de acceso a internet² permite una influencia constante de la cultura posmoderna a través de las redes sociales; 3. Todo lo anterior produce un proceso de secularización en el sentido de la pérdida del domino omnívoras (Cosser, 1978) de las instituciones religiosas tradicionales y de la búsqueda de una espiritualidad cristiana a la medida. En las marchas de abril y mayo del 2018 se pudo verificar la presencia de muchos líderes, pastores y creyentes evangélicos, algunos con Biblia en la mano predicando, proclamando y profetizando.

La experiencia de algunas organizaciones ecuménicas y de base (iglesias locales) con las teologías liberadoras en Nicaragua, compromisos sociales de desarrollo y derechos humanos, las ubicamos en la postura laocrática. Por conversaciones con los liderazgos de estas organizaciones se pudo conocer de su participación en marchas y la atención brindada a las personas en los tranques: llevando agua, comida, orando y auxiliando a los jóvenes cuando eran heridos por los grupos irregulares o parapoliciales. A estas alturas varias de ellas se les fue cancelada su personalidad jurídica (Medrano, 26/08/2021) y a otras no les entregan sus debidas certificaciones (*Régimen cancelará*, 21/08/2021) para operar adecuadamente y así tenerlos bajo control.

Por el abordaje maniqueo y sesgado del enfoque religioso de la rebelión de abril del 2018 este texto trata de complejizar más las posturas de diferentes sectores evangélicos y creyentes. Este manejo noticioso promovió la polarización socio-religiosa al afirmar que “las iglesias evangélicas” estaban del lado del gobierno represor y “la iglesia católica” del lado del pueblo

² Para marzo del 2018, según CANITEL, había casi 3 millones de nicaragüenses con un smartphone, de 8.3 millones de líneas de telefonía celular. El 80% de los usuarios emplean internet para redes sociales, con una cobertura a internet 3G en los 153 municipios. (Humberto Galo, 22/03/2018).

rebelde. Nada más alejado de la realidad, la cual es mucho más compleja. Quedó comprobado que dentro de la iglesia católica existen diferentes fuerzas en tensión, una a favor del gobierno, otras dispuestas a negociar y otras críticas, o por lo menos distante (*Revelan pruebas...*, 23/10/2018; Álvarez, 20/07/2020). Sobre las iglesias evangélicas hemos dicho ya algunas cosas.

Al hacer un balance general sobre la participación religiosa en la crisis nicaragüense llegamos a una triple conclusión. Primero, definitivamente que la institución católica sigue ejerciendo la hegemonía del poder simbólico con relación al Estado. Esto es posible gracias a toda la historia de reforzamiento de estas relaciones, desde la encomienda, el Patronato y el Concordato, así como la realidad política y jurídica de que la clerecía católica representa los intereses del Estado Vaticano. Segundo, el manejo noticioso favoreció la presencia católica en medio del conflicto y desfavoreció a la iglesia evangélica. No se trata de negar la valentía de sacerdotes como Silvio Báez, Rolando Álvarez, Edwin Román y Abelardo Mata, los cuales jugaron un rol profético, sino de ofrecer un panorama más amplio y crítico. Por último, y ya ha quedado claro, la clerecía evangélica (PI) fue tímida en su denuncia.

Hechas estas diversas aclaraciones que complejizan mucho más el escenario socio-religioso nos concentramos en reconstruir, de manera parcial, pero con suficiencia, la participación laocrática evangélica en la rebelión de abril del 2018. Para ello procedemos a organizar el posicionamiento laocrático en tres secciones: actos críticos, escritos críticos y entrevistas.

POSTURA LAOCRÁTICA: REVISIÓN DE LOS HECHOS.

Actos críticos

Actos críticos se refieren a posicionamientos críticos frente a un acto legitimador en el marco de la crisis sociopolítica en Nicaragua durante el 2018. Hacemos una aclaración válida para todas

las referencias a actos críticos de líderes o creyentes evangélicos: las posiciones son móviles dependiendo de las coyunturas; no es lo mismo un acto crítico al inicio de la crisis que en la creciente represión policial, paramilitar e institucional.

Es importante comprender ciertas claves del lenguaje religioso evangélico, que, de no ser entendido, podría ser tomado sin la carga crítica que supone para un conocedor. En tiempos ordinarios y espacios sagrados, expresiones como: llamado a oración y ayuno, lucha contra la brujería e idolatría, no a la violencia venga de donde venga, ungir y orar en espacios públicos, Dios es Dios de vida y justicia, etc., podrían ser expresiones y actos inocuos políticamente. Ahora, estas expresiones y actos pueden tener una dirección e intencionalidad definida dependiendo de la situación en que se enmarcan, o sea, tienen una carga crítica. “Dios cumpla su voluntad en tu vida” puede llegar a significar desde un deseo de salud y prosperidad hasta expresar mala voluntad hacia otra persona: el juicio de Dios (ira) caiga sobre tu vida. ¡Terrible cosa es caer en manos del Dios vivo! (Heb. 10: 31). Se ha podido constatar el sentido crítico de estas frases, ubicadas en contextos de movilización social antigubernamental.

Los casos de los pastores Arsenio Herrera, Otoniel Pineda, Darick Ramírez, Alejandro Valle y Rudy Palacios, entre otros muchos que por seguridad no es posible mencionar, tuvieron un posicionamiento directamente crítico contra el gobierno y su desencaminada política represiva (*Pastor pide al presidente Ortega*, 23/04/2018; *El pastor Otoniel Pineda*, 13/05/2018). A esto es necesario sumar la multitudinaria marcha evangélica el 27 de mayo del 2018 en apoyo a la juventud rebelde, a la vez que expresión crítica y de rechazo a la política represiva gubernamental. Como muestra de este descontento en el sector evangélico el Ministerio Red Apostólica en representación de 1550 congregaciones locales pidieron la renuncia del presidente y la vicepresidenta (*Mil 500 iglesias evangélicas*, 09/05/2018), así también pastores y líderes salieron a orar por la juventud en los

focos de protestas y tranques, “declarando” que se establezca la “justicia” del reino de Dios en Nicaragua (*Evangélicos oran*, 26/05/2018) en clara alusión a las injusticias y crímenes gubernamentales.

En medio de la masacre perpetrada en contra de los manifestantes, la sociedad en general se volcó al apoyo con medicina, comida y agua, mientras la juventud rebelde acampaba en los alrededores en las universidades tomadas y algunos templos católicos, principalmente la Catedral de Managua. Muchas iglesias e instituciones evangélicas se sumaron con colectas para hospitales (Rodríguez, 02/06/2018) y para asistir a la juventud en protesta. Muchas de estas iglesias e instituciones evangélicas y ecuménicas actualmente se les ha retenido la Certificaciones (o acortado los tiempos de renovación como forma de control³) como a la Iglesia Morava, CIEETS, CEPAD, CNPEN, Alianza Evangélica, así como cancelación de personalidad jurídica como Acción Médica Cristiana, Centro Cristiano de Derechos Humanos, Kairós, etc.

Casi inmediatamente se conforma el grupo pastoral “Pastores Unidos por la Nación”, que tratan de unificar los principales liderazgos evangélicos nicaragüenses para dar acompañamiento desde la fe a las familias nicaragüenses ante la crisis. Los nombres de estos pastores son: Rev. Mario Espinoza, CNPEN, Rev. Félix Ruiz, CBN, Rev. Pedro Rojas, CEPENAD, Pastor Rodolfo José Gómez, ID-MI, Rev. Nabel Rodríguez, Presidente Visión Ahora, Rev. Arsenio Herrera, Comunidad Renovación Familiar Hosanna, Rev. Adolfo Sequeira, ID en Nicaragua y el Rev. Jorge Ulises Rivera, FIEMCA.

Estos fueron invitados por el gobierno para formar parte de la Mesa de Diálogo Nacional entre la Alianza Cívica por la

³ Las iglesias inscritas en el Ministerio de Gobernación están obligadas a presentar su estado financiero y libros contables anualmente sin embargo actualmente lo están exigiendo cada mes lo que es ilegal, afirma el abogado Maynor Curtis. La ley 147 contempla que las iglesias inscritas al MIGOB deben presentar informe financiero anualmente. (Canal 12, 10/02/2021).

Justicia y la Democracia (Oposición) y el gobierno, la fecha del 26 de abril del 2018, como consta en la carta de aceptación inicial. Esta carta inicia con un tono prudente, solidarizándose con las familias dolientes por los crímenes cometidos, pero al llegar a la exigencia de crear las condiciones necesarias para que sea posible el diálogo el tono cambia al solicitar la liberación de los detenidos en el marco de las protestas, alto a la represión de la policía y la plena libertad de expresión, lo que significa restaurar la señal de los medios de comunicación que habían sido canceladas (Asamblea Nacional, 27/04/2018). La integración de este grupo pastoral en la Mesa de Diálogo no se logró concretar, declinando a la segunda invitación que se le hiciera en marzo del 2019 (Gonzáles, 25/03/2019).

Los líderes religiosos evangélicos que efectivamente participaron en el Diálogo Nacional fueron el Reverendo Marvin Hodgson y el Reverendo Josep Rivera de la Iglesia Morava. El Reverendo Hodgson es identificado por la CIDH en la resolución 60/2018 para extender medida cautelar (No. 981/18) de la siguiente manera: Reverendo Marvin Hodgson, costeño creole de la ciudad de Bluefields, miembro de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia y del Diálogo Nacional en representación de comunidades miskitas y Afrodescendiente de la Costa Caribe Sur, e Iglesia Evangélica, también integrante de la Comisión de Verificación y Seguridad de la Mesa de Diálogo Nacional (*Comisión Interamericana de Derechos Humanos*, 2018). Del Rev. Rivera no se hallaron datos en la web, pero contamos con la memoria de su participación.

Ambos, como representantes de la iglesia Morava y de las comunidades indígenas y negras de la Costa Caribe, se hallaban del lado de la mesa de la Alianza Cívica y sociedad civil, lo que de por si los posiciona en actitud crítica frente al gobierno. Del Reverendo Hodgson tenemos claridad por las medidas cautelares a su favor, pero también del reverendo Rivera por su crítica

en el 2016 al nepotismo de la familia Ortega Murillo, calificado como pecado (Octavio, 05/11/2016).

Dos acontecimientos muy significativos muestran la postura crítica de sectores evangélicos ante la represión estatal, si bien el lenguaje religioso y pastoral trata de ser conciliador y reconciliador: el desconocimiento a Jorge Ranchke por parte de las Asambleas de Dios (Junio 2018) (*Iglesia evangélica desautoriza*, 09/06/2018) y la visita de una comisión del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) presidida por el Reverendo Douglas Leonard, pastor de la Iglesia Reformada de los Estados Unidos y director de la oficina ecuménica del CMI en Naciones Unidas (Consejo Mundial de Iglesias [CMI], 31/08/2018) en fecha de 27 al 29 Agosto 2018.

El pastor y predicador Jorge Ranchke fue invitado por el gobierno para ganarse la simpatía de los sectores evangélicos ante la ruptura de las relaciones con la Conferencia Episcopal Nicaragüense (CEN). Aunque las cúpulas evangélicas veían en esa ruptura la oportunidad de tomar el lugar de privilegios que la iglesia católica había disfrutado por siglos, no significó al mismo tiempo legitimar la acción político-religiosa que llegó a cometer Ranchke, el cual llegó con una agenda precisa: dar un espaldarazo al gobierno desde el poder simbólico-religioso. Las Asambleas de Dios desconocieron el actuar del predicador en un comunicado de prensa: Aclaremos que la Conferencia Pentecostés de las Asambleas de Dios de Nicaragua no invitó al pastor Raschke y no nos representa como organización cristiana evangélica de Nicaragua (Metro Digital, 19/06/2018).

Ahora, la visita de la comisión del CMI debe entenderse en el marco de la negativa del gobierno a dejar entrar organismos internacionales de derechos humanos para conformar una verdadera Comisión de la Verdad. La aprobación del gobierno al ingreso de esta Comisión significó la posibilidad de que una organización tan prestigiosa como esa pudiera dar testimonio de lo que viera y escuchara.

La Comisión del CMI sostuvo tres reuniones: una con líderes de iglesias evangélicas, otra con líderes de oposición y la última con el gobierno. La reunión con líderes evangélicos se llevó a cabo en el CIEETS, en la que se dejaron escuchar críticas contra la represión gubernamental y contra aquellos líderes evangélicos servidores del régimen, mientras los pastores operadores políticos del gobierno escuchaban en silencio (para luego dar un informe). Las dos reuniones siguientes estuvieron acompañadas por el Rev. Benjamín Cortés de la iglesia Discípulos de Cristo y la Rev. Cora Antonio Matamoros de la iglesia Morava.

Los acuerdos, si es que los hubo, son desconocidos, pero lo más triste de este episodio fue el tono fríamente institucional y ciegamente neutral del comunicado (CMI, 31/08/2018). Se les olvidó que Jesús hizo opción por los pobres y cautivos (Luc. 4: 16-19) La paz no es nivelación de las responsabilidades o pretender quedar bien con todas las partes, eso es encubrimientos de los mecanismos de opresión para “tener las manos limpias”. La paz es fruto de la justicia, y no puede haber justicia cuando se nivela o encubren las víctimas o los victimarios del horizonte de construcción de la paz.

Un gesto simbólico de una gran criticidad fueron las jornadas de oración y ungimiento de Managua. Claramente que en este sentido hubo confrontación simbólica, dado que grupos gubernamentales evangélicos y católicos, salían a las calles a orar por la *Pax Ortega* (España, 17/05/2018), dando *Gracias a Dios y al comandante* (Creeks, 10/09/2018) por el *buen gobierno*. El gesto simbólico de decenas de evangélicos pentecostales fue ungir los lugares donde se encuentran los árboles de la vida para *anular* las fuerzas demoníacas que se mueven a través de esos arboladas (Ruiz, 05/11/2018), que desde el pensamiento mágico-religioso se interpretan como la fuente del poder de dominación de la bruja más poderosa de Nicaragua, la vicepresidenta Rosario Murillo. El motor de búsqueda Google y las redes sociales como Facebook y Youtube (de canal 12, 10, Canal 23) no

registran el gesto “exorcista” de estos evangélicos, pero está en la memoria de los liderazgos evangélicos.

El 9 de Julio del 2018 Obispos de la CEN fueron agredidos por grupos progubernamentales cuando estos hacían presencia solidaria y de cuidado de la vida de la feligresía un día después de que grupos paramilitares cometieron una masacre contra la población de Carazo. Ante este hecho pastores evangélicos visitaron al Obispo Silvio Báez para solidarizarse y expresar sus preocupaciones por la crisis que ha dejado centenares de muertos. En un tweet el Obispo comentó:

Hoy fui visitado por un grupo de pastores evangélicos. Compartimos desde la fe nuestra preocupación por la situación de Nicaragua y nuestra esperanza en la justicia, la libertad y la paz para nuestro país. Rezamos juntos. ¡Gracias hermanos! Dios los bendiga y bendiga a Nicaragua. (*Pastores evangélicos visitan a obispo, 31/12/2018*).

De manera similar, el 25 de septiembre del 2018 el Obispo Rolando Álvarez, uno de los más críticos contra el gobierno, encabezó una marcha-procesión en la que muchos evangélicos participaron. Ante la cancelación de los derechos políticos los espacios religiosos se convirtieron en las únicas oportunidades donde la gente podía expresar gestos de protestas, como soltar globos azul y blanco o la frase popular “Obispo, amigo, el pueblo está contigo” como expresión de protesta (Salinas, 25/09/2018).

Como consecuencia de este posicionamiento laocrático muchos líderes y pastores evangélicos sufrieron persecuciones políticas y policiales, muchos fueron arrestados, silenciados, obligados a renunciar a sus trabajos por amenazas del Ministerio de gobernación a las Instituciones cristianas donde trabajaban y otros tuvieron que huir del país. No es posible dar nombres de estos pastores por cuestión de seguridad, pero aportamos dos nombres por ser de dominio público: el pastor Rudy Palacios y el pastor Darick Ramírez (*Ramírez: Líderes evangélicos, 25/07/2019*). Rudy Palacios da testimonio:

Decidí apoyar a los jóvenes porque vi directamente la represión en mi ciudad, no me lo contaron, lo vi, fui testigo de la represión de la Juventud Sandinista, personal de la alcaldía, trabajadores del gobierno. La lucha fue justa y es justa, lo vi en las calles en carne propia. (*Policía detiene a pastor Rudy*, 29/01/2021)

Todos los pastores que fueron detenidos posteriormente fueron liberados, hasta donde tenemos información, con el apoyo de líderes evangélicos y operadores políticos del gobierno.

POSTURA LAOCRÁTICA: ESCRITOS PASTORALES Y TEOLÓGICOS

Diversos textos pastorales y académicos de teología fueron emitidos en diferentes plataformas en solidaridad, crítica y hasta denuncia de la represión estatal. Es necesario ubicar estas cartas en su lógica pastoral que se mueve entre la solidaridad, el balance prudente y la abierta denuncia. Presentamos estos comunicados y cartas pastorales en orden cronológico.

Comunicado 23/04/2018: Comunicado Convención Bautista de Nicaragua y UPOLI del veintitrés de abril del 2018, en el que refieren que han conformado una comisión de diálogo con la juventud y estudiantes que se tomaron las instalaciones de la UPOLI y han servido de medio de comunicación a través del cual el estudiantado ha hecho sus demandas al gobierno. El comunicado narra que la comisión lleva avances en el diálogo con el gobierno en favor de las demandas estudiantiles.

Carta Pastoral 20/04/2018: En el punto 7 recuerda al gobierno sobre el derecho a la manifestación y movilización pacífica, al derecho a la información y por lo tanto a respetar los medios de comunicación permitiéndoles volver al aire sin restricciones. Esta carta pastoral está firmada por la Convención Bautista Nicaragüense, la Fraternidad de Iglesias Evangélicas Misión Centroamericana, HOSSANA, la Iglesia de Dios, la Iglesia Asambleas de Dios, el Consejo Nacional de Pastores Evangélicos de Nicaragua, entre otras.

Pronunciamento 23/04/2018: El CIEETS y UENIC MLK Jr emitieron un pronunciamiento conjunto al gobierno de Nicaragua, la sociedad nicaragüense, iglesias y organismos internacionales eclesiales y de derechos humanos, en el cual y entre otras intimaciones, se exige el cese de la represión policial y parapolicial en contra de población que protesta contra las políticas del gobierno, a la vez que solicitan la entrada de la CIDH para la investigación y enjuiciamiento de los responsables de los asesinatos. Es importante entender que estas dos organizaciones basadas en la fe aglutinan alrededor de 27 denominaciones evangélicas en el país.

Comunicación de FIENIC 26/04/2018: Hacen un llamado a poner fin a la violencia y que prevalezca la paz y el diálogo como base para la paz, el entendimiento y el desarrollo. Esta organización es controlada por pastores afectos al gobierno, aun así, su llamado por el diálogo y la paz corresponde con un llamado a poner fin a la represión gubernamental.

Comunicado 26/04/2018: Pastores Evangélicos Interdenominacionales “Unidos por la Nación” emiten un comunicado de prensa en la que aceptan formar parte del Diálogo Nacional, además de presentar las condiciones mínimas para que sea posible y sostenible el diálogo: liberación de presos políticos, alto a la represión de la policía y el respeto irrestricto de la libertad de prensa y de uso de las redes sociales.

Circular 03/05/2018: La Iglesia Pentecostal MI proclama ayuno y oración para el día 13 de mayo del 2018, y en la que se pide: cese a la violencia, respeto a la vida de todos los nicaragüenses, y el respeto del estado de derecho y la democracia.

Pronunciamento 06/06/2018: Líderes, pastores y académicos evangélicos denuncian y reprochan la represión policial y parapolicial en contra de la ciudadanía, solicitan el ingreso de la CIDH, la continuación del diálogo nacional y que las iglesias y ministerios evangélicos conformen un comité de ayuda humanitaria (Presbyterian Mission , 2018).

Carta solidaridad 10/07/2018: Esta carta es firmada por pastores, teólogos y líderes evangélicos en solidaridad con Obispos de la CEN ante agresiones sufridas por turbas progubernamentales en la ciudad de Carazo.

Por el interés de este texto hemos resaltado los elementos críticos en los documentos pastorales, lo que no significa ausencia de pronunciamiento de solidaridad con las familias dolientes productos de los crímenes, así como llamados al diálogo entre las partes, ayuno y oración a las familias nicaragüenses, principalmente a iglesias evangélicas. Estos documentos son cada vez más difíciles de encontrarlos libres en internet, pero quien escribe estas líneas elaboró un archivo de estos documentos.

ESCRITOS TEOLÓGICOS CRÍTICOS EN DIARIOS Y PLATAFORMAS DIGITALES INFORMATIVAS

Podemos revisar algunas plataformas informacionales progubernamentales en las que religiosos escriben a favor de la narrativa oficialista, la cual plantea que todo fue un “intento de golpe de Estado fallido” del imperialismo y de la oligarquía nicaragüense⁴. Otros líderes evangélicos rechazan estas narrativas oficiales (Ramos, 25/06/2018) progubernamentales, en nombre de la fe y el evangelio. Entre las diversas posiciones podemos encontrar posturas de religiosos que llaman a ayuno y oración como “única” salida a la crisis, sin ningún tipo de análisis crítico acerca las causas estructurales del conflicto. Un abordaje acríptico del papel evangélico en la crisis del abril 2018 nos lo da el pastor y conferencista evangélico Amilcar Kraudy, el cual reflexiona:

Me parece que hay un tiempo para orar, pero también hay un tiempo para avanzar, y la Iglesia en medio de todo esto no hemos tenido la suficiente gallardía para dirigir al pueblo y conducirlo en medio de esta crisis. Más bien hemos llamado a la gente a estar en ayuno y oración, y

⁴ Algunos de estos enfoques los podemos encontrar en: Centro de Estudios del Desarrollo [CEDMEB], No. 15 (s/f); El gato sandinista, (17/02/2019); Reverendo Miguel Angel Casco analiza apoyo a gestión (22/11/2018).

eso como que nos ha llevado a una pérdida de liderazgo (*Pastor nicaragüense cree que el liderazgo evangélico*, 01/07/2018).

La oración debe constituir un medio de concientización, fortalecimiento y motor para la lucha por la justicia. El Pastor Benjamín Cortés lo plantea claramente:

Así mismo, las Iglesias oran y ayunan por el cese de la represión; porque no haya más estudiantes ni campesinos asesinados ni heridos; por la protección de todas las personas; por mantener la lucha cívica; por el apoyo a la CEN y la continuidad del Diálogo Nacional que es el camino para una resolución pacífica, ordenada y constitucional, ante la grave crisis que afrontamos (Cortés, 10/06/2018).

En junio del 2018 se llevó a cabo la “operación limpieza” que consistió en quitar los tranques de autoprotección de la ciudadanía ante los grupos irregulares parapoliciales que atacaban indiscriminadamente a la población (Cabrales y López, 2020). Diversos informes de derechos humanos establecen un número de asesinatos entre 350 y más de 550. Ante esta masacre las iglesias evangélicas hicieron un llamado a la no violencia y a la paz y otros se atrevieron a escribir públicamente en plataformas informativas digitales. El teólogo evangélico, Moisés Mercado, escribe en el periódico *El Nuevo Diario* del 25/06/2018 un artículo titulado: *Los evangélicos frente a la crisis en Nicaragua: un llamado a ser prójimo del pueblo crucificado*, el escritor expresa:

Como seguidores del evangelio de Jesús no podemos permanecer indiferentes ante la injusticia y la violencia. El evangelio de Jesús nos invita a estar del lado de aquel que ha caído herido (el pueblo) en mano de criminales (gobierno) No podemos dar rodeos y permanecer indiferentes ante la represión y la violencia.

Así mismo el pastor y teólogo Benjamín Cortés (26/06/2018) en el mismo periódico de circulación nacional escribe un artículo

titulado: *Defensa y protección del sagrado don de la vida*. En este artículo crítico reflexiona:

Entre las enseñanzas bíblicas torales, bíblicas y sociales de las iglesias está el “no matarás”... Basadas en estas enseñanzas éticas de nuestra fe, es que exhortamos a la dirección y miembros de la Policía Nacional y del Ejército, preservar la vida y el respeto a la integridad de toda persona, lo cual es y debe ser un principio inviolable. Por lo tanto, defender el sagrado don de la vida, es cumplir con la Constitución Política y las Sagradas Escrituras.

Por otro lado, Miguel España (26/06/2018) escribe un artículo titulado *¿Dónde está tu hermano?*, del cual rescatamos dos ideas centrales:

La sangre de más de 220 hermanos nicaragüenses asesinados, 2000 heridos, otros muchos detenidos ilegalmente y con marcas de malos tratos, clama desde la tierra ensangrentada ante la presencia de Dios, así como la sangre de Abel, y pide justicia. El cadáver de Abel estaba bien enterrado, pero la sangre del asesinato eleva gritos de protesta, un clamor que llega al instante hasta el trono de Dios en el cielo.

La responsabilidad ante Dios es responsabilidad por el hermano; la pregunta sobre Dios hoy se enuncia como pregunta social, todos somos responsables de todos: ¿Policía dónde está tu hermano nicaragüense? ¿Ejército, por qué no te compadeces de la masacre de tus hermanos?, ¿iglesias donde están tus hermanos? ¿Sandinistas, donde están tus hermanos nicaragüenses puestos en la lista negra? Gobierno alto a la represión.

Posteriormente el teólogo evangélico Moisés Mercado (21/10/20) escribe el artículo *Aquel de ustedes que esté libre de pecados, que tire la primera piedra* en el cual denuncia: Aunque todos los nicaragüenses tenemos grados de responsabilidades no se puede pretender nivelar los grados de responsabilidades, que por el lado del gran capital y de los partidos políticos, se llevan la mayor parte por los acontecimientos de abril

del 2018. Así también, utilizando la imagen de la Virgen María, hace una crítica a la violencia gubernamental: María es símbolo de resistencia frente a los poderes opresores que matan y que generan situaciones de injusticia social, económica y ambiental (Mercado, 07/12/2020).

POSTURA LAOCRÁTICA: POSICIONAMIENTO CRÍTICO DESDE LAS REDES SOCIALES FACEBOOK Y YOUTUBE

En la inmensidad de críticas en las redes sociales no podríamos distinguir a evangélicos, católicos, de otras espiritualidades, agnósticos o ateos. Hemos identificado algunos testimonios muy elocuentes del posicionamiento crítico de los evangélicos en el marco de la crisis sociopolítica en Nicaragua. Muchas de estas fuentes en redes sociales son plataformas relacionadas con algún medio noticioso.

En torno a la crisis sociopolítica en el país hemos identificado 18 declaraciones en la plataforma Youtube del canal 12 de Nicaragua y 4 post de Facebook de líderes y pastores evangélicos con posturas críticas. Existen muchas más declaraciones, pero con un tono más religioso que llaman al diálogo, la paz, la oración, construir valores sociales y buscar a Dios, que como hemos dicho contienen una crítica contra la violencia “venga de donde venga” (gobierno y grupos de oposición).

Los posts de Facebook corresponden al año 2018 en los que se deja constancia de la marcha del 27 de mayo, expresiones de solidaridad con los Obispos católicos y evangélicos orando por la juventud en rebeldía en medio de los enfrentamientos. En el video de la marcha del 27 de mayo se puede observar banderas, globos, vestimenta de las personas, todo en colores azul y blanco, así también una oración que llama a la paz y la justicia que Dios puede traer (*Evangélicos oran*, 26/05/2018; Amaya, 27/05/2018). Ubicados en el contexto de represión todos estos símbolos y gestos representan una crítica a la política

del gobierno. “Los azul y blanco” se identifican como oposición, donde no caben los símbolos políticos partidarios tradicionales.

Hemos identificado 8 intervenciones en la plataforma YouTube de Canal 12 del año 2019. En estos videos, pastores, líderes y académicos evangélicos toman una posición laocrática, unos con un lenguaje religioso llaman a la paz, la tolerancia (*Pastores evangélicos llaman al respeto*, 2019) y el diálogo (*La reanudación del Diálogo Nacional es Urgente*, 2019), otros apuntan a la violación de las leyes y Constitución Política de Nicaragua (*El Centro Cristiano de Derechos Humanos, solicitó respeto*, 2019), la persecución a pastores y líderes evangélicos por parte del régimen (*Líderes evangélicos del país denuncian*, 2019) y la exigencia de respeto a la vida y derechos políticos de los y las nicaragüenses.

Para comprender mejor el significado de estos mensajes, que para una mirada externa o sesgada puede parecer tímida, se debe tener en cuenta que la polarización política era tal que el gobierno exigía una posición abiertamente progubernamental, no había posibilidad para la autocrítica y las propuestas no extremistas; o estás conmigo o contra mí. Toda otra posición era considerada traición. Por parte de los “azul y blanco” se respeta la diversidad de origen partidario ya que el objetivo común es el fin del gobierno autoritario u “orteguismo”. Esta polarización extrema aclara el sentido crítico de todas las declaraciones y pronunciamientos de sectores e individuos presentados en este trabajo, tanto de los que abierta y directamente denuncian las violaciones a los derechos humanos, las leyes y la persecución del gobierno contra la oposición y líderes evangélicos, así como los llamados al alto a la violencia, la búsqueda de la paz y llamados al diálogo que significan un no posicionamiento progubernamental sino una crítica a los grupos enfrentados, en el que el gobierno es el principal responsable de la crisis y violencia.

El año 2020 está marcado por cinco posicionamientos de liderazgos evangélicos ante la crisis y la escalada de la represión

contra grupos de oposición, la iglesia católica y liderazgos evangélicos. El pastor Omar Manzanares declara que “no se está practicando la palabra de Dios” por grupos que agreden y asedian a sacerdotes y violentan templos y símbolos católicos (*Manzanares: “Hay personas que no están practicando la palabra de Dios”*, 2020). Esta declaración contiene una fuerte carga crítica ya que el gobierno se declara “cristiano” y a veces usa expresiones en sentido religioso como de amor, paz y bendición en sus discursos, lo que entra en contradicción con sus actos concretos: “por sus frutos los conocerán”. Así también el pastor Darick Ramírez insiste en detener la persecución contra líderes evangélicos (*Ramírez: Líderes evangélicos*, 25/07/2019) y declara que los evangélicos avalan el decálogo presentado por el Obispo católico Rolando Álvarez⁵ (*Algunos evangélicos avalan decálogo*, 2020). El pastor Norman Marengo como defensor de derechos humanos denuncia la violación de los derechos ciudadanos al no permitir el gobierno una marcha ciudadana (*Una vez más se violenta la constitución*, 2020) y le recuerda al gobierno que: Todos tenemos el debido derecho a movilizarnos en público y en privado (*Todos tenemos el debido derecho*, 2020). En el año 2021 el pastor Alejandro Valle y Norman Marengo continúan denunciando la violación a la CPN, llamando a la unidad de diferentes sectores para alcanzar la democracia (*Urge entendimiento*, 2021; *Es necesario la unidad*, junio, 2021).

HALLAZGOS EN LA INVESTIGACIÓN EN REDES SOCIALES

1. El discurso de que los evangélicos respaldan al gobierno ORMU no puede ser sostenible debido a las pruebas presentadas en este escrito. Lo que nos lleva a preguntarnos cómo

⁵ Monseñor Rolando Álvarez ha sido un férreo defensor del pueblo nicaragüense insurrecto contra los crímenes cometidos por el gobierno Ortega-Murillo. En una misa propuso un decálogo ético a los políticos nicaragüenses ante la crisis sociopolítica del país. (Monseñor Rolando Álvarez ofrece un decálogo ético a políticos de Nicaragua, 16/02/2020)

se generó esa desinformación contra las iglesias evangélicas y a qué sector beneficia semejante generalización.

2. Pudimos identificar en los escritos de Maryórit Guevara titulados “Los millones de la fe” y “los discípulos de Ortega”, que ciertas cúpulas de las confesiones católicas y evangélicas han establecido relaciones prebendarias con el gobierno ORMU. Estas cúpulas no representan ni a sus propias bases, cuando de relaciones política-religiosas se refiere, y mucho menos al diverso sector evangélico nacional.
3. El lenguaje religioso es políticamente inocuo (partidariamente) en tiempos y espacios sagrados del correr ordinario del tiempo, pero en tiempos extraordinarios las palabras religiosas adquieren un sentido particular. Las oraciones contenían una carga crítica fuerte cuando se pedía a Dios que su reino de Justicia se estableciera en medio de la represión, cuando se pedía ayuno y oración para que las fuerzas espirituales demoníacas fueran anuladas o para cancelar los poderes de la brujería.
4. En otras ocasiones el lenguaje fue mucho más directo contra la política represiva del gobierno. Artículos de opinión en diarios de circulación nacional, declaraciones en noticieros nacionales y redes sociales de líderes y pastores evangélicos dan cuenta de posiciones proféticas, ya que no se hacen desde una opción partidaria sino desde la fe y el compromiso con el pueblo rebelde.
5. En la marcha del 27 de mayo del 2018 miles de evangélicos sin distinción de credos salieron a marchar para que se detuvieran los asesinatos y la represión en Nicaragua. De igual manera en todas las marchas de abril y mayo hubo una multitudinaria presencia evangélica: unos con biblia en la mano, otros predicando voz en cuello o con pancartas críticas. Fue muy impresionante ver a muchos evangélicos marchar en la convocatoria que hiciera

la iglesia católica el 26 de mayo del 2018. Pero no hay ningún parangón con la marcha del 30 de mayo del 2018 llamada “la madre de todas las marchas” convocada por todos los sectores sociales en solidaridad con las madres de jóvenes asesinados. Fue increíble e impresionante.

6. En las trincheras juveniles (abril y mayo) decenas de líderes y pastores evangélicos anduvieron orando por la juventud, pidiendo a Dios les diera fuerza y que Dios mandara su justicia. De igual manera en los tranques (junio y julio) creyentes, líderes y pastores evangélicos auxiliaron a la juventud rebelde con medicina, agua, comida, traslado de heridos a hospitales, así como con oración de fortalecimiento y consejos para resguardar sus vidas. (Bástese los nombres en este escrito ya que no se puede transcribir la lista mucho más amplia por razones de seguridad)
7. Iglesias y organizaciones basadas en la fe evangélica sirvieron de centro de acopio de medicina y víveres para la juventud atrincherada. Como castigo el gobierno les ha quitado la personalidad jurídica de sus proyectos diaconales, a otros han obligado a las organizaciones a “eliminar” a dirigentes críticos al gobierno, así como la retención de las Certificaciones que le permiten funcionar legalmente a las iglesias con sus proyectos diaconales. Les han aplicado leyes de manera represiva como “Ley de Seguridad Soberana” (2015), el instrumento fiscalizador UAF (2012), Ley de Agentes Extranjeros (2020), Ley 977 contra el financiamiento al terrorismo, etc.
8. En la mesa del diálogo nacional de mayo del 2018 hubo representación evangélica por parte de dos reverendos Moravos, los Obispos Hodgson y Rivera.
9. Líderes y pastores evangélicos lograron que ingresara una comisión de alto nivel del CMI para que diera fe de los acontecimientos sucedidos en Nicaragua en 2018. Es

- de reconocer la solidaridad de decenas de iglesias, líderes y organizaciones religiosas de América Latina con la situación de Nicaragua, en la que demandan al gobierno el cese de la vulneración de los derechos humanos de la población (pronunciamiento SOSNicaragua de líderes y lideresas cristianos del Norte, Centro y Sur de América)
10. Muchos pastores, líderes y creyentes evangélicos fueron reprimidos y echados a la cárcel. Fueron liberados la mayoría por gestiones pastorales. Así mismo, decenas de pastores fueron perseguidos y asediados por la policía y grupos parapoliciales por su participación en las protestas y sus críticas contra el gobierno. (Bástese los testimonios de Darick Ramírez, Norman Marengo y Rudy Palacios referidos en este texto y que son de dominio público).
 11. Las cartas pastorales, declaraciones en medios de comunicación y posicionamientos en redes sociales son testimonios de la preocupación pastoral ante la crisis, unas veces con un lenguaje pastoral pero crítico a la vez, y otras abiertamente críticos contra el gobierno y a favor del pueblo y sus derechos humanos.
 12. Conforme la represión se profundiza menos voces y espacios se atreven a alzar la voz en la población en general.
 13. Algunas agrupaciones políticas se apropiaron de la lucha popular. Por ello es importante hacer una diferencia entre el pueblo rebelde y sus demandas de carácter revolucionario de las “demandas adaptadas” (Cortés, 2020) del que se ocuparon las organizaciones políticas como la UNAB y la AC.
 14. La fe ha podido enmarcarse desde la perspectiva del compromiso con las víctimas y los derechos humanos. Esto hace posible la recuperación de una teología liberadora desde Nicaragua. Una teología crítica, decolonial, de la memoria y la esperanza.

ÉTICA TEOLÓGICA E INCIDENCIA EVANGÉLICA

Desde una perspectiva latinoamericana no podemos ser simples narradores sin compromiso de los acontecimientos en nuestras sociedades. Las epistemologías positivas u “objetivistas” han quedado desechadas por falsedad: la búsqueda de la verdad social está mediada. En esta sección arriesgaremos algunas reflexiones éticas teológicas con base a los hallazgos del apartado precedente. ¿Cómo entender la participación evangélica en las protestas del 2018? ¿Desde qué modelo ético teológico podemos interpretar los “actos evangélicos”? Las siguientes reflexiones tratan de proveer un marco interpretativo que oriente la comprensión de los “actos evangélicos” de sectores religiosos en el 2018, con el propósito de evitar la regresión cognitiva, es decir, caer en una interpretación espiritualista y dualista de lo acontecido, provocando un “olvido”; el olvido como pecado fundamental de la memoria que oculta el actuar del Espíritu de vida y fija la realidad según el status quo.

En este texto la categoría “evangélico” se refiere a una postura existencial de compromiso con la vida, la justicia y la verdad desde la fe cristiana. Aunque el objetivo de este es aportar elementos complejizados ante la visión maniquea en el manejo del enfoque religioso de la crisis de abril del 2018 en Nicaragua, llegó el momento de reivindicar una visión entrelazada e interdisciplinaria. Esto nos permitirá decir unas palabras sobre la posibilidad y necesidad de una fe situada y comprometida con las complejas y contradictorias fuerzas que forjan nuestros procesos sociales como sociedad nicaragüense.

HERENCIA DE MODELOS POLÍTICO-RELIGIOSO DE CONVIVENCIAS

Los diferentes modelos políticos que han prevalecido en la historia del Estado nicaragüense siempre han sido justificados, legitimados o avalados (abierta o disimuladamente) por las insti-

tuciones religiosas. Rafel Ávila Penagos (1998), Melvin Paredes (1992), Ligia Madrigal (1999), José Luis Velázquez (1992), entre otros, presentan los modelos de la relación entre religión y política en la historia “moderno-colonial” de Nicaragua. En una de las propuestas (España, 2020, 38-94) los modelos de relación entre religión y política en Nicaragua se pueden sintetizar en:

- a. El modelo Monárquico/colonial (1522-1821).
- b. El modelo Republicano (1821-1862).
- c. Modelo Providencial (1862-1893).
- d. Modelo Libero-protestante (1893-1979).
- e. Modelo Cristianismo y Revolución (1979-1990).
- f. Modelo mercado religioso y poder (1990-2023).

Todos estos modelos están marcados por relaciones de pactos o alianzas, los cuales responden a las coyunturas de cada época. El pragmatismo resignado y el providencialismo (Pérez-Baltodano, 2003) es un complejo político-religioso desde la construcción de la subjetividad y el poder en la colonia en Nicaragua. Entiéndase como estrategia discursiva para sostener las relaciones de poder en la colonia. Entre algunas misiones evangélicas de la primera mitad del siglo XX y las misiones neoevangélicas de la segunda del siglo XX se reforzó esta visión resignada y providencial del mundo gracias al entrelazamiento de habitus (Schafer, 2020) evangélicos de las iglesias norteamericanas y latinoamericana a través de las misiones que traían una teología fatalista.

En el caso evangélico de la primera mitad del siglo XX la alianza se da por el beneficio político ideológico del que se servía el liberalismo a través del ingreso de ideas religiosas modernizantes, y por el lado evangélico, con la oportunidad de ampliar y sostener su presencia religiosa en la sociedad nicaragüense. Este tipo de pragmatismo evangélico, principalmente entre bautistas, ya es un antecedente que explicará el modelo institucional evangélico en Nicaragua.

Con las misiones neoevangélicas en las décadas de 1950 a 1980, las cuales, por sus concepciones verticales, individualistas y centralizadas del poder religioso, coincidían con una práctica histórica del poder político de tipo caudillista y de cacicazgos en Nicaragua. La imagen de los misioneros era absoluta entre la población rural y la gran mayoría de habitantes de las barriadas y anillos de pobreza en las ciudades. Esta época aporta un elemento a la construcción del modelo político clerical evangélico: el verticalismo del poder. A ello se relaciona la imagen paterno-infantil, una mezcla entre caudillismo y mesianismo. Lo que dice Rizo Castellón en *“Caudillos y Acaudillados”* (2005) muy bien cabe en la construcción de las relaciones de poder inter e intra religiosa y política.

Producto de las contradicciones generadas dentro del proceso revolucionario en la Nicaragua de los años 80's, se generaron dos posturas combativas: prorevolucionarias y contrarrevolucionarias, o, mejor dicho, prosandinista y antisandinismo-comunismo. Este elemento de alta politización en los mensajes religiosos (en las iglesias y en el campo político) dio como resultado una teología de liberación y revolucionaria nicaragüense contrapuesta a la teología ultraconservadora. Esta politización de sectores evangélicos se entrelaza con la preexistente confrontación teológica y política entre denominaciones y misiones intra-evangélicas.

A todo lo dicho se le debe ver desde el aspecto voraz de las instituciones religiosas (Lewis Carrol, 1978) y la tendencia a entender el poder de lo sagrado como vertical y absoluto. Esta racionalidad religiosa encuentra su medio de expresión fáctica en la racionalidad práctica-estratégica política. Este entrelazamiento de racionalidades político y religioso ha permitido la construcción de un *nomos* político-cultural, o, mejor dicho, de formas de entender y construir relaciones de poder en diferentes dimensiones sociales y en diferentes momentos de la historia en Nicaragua. La racionalidad política es tan fatalista y providencial

como la racionalidad religiosa, y esto no lo aminora su pragmatismo, ya que de igual manera es un pragmatismo resignado.

Este proceso de entrelazamiento y mutuo reforzamiento de racionalidades no solo estructura el campo político y la política partidaria, sino toda la vida social. Las predicaciones y doctrinas religiosas, en el caso evangélico, ordenan la vida dentro de la lógica del poder pastoral o gobernanza revestida de sentido trascendente. Orar por los gobernantes ya que “los gobernantes son puestos por Dios”, “Dios es el que quita y pone reyes”; bendecir, honrar y obedecer a los magistrados que están en eminencia; así también como mantener el orden familiar y social porque es representación del orden de Dios. Así se da la *cosmización* (Berger) de la vida social por influjo religioso:

Pero puede afirmarse con certeza que, en su origen, toda cosmización tiene un carácter sagrado... El cosmos sagrado, que trasciende e incluye al hombre en su ordenamiento de la realidad, brinda, así, a este la protección suprema contra el terror de la anomía. Estar en una relación “correcta” con el cosmos sagrado equivale a hallarse protegido contra las amenazas aterrantes del caos. Ser desplazado de tal relación “correcta” es lo mismo que ser abandonado al borde del abismo de la carencia de significado. (Berger, 1969, 42)

Esta nomización y cosmización de la vida, en este caso por influjo religioso, define las dinámicas, representaciones y valores de la vida social. La socialización está definida por relaciones de sentido y poder, que estructura y ordena la vida por categorías trascendentes secularizadas. Son conocidas las teorías que establecen relaciones de sentido entre categorías teológicas y seculares: Dios con soberano, Padre (Dios) con Estado, la idea de dignidad humana con relación a la imagen de Dios, expiación con la idea de representación, mesianismo con caudillismo o caciquismo, etc. Este entrecruzamiento es parte de lo que Berger ha planteado: “Cuando el noma socialmente establecido alcanza la cualidad de lo que se da por sentado, se produce una fusión

de sus significados con los significados que se consideran fundamentales en el universo. Nomos y cosmos parecen coextensos” (Berger, 1969, 32).

La coextensividad o entrelazamiento entre lo religioso y lo político, así entre orden sagrado y orden social, genera un tipo de estructura de poder y sentido social desde la visión de las alianzas de los grupos de poder. Max Weber establece este tipo de entrelazamiento entre “pragmática religiosa de salvación” y “estilo práctico de vida”:

La pragmática religiosa racional de la salvación que se deriva del tipo de “imagen del mundo” y de Dios ha tenido, en determinadas circunstancias, consecuencias importantes para la configuración del estilo práctico de vida... El tipo de bienes de salvación a que se aspira ha estado fuertemente influido por la específica situación de intereses externos y por el estilo de vida, adecuado a ellos, de la clase dominante, así como por la estratificación social misma, también a la inversa, la dirección de todo el estilo de vida, allí donde éste fue racionalizado con arreglo a un plan, ha estado determinado profundísimamente por los valores últimos hacia los que esta racionalización se orientaba (Weber, 1983, 209-210).

En el caso de Nicaragua, Pérez Baltodano (2003) ha interpretado la cultura nacional con relación a cierta visión providencial que resulta en una actitud pragmática-resignada que marca la cultura política y lucha por el poder, así mismo en el libro *Abba, el Dios de la vida y los ídolos de la muerte* (2019) se investiga la relación entre las imágenes de Dios, los discursos religiosos y la construcción de la práctica cotidiana en la cultura nicaragüense. Se ha encontrado una coherencia entre aquellas imágenes de Dios, conceptos de lo sagrado y discursos religiosos institucionales con la reproducción de las desigualdades y exclusiones sociales. En la misma línea de Bourdieu: “la estructura de los sistemas de representaciones y de las prácticas religiosas propias de los diferentes grupos o clases contribuye a la

perpetuación y a la reproducción del orden social” (Bourdieu, 2009, 66). Por otro lado, hemos identificado imágenes de Dios y teologías liberadoras que han acompañado procesos sociales emancipatorios. Los primeros representan dispositivos de dominación de la subjetividad y crean un “habitus colonizante”, mientras que las segundas representan un “habitus esperanzador”.

Las imágenes de Dios Padre todopoderoso, severo, guerrero, castigador y fuego consumidor, encaja muy bien con la cultura política nicaragüense patriarcal, facciosa, vengativa y purificadora¹ (“La operación limpieza” que dejó más de 350 asesinatos inició con un mandato purificador de Rosario Murillo: “Vamos con todo” (Nicaragua Investiga, 2018). Así también un Cristo doliente que en silencio sufre en obediencia al Padre, o la virgen María que callada “guarda todo en su corazón” y acepta sumisamente la voluntad de Dios, representan los modelos de buen creyente-ciudadano: sumisos, obedientes y que saben sufrir en silencio la pesada cruz de la injusticia para recibir premios celestiales en la otra vida.

Este proceso de entrelazamiento político-religioso crea un *nomos* o *habitus colonial* que ha significado un vaciamiento del kerygma en las instituciones religiosas. El kerygma supone el poder salvífico del Evangelio, o la capacidad de subvertir el orden injusto instaurado por la maldad en un ordenamiento para que brille la justicia (voluntad de Dios). A esto le llamaremos eficacia kerygmática y trata de fundar un “régimen del ágape”, o sea, de donación y servicio para el bien común.

El kerygma siempre ha estado amenazado por los procesos de “rutinización” e institucionalización de los cristianismos. En la construcción del mundo político nicaragüense esta pérdida de energía creativa y poder subvertidor del kerygma se da no solo por rutinización, sino por el vaciamiento de la existencia orien-

¹ Alejandro Serrano Caldera lo dice de la siguiente manera: Este modelo conlleva la “lógica de todo o nada”, cuando cada gobierno que llega al poder pretender “abolir todo lo anterior, bueno o malo”, pretendiendo que “la historia se inaugura de cero con cada cambio” (Serrano, 2011, 433).

tada por el “régimen ágape” por la mimetización y subjetivación de los males políticos-religiosos antes señalados.

Cómo es posible observar, este proceso refiere a la construcción de la clerecía institucional, ya que la fe de las grandes mayorías tiende entre el fideísmo y las experiencias íntimas de la fe. Este registro intimista y apolítico, a veces hasta antipolítico, es lo que fue puesto entre paréntesis en la crisis de abril del 2018. La fe se hizo pública, se trasladó a las calle y plazas, así como en las redes sociales, en demandas de justicia. Se pudo concebir que la fe algo tiene que decir a la sociedad y que es posible ser creyente y hacer uso de los derechos políticos para exigir respeto a los derechos humanos y justicia.

Este giro kerygmático no es una victoria definitiva, sino la posibilidad de trabajar sobre los aprendizajes de abril 2018 desde una fe situada, pública y crítica, que posibilite la construcción de lo público. Por ello propondremos unas ideas para ampliar la comprensión del giro kerygmático para la construcción de un “régimen del ágape” que permita profundizar lo ocurrido en abril 2018 desde una fe comprometida.

LA FE PÚBLICA Y LA IMPOLÍTICA DE DIOS

En América Latina la politización de grupos evangélicos de derecha la podemos rastrear desde los años 70´s en su campaña anticomunista y contra los grupos religiosos ecuménicos vinculados a la teología de la liberación. Los años 80´s presencian la formación de los primeros partidos políticos evangélicos en diferentes países de América Latina con la intención de controlar los instrumentos políticos del poder con el fin de “santificar la política” e institucionalizar la influencia evangélica en las sociedades. Esto sucedía no sin resistencia de un amplio sector evangélico histórico y de cristianos progresistas, que igualmente estaban mediados por las agendas y discursos socialistas, revolucionarios y antiimperialistas. En la década de 1990 se formaron muchos partidos políticos evangélicos o de inspiración cristiana

evangélica, conformando partidos evangélicos, frentes evangélicos o facciones evangélicas (Pérez-Guadalupe, 2017, 207-211).

En Nicaragua la politización de los liderazgos evangélicos ha tenido dos vertientes principales: 1. la politización como compromiso con el pueblo agredido por la dictadura somocista (años 60's y 70's) y por la "guerra de baja intensidad" (años 80's) financiada y promovida por el gobierno de Ronald Reagan. Estos sectores evangélicos formaron frentes o facciones evangélicas, más no partidos políticos evangélicos. Sus agendas eran ecuménicas, progresistas y revolucionaria-antiimperialista. 2. Otro tipo de politización era la de sectores evangélicos y pentecostales influidos por la teología de la derecha evangélica norteamericana contraria al comunismo cristiano, el ecumenismo y la teología de la liberación.

Estas dos tendencias estaban sobrepolitizadas desde los compromisos e intereses con proyectos ideológicos-políticos al que cada cual se consideraba afín, por ello no podríamos ubicar estas posturas dentro de la "eficacia kerygmática". Para explicarnos debemos aclarar que "eficacia kerygmática" es asumir las contradicciones de la sociedad desde la mirada de la fe y los principios del reino de Dios y su justicia. A causa de la sobrepolitización el eje evangélico se trasladó a las agendas partidarias. Sobrepolitización de sectores evangélicos se refiere a asumir acríticamente el lenguaje, estrategias y valores de la racionalidad política "mundana", vaciando la eficacia kerygmática en nombre de la eficacia estratégica. Lo dicho no debe tomarse como un absoluto, sino como una tensión o tentación. La cuestión era la siguiente: ¿Ajustar la fe a la reflexión y acción transformadora de una sociedad en crisis o ajustar la fe a la racionalidad ideológica-partidaria?

La categoría de lo impolítico de Roberto Esposito (2006) aporta a la crítica contra la sobrepolitización de lo político, en nuestro caso, la crítica a la sobrepolitización evangélica, sin importar que se identifique como derecha o izquierda. La sobre-

politización, desde la crítica teológica, significaría una unión hipostática político-religiosa que, en vez de significar una *comunicación de idiomas*, resulta en un monólogo: *reductio ad unum*. En la tradición cristiana la unión hipostática es la relación entre la naturaleza humana y divina en Jesucristo, sin mezcla, ni confusión, ni reducción de una naturaleza en detrimento de la otra; es plena armonía. Esto significa que no habría contradicción entre lo que se predica del Verbo (Hijo eterno de Dios) y lo que se predique el hombre Jesucristo, entre lo humano y lo divino: lo que se dice del Verbo se puede decir del hombre Jesucristo. Esto es Comunicación de Idiomas. Esta idea teológica se pensó para contrarrestar la postura conocida como *nestorianismo*.² Usamos la categoría *Comunicación de Idiomas* en este análisis en el sentido de la posibilidad del diálogo crítico y propositivo entre la fe (verbo) y lo público (histórico-humano), sin caer en mezclas y confusiones, respetando cada cual su ámbito y competencias. Lo contrario sería una suerte de nestorianismo político: subsumir lo político a lo religioso, o lo religioso a lo político; es el peligro de la *reductio ad unum*.

La concentración y síntesis de esta hipóstasis tiene ecos de una visión escatológica: la *anakefalaiosis*. “*Anakefalaiosis*” en teología significa recapitular toda la historia en Cristo y llevarla a su síntesis, donde Cristo sea la cabeza de todo (Ef. 1: 10). Este anhelo místico-existencial de Pablo, Orígenes e Ireneo, es la visión de una realidad unificada bajo “la cabeza de Cristo”, que orienta una visión totalizadora del orden sagrado y el orden secular: *Así en el cielo, como en la tierra*. De esa manera, el poder político es “soberanía” de un orden vertical, sagrado, absoluto. Desde esta perspectiva, la *hierarquía* pervierte en *establishment*, la cruz en espada y la ciudad terrena en *civitas dei*. Es el orden de la soberanía del capital, del transhumanismo, del neofundamentalismo

² Esta postura fue sancionada como herética, y sostiene que Jesús tenía dos naturalezas separadas, una humana y otra divina, y que estas dos naturalezas estaban unidas en una sola persona. Sin embargo, los nestorianos creían que la naturaleza divina del Hijo prevalecía sobre su naturaleza humana. Esta herejía fue condenada en el Concilio de Éfeso en el año 431 d.C.

teocrático. Esta sobrepolitización es el anverso de un proceso de despolitización, aunque parezca contradictorio.

La sobrepolitización es la concentración de lo político en la “representación”. La representación es la reducción de la conflictividad y diversidad de lo político en un único soberano, llámese Papa, Pastor, Estado, presidente, caudillo, capital, como plantea Roberto Esposito “la representación no puede darse sino en forma soberana, “teológica” en lo alto y despolitizadora en lo bajo, es decir como *reductio ad unum* -el pueblo, la nación, el Estado- de los individuos representados” (Esposito, 2006, 36). Resultando la despolitización de todo lo que circunda al “soberano”, o sea, que el soberano concentra y sintetiza todo el poder, desempoderando todo lo demás. La comunidad política, diversa y conflictiva, es irrepresentable, solamente en la *reductio ad unum*. El contrato social no significa la renuncia a la conflictividad y diversidad, es decir, que, aunque haya representación siempre serán necesarios mecanismos de participación popular como formas de dialectizar lo social en la construcción de espacios plurales de debate para el bien común.

Lo impolítico, de esta manera, es la crítica a la representación como reducción de la conflictividad de lo político a concepto, al *unum* soberano, que en el caso nicaragüense hoy día es la unión hipostática del Estado con el partido, del caudillo con la soberanía, de la discursividad política con el evangelio.

Hemos referido que el régimen de lo político en Nicaragua se ha configurado históricamente en su relación con el campo religioso. La Constitución Liberal de José Santos Zelaya estableció el carácter laico del estado nicaragüense, lo que permitió la apertura a otros cultos y la pluralización de las ideas religiosas. Luego de deponer su cargo como presidente por presiones del gobierno de Estados Unidos, se mantuvo la legalidad del Estado laico, pero de facto era un Estado procatólico. En 1987 el gobierno sandinista promulgó una nueva Constitución política, la cual establece que el Estado de Nicaragua “no tiene religión” oficial, obviando

la categoría de “Estado laico”. Con el retorno al poder del FSLN en 2007 se modificó la CPN, en el cual se establece que Nicaragua es “cristiana” (art. 5), socialista y solidaria, lo que entra en tensión con el artículo 14, el cual taxativamente dice: El Estado no tiene religión oficial. En síntesis, desde la revolución liberal de 1893 el Estado nicaragüense es laico formalmente, pero de hecho promueve la religión cristiana, principalmente en su forma católica romana, y, por otro lado, el cristianismo idealmente es una religión orientadora moral y espiritualmente, pero de hecho es un poder político a través de los hilos de influencia y acuerdos de mutuo servicio. Es la “*complexio* católica” (Schmitt), que no es más que la representación del poder religioso-político.

El protestantismo, en principio, representa la descomplejización de la unión hipostática entre religión y política a partir del principio de separación iglesia-Estado. Decimos “en principio”, porque lo contrario contraviene los principios protestantes. Los protestantismos devenidos en religiones oficiales es una perversión de principio, es caer en un tipo de *complexio* evangélica. Al parecer esto no lo tienen muy presente los teólogos del dominio y su visión teocrática, o mejor dicho bibliocrática, en su lucha por alcanzar el poder político.

El gran anhelo de sectores de la clerecía evangélica en Nicaragua es asumir el espacio político que deja la iglesia católica ante la ruptura del consenso público-privado del gobierno sandinista en el 2018, el cual incluía a la iglesia católica romana a través del Cardenal Miguel Obando y Bravo. Este anhelo se explica sociológicamente por cuatro razones: 1. El aumento de las membresías de las iglesias evangélicas, que hoy día representan cerca del 38% de la población nicaragüense, 2. Los altos cargos pastorales son ocupados, cada vez más, por líderes con estudios universitarios, que van desde licenciados hasta doctores en diferentes ciencias, 3. La acumulación de capital político por experiencias en las contiendas políticas a través de partidos políticos o facciones

evangélicos³ y 4. La presencia evangélica en medios masivos de comunicación. Es el aumento del capital cultural, social y político de sectores evangélicos.

No afirmamos que este anhelo de sustitución ha quedado anulado, pero sí sostenemos que ha sido trastocado por los acontecimientos de abril del 2018. Se han presentado suficientes elementos que nos permite decir que se descentró o desestabilizó la alianza político-religiosa evangélica que se venía construyendo desde el 2007 hasta el 2018. Además de evidenciar un alto grado de participación evangélica laica, y de ciertos niveles de liderazgo, que, en el mismo sentir general, se podían percibir como autoconvocados. Esto tiene como consecuencia la anulación del mandato de representación (dentro de un tiempo de indignación), surgiendo una nueva forma de participación sociopolítica: auto convocación, que teológicamente adquiere el sentido de ekklesia, salir del sistema-representación (Egipto) hacia el encuentro con la justicia laocrática (Alianza).

AUTOCONVOCACIÓN Y TEOLOGÍA REBELDE

La anulación del mandato de representación restituye, pues, a la diversidad de sujetos y espacios de disenso-consenso. La representación está desecha, la autoconvocación posibilita un nuevo tejido. En ese sentido, autoconvocación debe entenderse como el proceso de concientización (Freire, 1985, 97-113) de las causas que sostienen la reproducción de las condiciones de exclusión, violencia, injusticias y opresiones, y así genere procesos de transformación social a distintos niveles, estrategias y con diversos grados de fuerza, según las condiciones de opresión y violencia. Este proceso de concientización tiene un primer momento de *indignación* que rompe con el estado de apatía o enajenación, luego pasa a un proceso de

3 Desde el año de 1992 sectores evangélicos han presentado partidos y facciones político-partidarias para participar en las contiendas electorales en Nicaragua. Entre ellos se encuentran el partido de Justicia Nacional de 1992, Camino Cristiano Nicaragüense en 1995 y Partido de Restauración Democrática 2016.

alfabetización desde los espacios de debates y expresiones político-culturales y pedagógicos en el que las personas autoconvocadas construyen narrativas, agendas y *acciones legítimas*. Las acciones legítimas contienen tres elementos propios: se fundamentan en el proyecto común, son consensuadas y constantemente revisadas para su mejor eficacia.⁴ Este proceso requiere de creatividad, experimentación y pasión, aunado con discusiones técnicas-estratégicas. La idea es que los códigos cerrados del poder se abran permitiendo que nazca lo novedoso.

En el año 2018 esto fue lo que ocurrió, los códigos de la representación mostraron su verdad: eran códigos de dominación y despolitización. Era expresión de un “crimen político”, como dice Derrida (1998) el crimen político fundamental es “el crimen contra la posibilidad de lo político, contra el hombre como animal político, el crimen para apresar la política, para reducirla a otra cosa e impedirle ser lo que debía ser” (14). La representación *invoca* la idea de pueblo para sus propios beneficios, más los sujetos pueblo concreto no eran *convocados* para las tomas de decisiones que les afectaban: es el crimen político. La estocada final del “crimen político” se dio con el asesinato físico de más de 350 nicaragüenses en el contexto de la represión de las protestas. El crimen político reveló su máxima verdad: el laocidio. La representación pervirtió en represión.

Fue el momento del acontecimiento de los autoconvocados. Los nudos del poder institucional se deshicieron, emergiendo poderes legítimos entre los jóvenes, el campesinado, sujetos religiosos y el periodismo no oficialista. Es cierto que el COSEP, la

4 Proyecto común desde las experiencias y aprendizajes de las comunidades subalternas y con sectores no subalternos. En este proyecto común caben aquellas personas que antes eran victimarias y luego se ubican del lado de las comunidades subalternas y el pueblo rebelde. Consenso no son definiciones y mandatos únicos y absolutos, sino símbolo de un estadio de conciencia del proceso, del debate y de las tomas de decisiones, cosas que pueden varias según crezca la participación, el análisis y las complejidades-dialéctica social. La eficacia es relativa al proceso de concientización, ya que no se sustenta en cálculos estrictamente técnicos-estratégicos, sino en procesos de diálogo crítico y autocrítico sostenido.

iglesia católica, la iglesia evangélica y luego las madres de jóvenes asesinados, convocaron en diferentes ocasiones a marchas de protesta, solidaridad y de exigencia de alto a la represión gubernamental e inicio de un cambio sustancial, lo que no mengua el hecho de que las personas desde sus propios recursos y compromisos decidieran expresar públicamente su rechazo a la represión.

Es posible hacer una lectura de este proceso de fe en resistencia desde una teología rebelde. Esta teología rebelde parte del reconocimiento del carácter público de la fe. La fe como pertenencias, creencias, rituales e identidades es un producto social, y por lo tanto es tanto psicoafectivo como psicosocial, no pudiéndose separar la vivencia de la fe como determinante existencial de sus expresiones socioculturales. Así como refiere Nicolás Panotto “las creencias pertenecen al seno de las identificaciones personales y tienen un impacto, tanto privado como público según los modos de uso y circulación” (2019, 39-40). Para Nicolás Panotto (Sinner y Panotto, 2016, 17) la teología pública es un llamado a evidenciar la pluralización de miradas, prácticas y opciones, porque Dios mismo se manifiesta en la historia, pero no como un escenario acabado, sino como un espacio/tiempo infinito que es heterogéneo y que aún tiene mucho por dar y revelar.

Esto *mucho por revelar* implica la provisionalidad de todo sistema de creencias y de instituciones, dado que fe y kerygma es anterior (originario) a creencias e instituciones políticas y religiosas. La fe, desde la perspectiva de la teología pública, es un factor dialectizador de lo social, ahí donde los absolutos se quieran instalar. La politicidad de la fe surge de los peligros de hacer de sistemas relativos en absolutos, esto es, idolatría, contra lo que se levanta una fe que toma en serio el mundo como lugar de disputa entre el Dios de la vida y los ídolos de la muerte y esclavitud. De esta praxis de resistencia contra toda idolatría es que surge la teología rebelde.

Teológicamente contamos con categorías como kénosis que nos advierte de proyectos políticos deshumanizantes, y a la vez,

nos propone un modelo de concebir y efectivizar el poder desde el servicio para el bien común. Kénosis es la opción del poder-servicio contra el poder-absoluto: *Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo* (Filipense 2: 5-7. NVI). El proyecto político de Dios es identificarse con las personas excluidas y oprimidas para dignificarlas: La exaltación de Jesús (v.9) significa la dignificación de todas las personas aplastadas. La teología nicaragüense rescata esta verdad evangélica en el canto Kyrie de la misa campesina: *Cristo, Cristo Jesús, identifícate con nosotros; Señor, Señor mi Dios, identifícate con nosotros. Cristo, Cristo Jesús, solidarízate. No con la clase opresora que exprime y devora a la comunidad, sino con el oprimido, con el pueblo mío sediento de paz.*

Kénosis en teología corresponde a la categoría de los impolítico, dado que niega validez y verdad a toda pretensión de *reductio ad unum* de la diversidad y conflictividad del campo político. La *reductio ad unum* es la esclavitud en Egipto o cualquier sistema con pretensión de absolutez, como el culto a los emperadores, fascismos o autoritarismos; de igual forma, es idolatría que exige obediencia absoluta a la bandera, al líder, a la doctrina.

La kénosis es categoría de la rebeldía, en cuanto *convoca* desde la obediencia a la fe a la resistencia contra las tiranías. Existe una histórica línea teológica que reflexiona sobre la legitimidad de las personas cristianas a resistir ante las tiranías, como Phillipe Duplessis Mornay en su libro *Vindiciae contra Tyrannos* en 1579, Juan Calvino (España, 2023) y Jürgen Moltmann (2008), por mencionar solamente a algunos.

Hemos de interpretar la participación en la rebelión de abril 2018 de las personas evangélicas en el marco de la teología kenótica, ampliamente expuesta en el libro *Kénosis, Teología Política en Nicaragua*, ya referido en este escrito. Por lo tanto, no se trataría de una perversión de la fe, ni de una burda sobrepolitización de la fe, sino de la recuperación del carácter público de

la fe contra procesos de despolitización y sobrepolitización, es decir, contra la *reductio ad unum*. Esto no significa que la amplia participación de evangélicos en la rebelión de abril del 2018 se hubiera hecho de forma consciente de este fundamento teológico, aunque es probable que ciertos sectores lo hicieran con claridad de las implicaciones de la fe en la sociedad. Tampoco proponemos con estas reflexiones que la fe haya sido el único motivo para tal participación, podrían conjugarse diversos motivos, los cuales se presentan en todo el tejido de este libro.

La recuperación del carácter público de la fe evidenciado en las posturas laocráticas de sectores evangélicos no significa que se desarrolle o profundice llegando a transformar las concepciones, vivencias y prácticas religiosas. Para ello es necesario debate y expresiones legítimas de presencia pública de sectores o liderazgos evangélicos en la palestra pública y en espacios educativos de forma sostenida. Después de 7 años de los acontecimientos de abril en Nicaragua aún no podemos ver con claridad qué frutos dará, porque la crisis se ha alargado y profundizado. Lo que sí está claro es que vendrán cambios, pero no debemos esperarlos pasivamente, sino orientarlos activamente para que respondan a una fe socialmente más madura.

Las posturas de apoliticidad y de huelga social, o por su contrario, de entrar en la arena político-partidaria para conquistar la silla presidencial, deben ser matizadas desde una fe pública. La participación de sectores evangélicos en la rebelión de abril del 2018 contiene verdades y posibilidades para pensar una teología pública desde la praxis de liberación. La promesa de una fe liberadora y creativa está entrelazada con la capacidad de construir una nueva cultura política basada en un talante ético, lo que significa recuperar la discusión pública sobre “la Nicaragua Posible” desde la “Unidad en la diversidad”, pero ahora desde foros públicos.

CONCLUSIONES

La crisis sociopolítica en Nicaragua se ha profundizado desde el inicio de esta investigación hasta la fecha, pero las preguntas, análisis y reflexiones críticas siguen siendo pertinentes. ¿Cómo se explican los diversos posicionamientos de sectores evangélicos ante la crisis? ¿Existen antecedentes de estos posicionamientos que expliquen continuidades o evoluciones en la práctica política? ¿Cuáles son las percepciones en torno a la política partidaria dentro de sectores evangélicos? ¿Cuáles son las ambiciones políticas electorales de grupos evangélicos? ¿Qué elementos críticos y propósitos se pueden extraer de una lectura teológica de la crisis de abril del 2018 y ante las representaciones y actitudes políticas de sectores evangélicos en Nicaragua?

La revisión de diversas fuentes y los datos encontrados en la investigación de campo nos ha permitido llegar a hipótesis, conclusiones e inferencias suficientemente meditadas y contrastadas, aunque estamos claros de las limitaciones de este estudio, pero no se trata de decirlo todo, sino de responder a nuestro problema en los límites que nos impone la realidad. El resto se deja en manos de las distintas comunidades de saberes que se interesen en contrastar, ampliar o rebatir lo dicho en estas páginas.

Iniciamos este estudio con el interés de comprender las posiciones, percepciones y actitudes de sectores evangélicos en torno a la crisis sociopolítica en Nicaragua durante el 2018. Para eso no nos bastó tomar una “fotografía” del momento, sino que se trató de ubicar la fotografía en un marco histórico general. A todo esto, se le dio tratamiento ético teológico como llamado a repensar el espacio público desde una teología liberadora y contextual.

Los resultados están fuera de toda duda, existe una compleja relación entre las percepciones, actitudes y comportamientos de los evangélicos a propósito de la política en Nicaragua, lo que

está lejos de las simplificaciones de quienes difunden que “los evangélicos son sandinistas” o “los evangélicos están de parte del gobierno”. Por otro lado, las simpatías hacia el partido en el poder son del 28%, siendo mucho más significativo aún en medio de las políticas represivas contra las personas protestantes y demandantes en el 2018. Mayor es el porcentaje de líderes evangélicos que culpan al gobierno de la crisis sociopolítica, 38%.

Es de resaltar las opiniones y creencias sobre la participación política de líderes evangélicos, actualmente más favorables que en los años 80's. Si lo contrastamos con el 39.5% de encuestados que opinan que es necesario un partido político evangélico, que gobierne con la Biblia en la mano, como la oportunidad para dar fin a los ciclos de violencia política, da cuenta de dos cosas: la crisis de representación de los partidos políticos tradicionales y la nueva forma de entender la fe y la política entre líderes evangélicos, es decir, son llamados a santificar la arena política.

Estos datos son suficientes para ver que las posturas evangélicas respecto a la crisis sociopolítica del 2018 y de sus opiniones respecto al juego político en Nicaragua son diversas. Ahora, existe un sector abiertamente crítico al gobierno (38%), que podría ser mucho más alto si tenemos en cuenta el alto porcentaje de abstención a responder la pregunta sobre la culpabilidad o inocencia del gobierno de la crisis 2018 (total 42%). Si se es adepto al partido de gobierno, lo esperado es que exprese abiertamente su inocencia, para eso han sido formados, pero si se es crítico o indiferente, es mejor no expresarlo en un contexto de peligros a distintos niveles.

Este sector crítico es analizado desde sus “huellas digitales” en las redes sociales, en las que aparecen en diversas circunstancias apoyando a la juventud insurreccional o pronunciándose abiertamente contra las medidas represivas del gobierno. A estas acciones les hemos llamados posiciones laocráticas, es decir, que rompen con las formas tradicionales de representación “demo-

crática” para asumir la soberanía popular directa, claramente en el marco de las movilizaciones populares.

Teológicamente se han propuesto dos líneas de reflexión éticas sobre los posibles sentidos de la participación política evangélica. Primero, ante la creciente complejización de las percepciones, actitudes y creencias respecto a lo político, junto a la opinión de que un partido político evangélico sería una verdadera solución a la violencia política (corrupción política), se previene del peligro que eso representa contra las bases democráticas del Estado de derecho, la laicidad y la libertad religiosa. La participación en los espacios públicos de sectores religiosos no debe limitarse a un partido político, sino que debe enmarcarse en lo que hemos llamado “actos evangélicos”, que no son más que acciones encaminadas a construir paz con justicia, democracia plural y realmente diversa y participativa. Los “actos evangélicos” como “acciones significativas” construyen símbolos, memorias, estructuras lingüísticas e imaginarios sociales de resistencia ante las opresiones, a la vez que generan una imaginación esperanzadora para la construcción del bien común.

En segundo lugar, se previene de no caer en la sobrepolitización del campo evangélico ni de reducción de lo político a “mandatos bíblicos”, ni a caudillos ni a agendas particulares, ya que esta es la tentación contra la que se levanta la voz profética, porque diviniza lo temporal, haciendo de mediaciones temporales y relativas, absolutos; es decir, sería caer en la idolatría. La propuesta es que los “actos evangélicos” se comprendan dentro de la “eficacia kerygmática”, es decir, la capacidad de subvertir el orden injusto instaurado por la maldad en un ordenamiento en que brille la justicia (voluntad de Dios).

El proceso nicaragüense está activo: aumenta el asedio, persecución, control y el deterioro de las libertades, entre ellas, la libertad religiosa. Quede como testimonio este humilde esfuerzo de investigación, que habla de la dignidad y resistencia del pueblo nicaragüense, que desde su fe se mantiene de pie y

luchando para sacar adelante a sus familias, y los que están en el exilio dando la cara a impensables formas de supervivencia y modos de convertir el dolor en esperanzas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abstencionismo alcanzó el 81% en elecciones en Nicaragua. (7 de noviembre, 2021). *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/abstencionismo-alcanzo-81-en-elecciones-en-nicaragua/>
- Algunos evangélicos avalan decálogo presentado por Monseñor Rolando Álvarez. (26 de febrero, 2020). *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=SLw5OsJcmSE>
- Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (24 de febrero, 2021). Situación de los derechos humanos en Nicaragua. <http://www.oacnudh.org/wp-content/uploads/2021/02/Informe-Alta-Comisionada-Consejo-Derechos-Humanos-Nicaragua-Febrero-2021.pdf>
- Álvarez, L. (20 de julio del 2020). Muere Rafael Valdez, quien dirigió las turbas sandinistas que profanaron la catedral 2019. *La Prensa*. <https://www.laprensani.com/2020/07/20/politica/2698815-muere-rafael-valdez-quien-dirigio-las-turbas-sandinistas-que-profanan-la-catedral-de-managua-en-2019>
- Amaya, R. (27 de mayo, 2018). *La presencia de Jesucristo se derramó este domingo en Managua. Evangélicos oran por La Paz del País*. <https://www.facebook.com/armandoamaya.amayadavila/videos/10156202714676257>
- Araica, R. (1999). *Los hijos de la misión*. FIEMCA-VM.
- Araica, A. y C. Aguirre. (2010). *Pentecostalismo en Transición y Globalización en Nicaragua*. CEI.
- Áreas, N. (27 de septiembre, 2018). La unidad de los pueblos es el único camino para tener paz. *El 19 Digital*. <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:81922-la-unidad-de-los-pueblos-es-el-unico-camino-para-tener-paz>

- Ávila, R. (1998). *Religión y sociedad política en Nicaragua*. CASC-UCA/UPOLI.
- Asamblea Nacional. (27 de abril, 2018). *Pastores evangélicos interdenominacionales unidos por la nación respaldan creación de mesa de diálogo*. <https://noticias.asamblea.gob.ni/pastores-evangelicos-interdenominacionales-unidos-por-la-nacion-respaldan-creacion-de-mesa-de-dialogo/>
- Bardeguez, J. (1998). *Los evangélicos y las cuestiones públicas en el pacífico nicaragüense*. CIEETS.
- Bautz, W., N. Gonzáles, y J. Orozco. (1994). *Política y religión. Estudio de caso: los evangélicos en Nicaragua*. CIEETS/Fundación Friedrich Ebert.
- Berger, P. (1969). *El dosel sagrado*. Amorrortu.
- Blancarte, R. (Coord.). (2018). *Diccionario de religiones en América Latina*. FCE.
- Bourdieu, P. (2009). *La eficacia simbólica. Religión y Política*. Edit. Biblos.
- Bourdieu, P. (2019). *Curso de sociología general 1. Siglo XXI*.
- Boltansky, L. (1990). *El amor y la justicia como competencias*. Amorrortu.
- Brueggemann, W. (1986). *La imaginación profética*. Sal Terrae.
- Cabrales, S. y A. López. (2020). *Nicaragua en movimiento: análisis de las protestas 2016-2020*. FUNIDES. https://funides.com/wp-content/uploads/2020/09/200908.-FUNIDES.-Nicaragua-en-movimiento.-SEI_2020_01-2.pdf
- Cause, J-D. (2006). *El don del ágape*. Sal Terrae.
- Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d-Escoto Brockmann. (s/f). *Semanario ideas y debates*. No. 15. <https://www.unan.edu.ni/wp-content/uploads/unan-managua-semanario-no-15-cedmeb.pdf>

- Cerrato: Hay un prejuicio contra el PRD. “Somos un partido político que no tiene religión”. (18 de febrero, 2021). *La Mesa Redonda*. <https://www.lamesaredonda.net/nacionales/19459-cerrato-hay-un-prejuicio-contra-el-prd-somos-un-partido-politico-que-no-tiene-religion/>
- Cerrato identifica como sandinistas a los pastores que pidieron la impugnación del PRD. (19 de mayo, 2021). *La Mesa Redonda*. <https://www.lamesaredonda.net/cerrato-identifica-como-sandinistas-a-los-pastores-que-pidieron-la-impugnacion-del-prd/#:~:text=Ayer%2C%20el%20Consejo%20Supremo%20Electoral%20%2-8CSE%29%20cancel%C3%B3%20la,de%20la%20diversidad%20sexual%20de%20la%20Coalici%C3%B3n%20Nacional>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (2018). *Medidas cautelares No. 981-18*. (Resolución 60/2018). <http://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2018/60-18MC981-18-NI.pdf>
- Consejo Mundial de Iglesias [CMI]. (31 de agosto, 2018). *Mensaje de la delegación del Consejo Mundial de Iglesias y ACT Alianza a las Iglesias y el Pueblo de Nicaragua*. <https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/message-from-the-delegation-of-the-world-council-of-churches-and-act-alliance-to-the-churches-and-people-of-nicaragua>
- Cortés, A., U. López, L. Moncada. (2020). *Anhelos de un nuevo horizonte*. Flacso.
- Cortés, B. (10 de junio, 2018). Iglesias ayunan y oran para la sanación, justicia y la libertad. *El Nuevo Diario*. Tomado de: <https://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/466788-iglesias-oran-ayunan-sanacion-justicia-libertad/>

- Cortés, B. (26 de junio, 2018). Defensa y protección del sagrado don de la vida. *El Nuevo Diario*. <https://www.elnuevo-diario.com.ni/opinion/468054-defensa-proteccion-sagrado-don-vida/>
- Coser, L. (1978). *Las instituciones voraces*. FCE.
- Corporación Latinobarómetro (abril, 2014). *Las religiones en tiempo del Papa Francisco*. https://www.sciencespo.fr/opalc/sites/sciencespo.fr.opalc/files/LAS_RELIGIONES_EN_TIEMPOS_DEL_PAPA_FRANCISCO%20-%20copie.pdf
- Creeks, A. (2018). “Gracias a Dios, Gracias al comandante”: El uso de la religión como una herramienta política en Nicaragua desde 2006. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2789/
- Cristianos evangélicos oran por los jóvenes en el sector de la UNAN-Managua. (26 de junio, 2018). *Facebook 100% Noticias* https://www.facebook.com/watch/?ref=search&v=1881572652150599&external_log_id=b518411f-63fo-4209-9d50-0aba6759e538&q=evang%C3%A-glicos%20oran%20y%20ungen%20managua%202018
- D’Epinay, Ch. (1968). *El refugio de las masas*. Editorial El Pacífico.
- Derrida, J. (1998). *Políticas de la amistad*. Trotta.
- Ducca, I. (1 de mayo, 2018). ¿Habrà algo que una a Daniel Ortega con Rony Chaves y Fabricio Alvarado? II. *El País Cr*. <https://www.elpais.cr/2018/05/01/habra-algo-que-una-a-daniel-ortega-con-rony-chaves-y-fabricio-alvarado-ii/>
- Durand, G. (1964). *La Imaginación Simbólica*. Amorrortu.
- Pastores evangélicos dan testimonios en el Foro de la Paz y Solidaridad con Nicaragua. (26 de octubre, 2018). *El 19 Digital*. <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:83167-pastores-evangelicos-dan-testimonios-en-el-foro-de-la-paz-y-solidaridad-con-nicaragua>

- El Centro Cristiano de Derechos Humanos, solicitó respeto. (2019). *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=VOJAK9-asno>
- El CMI emite un mensaje tras la visita a Nicaragua en medio de la crisis política. (31 de agosto, 2018). *Oikumene*. <https://www.oikumene.org/es/news/wcc-releases-message-after-visit-to-nicaragua-in-midst-of-political-crisis>
- El gato sandinista. (17 de febrero, 2019). Carlos Escorcía en Nicaragua. [Archivo de video] <https://www.youtube.com/watch?v=YJesSdSUdac>
- El Nuevo Diario, Iglesia evangélica desautoriza a pastor que defiende al gobierno. (09 de junio, 2018). <https://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/466740-iglesia-evangelica-nicaragua-desautoriza-jorge-ras/>
- El pastor Otoniel Pineda del Ministerio El Gran Dios de los Milagros “profetiza” el cambio de gobierno en Nicaragua. (13 de mayo, 2018). *100% Noticias*. https://www.facebook.com/watch/?ref=search&v=1870316486609549&external_log_id=f9c50007-d6c5-4cc1-b6ac-63e9d7e-b91a1&q=pastor%20arsenio%20herrera%20critica%20al%20gobierno%20nicaragua%202018
- España, M. (2019). *El Dios de la vida y los ídolos de la muerte*. CIEETS/UENIC.
- España, M. (2020). *Kénosis. Teología Política en Nicaragua*. BYE.LiterArte.
- España, M. (2021). *Vida en el Espíritu: Espiritualidad y desarrollo humano integral*. BYE.LiterArte.
- España, M. (17 de mayo, 2018). De la insurrección de la conciencia a la revolución ética. *Bifurcaciones y Entramados: Teología, Ciencia y Cultura*. <https://www.blogger.com/blog/post/edit/5430921804761467458/965436168143475853>

- España, M. (26 de junio, 2018). ¿Dónde está tu hermano? *Bifurcaciones y Entramados: Teología, Ciencia y Cultura*. <https://www.blogger.com/blog/post/edit/5430921804761467458/9072540612988104088>
- España, M. (2023). Desenmascarar a Dios. Religión y política en Juan Calvino. *Aportes Teológicos/UBL*, (13), 11-58.
- Esposito, R. (2006). *Categorías de lo impolítico*. Katz.
- Estepa, H. (11 de noviembre, 2021). “Vamos con todo”: la frase con la que Ortega pasó del amor al odio en Nicaragua. *Nicaragua Investiga*. https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-11-13/nicaragua-ortega-murillo-elecciones_3322277/#:~:text=%22Vamos%20con%20todo%22%3A%20la%20frase%20con%20la%20que,-menos%20relevancia%20y%20fama%20Carteles%20electorales%20en%20Managua
- Evangélicos oran por jóvenes por sector de UNAN. (26 de mayo, 2018). *Facebook 100%Noticias*. https://www.facebook.com/watch/?ref=search&v=1881572652150599&external_log_id=b518411f-63fo-4209-9d50-0aba6759e538&q=evang%C3%A9licos%20oran%20y%20ungen%20managua%202018
- Exfuncionaria del BCN destapa olla de bajezas orientadas por Rosario Murillo. (19 de noviembre, 2018). *Nicaragua Investiga*. <https://nicaraguainvestiga.com/politica/2723-exfuncionaria-del-bcn-destapa-olla-de-bajezas-orientadas-por-rosario-murillo/>
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- FUNIDES. (2017). Coyuntura económica, Nicaragua 2017. <https://s3.us-west-2.amazonaws.com/s3.laprensa.com.ni-bq/wp-content/uploads/2017/11/29205708/Tercer-Informe-de-Coyuntura-Econ%C3%B3mica-de-2017.pdf>

- Galo, H. (22 de marzo, 2018). Nicas usan casi 3 millones de smartphones y aman las redes. *El Nuevo Diario*. <https://www.elnuevodiario.com.ni/suplementos/tecnologia/459180-nicaragua-celulares-smartphones-cantel/>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*. Bakeaz.
- González, J. (2010). *Diccionario Manual Teológico*. CLIE.
- Guevara, M. (22 de octubre, 2019). La fe mueve montañas de dinero público en Nicaragua. *Univisión Noticias*. <https://www.univision.com/noticias/america-latina/la-fe-mueve-montanas-de-dinero-publico-en-nicaragua>
- Guillermo Osorno, un pastor en busca de poder político. (23 de septiembre, 2021). *Nicaragua Investiga*. <https://nicaraguainvestiga.com/reportajes/60342-guillermo-osorno-fsln-candidatos-elecciones-nicaragua-2021/>
- García, M., F. Alvira, L. Alonso y M. Escobar (Comps.). (2015). *El análisis de la realidad social*. Siglo XIX.
- Giner, S. (1982). *Historia del pensamiento social*. Ariel.
- González, M. (25 de marzo, 2019). ¿Quiénes son los pastores evangélicos que estuvieron presentes en el dialogo? *El Nuevo Diario*. <https://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/488527-dialogo-nicaragua-pastores-evangelicos/>
- Guevara, M. (2019). Los Millones de la fe. *La Lupa*. <https://lalupa.press/pastores-sacerdotes-beneficiados-presupuesto-nicaragua/>
- Guevara, M. (2019). Los Discípulos de Ortega. *Despacho55*. <https://www.despacho505.com/los-discipulos-de-ortega/>
- Guevara, M. (30 de noviembre, 2019). Dictadura gasta millones de dólares en comprar la fe en Nicaragua. *Confidencial*. <https://www.confidencial.com.ni/nacion/dictadura-gasta-millones-de-dolares-en-comprar-la-fe-en-nicaragua/>

- Guevara, O. (2008). Reflexiones ante la diaria y grave violación del carácter laico del Estado. *Revista Envío*, (313). <https://www.revistaenvio.org/articulo/3739>
- Hatzky, C., S. Martínez, M. Joachim y H. Wagner. (Coord.) (2021). *¿Latinoamérica y paz? Propuestas para pensar y afrontar la crisis de la violencia*. TESEO.
- Hernández, S. (09 de septiembre, 2008). Inauguran plaza en el día de la Biblia. *El Nuevo Diario*. <https://www.elnuevodiario.com.ni/contactoend/26467-inauguraran-plaza-dia-biblia/>
- Holland, C. (1983). *Reseña histórica del Protestantismo en Nicaragua*. PROLADES.
- Houtart, F. (2009). *Mercado y religión*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Instituto Nicaragüense de Estadísticas. (11 de junio, 2005). *VIII Censo de Población y IV de Vivienda*. <https://www.inide.gob.ni/docu/censos2005/censo2005.htm>
- Lacayo, A. (2005). *La difícil transición*. Fundación UNO.
- La Corriente. (2009). *La educación sexual pública y la penalización del aborto terapéutico en Nicaragua*. http://www.movimientofeministanicaragua.org/index.php?option=com_rokdownloads&view=file&Itemid=32&id=32:
- La reanudación del Diálogo Nacional es Urgente para encontrar una solución a esta crisis. (2019). *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=MEQ5IBpBfAU>
- Ley 147 contempla que iglesias inscritas al MIGOB deben presentar informe financiero anualmente. (10 de febrero, 2021). *Canal 12*. http://www.canal12.com.ni/noticias-12/8166/ley-147-contempla-que-iglesias-inscritas-al-migob-deben-presentar-informe-financiero-anualmente?fbclid=IwAR3iFGqqDCUAJFl2sRMTOW2mdm_O7X6Ucbm-FaRF1zv8kAKLvOvOsnTk76Cw

- Líderes evangélicos del país denuncian persecución a los miembros y pastores. (2019). *Youtube Canal 12*. https://www.youtube.com/watch?v=MDFsQmTQ_pA
- Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Anagrama.
- López, I. (22 de septiembre, 2016). Saturnino Cerrato: “No estoy haciéndole el juego a Daniel Ortega”. *La Prensa*. <https://www.laprensani.com/2016/09/22/politica/2103941-saturnino-cerrato-no-estoy-haciendole-el-juego-daniel-ortega>
- Madrigal, L. (1999). *La evolución de las ideas: el caso de los protestantes en Nicaragua (1856-1925)*. CIEETS.
- Martínez, A. (1989). *Las sectas en Nicaragua*. DEI.
- Martínez, R. (2012). El neopentecostalismo como objeto de investigación y categoría analítica. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(4), 649-678.
- Martini, U. (Ed.). (1989). *Reforma y Conquista: 500 años después*. CIEETS.
- Más de 300 organizaciones religiosas eliminadas por el orteguismo en menos de año y medio. (27 de mayo, 2023). *Portal Digital Confidencial*. https://confidencial.digital/nacion/mas-de-300-organizaciones-religiosas-eliminadas-por-el-orteguismo-en-menos-de-ano-y-medio/#-google_vignette
- MANZANARES: “Hay personas que no están practicando la palabra de Dios”. (20 de noviembre, 2019). *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=b9E54aSFL6E>
- Marengo, N. (2020). Todos tenemos el debido derecho a movilizarnos en público y en privado. *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=8bdgiNn68GQ>
- Marengo, A. C. (2021). Urge entendimiento entre la clase política por el bienestar de los nicaragüenses. *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=JUTyO2ZXS34>

- Medrano, M. (26 de agosto, 2021). Asamblea Nacional de Nicaragua cancela personería de 15 ONG por supuesta transgresión de normas. *CNN Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2021/08/26/nicaragua-cancelan-personeria-juridica-15-ong-mas-orix/>
- Mercado, M. (02 de agosto, 2020). El sandinismo como secta política religiosa y el peligro de los fundamentalismos. *Artículo 66*. <https://www.articulo66.com/2020/08/02/opinion-sandinismo-secta-politica-religiosa-fsln-discurso-odio-rosario-murillo-daniel-ortega-nicaragua/>
- Mercado, M. (21 de octubre, 2020). Aquel de ustedes que esté libre de pecados, que tire la primera piedra. *Artículo66*. <https://www.articulo66.com/2020/10/21/opinion-responsables-crisis-nicaragua-represion-muertos/>
- Mercado, M. (07 de diciembre, 2020). María, madre de los pueblos crucificados y resucitados. *Artículo66*. <https://www.articulo66.com/2020/12/07/opinion-virgen-maria-simbolo-resistencia-opresion/>
- Metro Digital. (19 de junio, 2018). Iglesia evangélica nicaragüense desautoriza a Jorge Raschke por apoyar a Ortega. *Metro. Pr.* <https://www.metro.pr/pr/noticias/2018/06/09/iglesia-pastor-puertorriqueno-nicaragua.html>
- Mil 500 iglesias evangélicas piden renuncia de ortega y murillo (09 de mayo, 2018). *100%Noticias* <https://100noticias.com.ni/actualidad/90651-un-mil-500-iglesias-evangelicas-piden-renuncia-de/>
- Moltmann, J. (2008). *Dios en el Proyecto del Mundo Moderno*. Editorial UENIC-MLK, 2008.
- Moltmann, J. (1975). *El Dios crucificado*. Sígueme.
- Molina, M. (2023). Nicaragua, ¿Una iglesia perseguida? 2018-2022. *Boletín Jurídico Observatorio de libertad religiosa de América Latina y el Caribe*, 8(18). <https://ojs.uc.cl/index.php/bjur/article/view/63535/50745>

Monseñor Rolando Álvarez ofrece un decálogo ético a políticos de Nicaragua. (16 de febrero, 2020). *100% Noticias*. <https://100noticias.com.ni/nacionales/98710-monseñor-rolando-alvarez-ofrece-decalogo-etico-a-p/>

Nicaragua: reforma oficializa la reelección indefinida. (28 de enero, 2014). *BBC New Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/01/140128_ultnot_nicaragua_reeleccion_presidencial_daniel_ortega_az

Nicaragua cuenta con 180 millonarios. (25 de julio, 2012). *Wealth-x*. <https://www.wealthx.com/about-us/press-news/company-news/2012/nicaragua-cuenta-con-180-millonarios/>

“Nicaragüenses: Creencias y prácticas religiosas”. (07 de mayo, 2020). *M&R*. <https://www.myrconsultores.com/nicaraguenses-creencias-y-practica-religiosas/>

Octavio, E. (05 de noviembre, 2016). Moravos cuestionan continuidad en el poder de pareja presidencial. *La Prensa*. <https://www.laprensani.com/2016/11/05/politica/2129641-moravos-cuestionan-continuidad-en-el-poder-de-pareja-presidencial>

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH). (agosto, 2018). *Violaciones de Derechos Humanos y abusos en el contexto de las protestas en Nicaragua*. https://oacnudh.org/wp-content/uploads/2021/12/Nicaragua-Report-FINAL_SP.pdf

Ortega, M. (2006). *Religión y Política. La experiencia de Nicaragua*. Ruth Casa Editorial-CASC-UCA.

Ortega, M. (2001). *Transición Cultural y Cambio Religiosos en Nicaragua*. CAS-UCA.

Panotto, N. (2019). *Religiones, política y Estado laico*. REDLAD/GEMRIP.

Paredes, M. (1995). *Zelaya y el protestantismo. Génesis de los evangélicos en el pacífico de Nicaragua*. CIEETS.

- Pastor nicaragüense cree que el liderazgo evangélico no realizó su papel mediador en la crisis. (01 de julio, 2018). *Protestante Digital*. <https://protestantedigital.com/internacional/45049/pastor-nicaraguense-cree-que-lideres-evangelicos-no-realizaron-su-papel-mediador-en-la-crisis>
- Pastores evangélicos visitan a obispo de Nicaragua preocupados por crisis que ha dejado centenares de muertos. (31 de diciembre, 2018). *El Diario de Hoy*. <https://historico.eldiariodehoy.com/historico-edh/101429/pastores-evangelicos-visitan-a-obispo-de-nicaragua-preocupados-por-crisis-que-dejado-centenares-de-muertos.html>
- Pastores evangélicos llaman al respeto a la tolerancia mientras se da un dialogo en el país. (2019). *Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=OywnhLPWV5s&t=27s>
- Pastor pide al presidente Ortega “evitar que se repita el caos de la guerra de 1979 en Nicaragua”. (23 de abril, 2018). *Mundo Cristiano*. <https://www1.cbn.com/mundocristiano/latinoamerica/2018/april/pastor-pide-al-presidente-ortega-ldquo-evitar-que-se-repita-el-caso-de-la-guerra-de-1979-rdquo-en-nicaragua>
- Pérez-Baltodano, A. (2003). *Entre el Estado Conquistador y el Estado Nación*. IHNCA.
- Pérez, J. L. (2017). *Entre Dios y el Cesar. El impacto político de los evangélicos en el Perú y América Latina*. Konrad Adenauer.
- Pico. (1981). *Apuntes para una teología nicaragüense*. DEI
- Pinto, J. C. (1969). *Raíces históricas del Estado en Centroamérica*. Edit Universitaria.
- Policía detiene al pastor Rudy Palacios de Jinotepe. (29 de enero, 2021). *Nicaragua Investiga*. <https://nicaraguainvestiga.com/nacion/44830-policia-detiene-al-pastor-rudy-pala>

[cios-de-jinotepe/?fbclid=IwAR39KiQThLHc9hWl83xD-nqF1C7Rm95g3zIQjQoqs_zCsV1M4SoEhg3jqZmo](https://www.facebook.com/cios-de-jinotepe/?fbclid=IwAR39KiQThLHc9hWl83xD-nqF1C7Rm95g3zIQjQoqs_zCsV1M4SoEhg3jqZmo)

Pozo, M. (27 de mayo, 2018). Comunidad evangélica realiza marcha de oración en Managua. *Vos Tv*. <https://www.vostv.com.ni/nacionales/7287-comunidad-evangelica-realiza-marcha-de-oracion-en/>

Presbyterian Mission. (2018). <https://www.presbyterian-mission.org/wp-content/uploads/WM-2018-nicaragua-CIEETS-esp.pdf>

RAMÍREZ: Líderes evangélicos también son víctimas de persecución. (25 de julio, 2019). *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=zjogS81hsOY>

Ramos, J. (25 de junio, 2018). Los evangélicos y la crisis actual. *La Prensa*. <https://www.laprensani.com/2018/06/25/opinion/2440017-los-evangelicos-y-la-crisis-actual>

Régimen cancelará la personería jurídica a otras 15 oenegés nacionales. (21 de Agosto, 2021). *Confidencial*. <https://www.confidencial.com.ni/nacion/regimen-cancela-la-la-personeria-juridica-a-otras-15-oeneges-nacionales/>

Revelan pruebas de reunión conspirativa de Silvio Báez en contra del pueblo de Nicaragua (23 de octubre, 2018). *El 19 Digital*. <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:83006--revelan-pruebas-de-reunion-conspirativa-de-silvio-baez-en-contra-del-gobierno-de-nicaragua>

Reverendo Miguel Ángel Casco analiza apoyo a gestión del Gobierno del Movimiento Pastoral Justicia y Paz. (22 de noviembre, 2018). *El 19 Digital*. <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:84244-reverendo-miguel-angel-casco-analiza-apoyo-a-gestion-del-gobierno-del-movimiento-pastoral-justicia-y-paz>

Equipo Envío. (Octubre, 1991). Privatización: tres puntos de vista. *Revista Envío*, (120). <https://www.revistaenvio.org/articulo/688>

- Rodríguez, M. (02 de junio, 2018). *Pastores de Camoapa organizan colecta para hospitales de Managua*. DLP. <https://www.laprensani.com/2018/06/02/departamentales/2429290-pastores-de-camoapa-organizan-colecta-para-hospitales#:~:text=Pastores%20aglutinados%20en%20el%20Comit%C3%A9,j%C3%B3venes%20heridos%20durante%20las%20protestas>.
- Ruiz, N. (05 de noviembre, 2018). *Brujo santero Mayombe dice que los árboles de la vida están dedicados a una deidad*. <https://www.noticiacristiana.com/iglesia-estado/2018/05/brujo-vicepresidenta-nicaragua.html>
- Schafer, H. (2020). *Las 'sectas' protestantes y el espíritu del (anti-) imperialismo*. CIAS.
- Salinas Maldonado, C. (25 de septiembre, 2018). Peregrinación en Matagalpa desafía el terror. *CONFIDENCIAL*. <https://www.confidencial.com.ni/nacion/peregrinacion-en-matagalpa-desafia-el-terror/>.
- Samandú, L. (Comp.) (1991). *Protestantismos y procesos sociales en Centroamérica*. EDUCA.
- Sánchez, M., y C. Aguirre. (2015). *Iglesia y ciudadanía: una agenda pendiente en Nicaragua*. CASC-UCA.
- Saturnino Cerrato: “No estoy haciéndole el juego a Daniel Ortega”. (22 de septiembre, 2016). *La Prensa*. <https://www.laprensani.com/2016/09/22/politica/2103941-saturnino-cerrato-no-estoy-haciendole-el-juego-daniel-ortega>
- Serrano, C. A. (2011). *Obras. Vol. III. América Latina ante la razón filosófica. Escritos sobre el pensamiento, la política y la cultura nicaragüense*. HISPAMER.
- Sinner, R. y N. Panotto. (2016). *Teología pública, un debate a partir de América Latina*. Facultades EST.
- Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Paidós.

Segundo, J. L. (1982). *El hombre de hoy ante Jesús de Nazareth. T.I. Fe e Ideología*. Cristiandad.

Una vez más se violenta la constitución política al reprimir la marcha del sábado. (2020). *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=OllnJ34gbIA>

Valle, A. (Junio, 2021). Es necesario la unidad de los sectores, si realmente quieren que haya democracia en el país. *Youtube Canal 12*. <https://www.youtube.com/watch?v=HNtIq2R66bY>

Vázquez, T. (29 de octubre, 2021). Ortega fue alertado por Cartas Pastorales de las consecuencias de férreo control de poderes. *ALC*. <https://alc-noticias.net/es/2021/10/29/ortega-fue-alertado-por-cartas-pastorales-de-las-consecuencias-de-ferreo-control-de-poderes/>

Velázquez, J. L. (1992). *La Formación del Estado en Nicaragua*. Fondo editorial/Banco Central de Nicaragua.

Voegelin, E. (2015). *Las religiones políticas*. Trotta.

Wilson, J. (1975) *Obra morava en Nicaragua: Trasfondo y Breve Historia*. SBL.

Weber, M. (1983). *Ensayos sobre sociología de la religión I*. Taurus.

Zub, R. (1993) *Protestantismo y elecciones en Nicaragua*. CIEETS/NICARAO.

Zub, Z. (2002) *Protestantismo y participación política en Nicaragua*. CIEETS/UENIC.

ANEXO

INSTRUMENTO DE ENCUESTA

“PERCEPCIÓN Y ACTITUDES SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA ENTRE LOS EVANGÉLICOS 2020-2021”

ENCUESTA

Fecha: _____ Lugar: _____ Formato No. _____

PERCEPCIÓN Y ACTITUDES SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA ENTRE LOS EVANGÉLICOS 2020-2021

I. DATOS ECLESIALES.

- | | |
|--|--|
| <p>1. ¿A qué familia evangélica pertenece usted?</p> <p>1. () Iglesia Evangélica histórica.</p> <p>2. () Iglesias pentecostés.</p> <p>3. () Ministerios-Mega Iglesia.</p> | <p>8. Sexo del entrevistado.</p> <p>1. () Hombre.</p> <p>2. () Mujer.</p> |
| <p>2. ¿A qué edad se bautizó?</p> <p>1. () 0-10 años.</p> <p>2. () 11-15 años.</p> <p>3. () 16-20 años.</p> <p>4. () 21- más años.</p> | <p>9. ¿Año de nacimiento?</p> <p>Año 19 _____</p> |
| <p>3. ¿Ocupa algún cargo en su iglesia?</p> <p>1. () Pastor.</p> <p>2. () Apóstol o profeta.</p> <p>3. () Diácono.</p> <p>4. () Maestro.</p> <p>5. () Superintendente.</p> <p>6. () Líder.</p> <p>7. () Otro. ¿Cuál? _____</p> | <p>10. ¿Estado civil?</p> <p>1. () Casado/a.</p> <p>2. () Soltero/a.</p> <p>3. () Viudo/a.</p> <p>4. () Divorciado/a.</p> |
| <p>4. ¿Estudios teológicos?</p> <p>1. () Estudios de Doctrina.</p> <p>2. () Diploma en estudio Ministerial.</p> <p>3. () Bachillerato en teología.</p> <p>4. () Lic. En teología.</p> <p>5. () Maestría en teología.</p> <p>6. () Doctorado en teología.</p> | <p>11. ¿La vivienda en la que habita es?</p> <p>1. () Propia.</p> <p>2. () Alquilada.</p> <p>3. () Otro. ¿Cuál?: _____</p> |
| <p>5. ¿Cuántos familiares de su casa son evangélicos?</p> <p>No. de personas: _____</p> | <p>12. ¿Ingresos mensuales?¹</p> <p>1. () Menos de 4,285.</p> <p>2. () 4,287-6,517.</p> <p>3. () 6,518-7,698.</p> <p>4. () 7,699- 9,592.</p> <p>5. () 9,593- 13,564.66.</p> <p>6. () 13,564.66 – más.</p> |
| <p>6. ¿En qué Departamento del país vive usted?</p> <p>R: _____</p> | <p>13. En comparación antes del 2018 los diezmos:</p> <p>1. () Aumentado.</p> <p>2. () Disminuido.</p> <p>3. () Igual.</p> |

II. DATOS GENERALES.

- | | |
|---|--|
| <p>7. Área:</p> <p>1. () Urbana.</p> <p>2. () Semí urbana.</p> <p>3. () Rural.</p> | <p>14. ¿Cuántos hijos tiene?</p> <p>R: _____</p> <p>15. ¿estudios seculares terminados?</p> <p>1. () Primar</p> <p>2. () Secundaria.</p> <p>3. () Universidad.</p> <p>4. () Técnico.</p> |
|---|--|

¹ Los ingresos fueron considerados partiendo del salario mínimo del ajuste del 1 marzo del 2020 y el costo de la canasta básica.

EL MÁS INSIGNIFICANTE DE TODOS

16. ¿Área de trabajo?

1. () Pastor.
2. () Profesional. _____
3. () Técnico. _____
4. () Cuenta propia.
5. () Otro. Cuál? _____

I. DATOS ELECTORALES.

17. ¿Votó en las elecciones del 2016?

1. () Votó.
2. () No votó.
3. Por qué? _____

18. ¿Cuál es la tendencia política de su simpatía?

1. () FSLN
2. () Liberal
3. () Social Cristiano
4. () CxL
5. () ACJD (Alianza Cívica)
6. () UNAB
7. () PRD
8. () Conservador.
9. () Otro. Cuál? _____

19. ¿En qué momento decidió votar en 2016?

1. () El mismo día de las elecciones.
2. () Siempre lo supe.
3. () Otro. Cuál? _____

20. ¿Qué cosa le hizo decidirse a votar por su candidato de preferencia en 2016?

1. () La disciplina partidaria.
2. () La propuesta del Plan de Gobierno.
3. () Amor a Nicaragua.
4. () Mi familia.
5. () Amigos.
6. () Predica o revelación del pastor o profeta.

21. ¿Asistió algún acto de campaña electoral en 2016?

1. () Sí.
2. () No.
3. () No respondió.

22. ¿De qué partido o Alianza asistió a campaña?

1. () FSLN 2. () PLC 3. () PLI 4. () ALN
5. () PC 6. () AxR

23. ¿Su iglesia dio algún tipo de orientación por quien votar en 2016?

1. () Sí. 3. () No sabe.
2. () No.

34. ¿Qué medio de información utiliza?: () Canal 10/ () Canal 4/ () Canal 12/ () Canal 8/ Periódico _____
() Radio Ya. 6. () Radio Corporación. 7. () Facebook. 8. () Noticias digitales. Cuál: _____ Otros: _____

24. ¿Alguien de su iglesia tuvo revelación o profecías que señalara por quién votar o no votar?

1. () Sí.
2. () No.

25. ¿Al votar en 2016 siguió la orientación o Profecía de su iglesia?

1. () Sí. 3. () No sabe.
2. () No.

IV. PREGUNTAS DE OPINIÓN.

26. ¿Cómo valora la actuación del gobierno actual?

1. () excelente. 3. () mala
2. () Buena. 4. () No sabe.

27. ¿Se puede ser evangélico y militante de un partido?

1. () Sí. 3. () No sabe.
2. () No. 4. () No respondió.

28. ¿Cómo creen que son las relaciones entre los evangélicos y el FSLN?

1. () Excelente. 3. () Mala
2. () Buena. 4. () No sabe.

29. ¿El gobierno fue culpable de la crisis de Abril 2018?

1. () De acuerdo. 3. () No sabe.
2. () En desacuerdo. 4. () No respondió.

30. ¿Los culpables de Abril 2018 fue la oposición?

1. () De acuerdo. 3. () No sabe.
2. () En desacuerdo. 4. () No respondió.

31. ¿Está de acuerdo en que un partido político evangélico Llegue al poder en las próximas elecciones?

1. () De acuerdo. 3. () No sabe.
2. () En desacuerdo. 4. () No respondió.

32. ¿Qué considera usted más importante para Nicaragua a la hora de votar en 2021?

1. () Reformas electorales integrales.
2. () Acompañamiento de Org. Internacionales.
3. () Un Plan de Nación incluyente.
4. () Un partido político evangélico.

33. ¿Qué puede dar la solución a los problemas de Nicaragua?

1. () Partidos políticos. 5. () Iglesia católica.
2. () El gobierno actual. 6. () Empresa privada.
3. () Estados Unidos. 7. () El pueblo organizado.
4. () La iglesias evangélica 8. () Otro. Cuál? _____